



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Construcciones subjetivas y realidades objetivas sobre la represión estatal

Autores (en el caso de tesis y directores):

Marcos Bentancourt

Federico Ferme, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Construcciones subjetivas y realidades objetivas sobre la represión estatal

Tesina de grado de la Licenciatura en Ciencias de la
Comunicación

Autor: Marcos Bentancourt

E-mail: marcos.bentancourt@gmail.com

DNI: 36.929.796

Tutor: Federico Ferme

Año: 2022

Índice

Primera parte: Introducción

Situación problemática	1
Objetivos	23
Metodología	24

Segunda parte: Objeto de estudio y marco teórico

Estado del arte	26
Perspectiva teórica	30

Tercera parte: Análisis

Introducción	40
Capítulo 1: Estrategias de alterización	43
Clasista	43
Xenófoba	57
Racista	61
Dictatorial	62
De género	64
Capítulo 2: Estrategias de universalización	72
Capitalista	72
Nacionalista	76
Republicana	78
Dictatorial	80
De género	85

Cuarta parte: Cierre

Conclusiones generales	91
Bibliografía	94

Primera parte

Introducción

El orden social, en lo esencial, produce su propia sociodicea. De modo que basta con dejar que actúen los mecanismos objetivos, o que actúen sobre nosotros, para otorgar al orden establecido, sin siquiera saberlo, su ratificación. Y quienes salen en defensa del orden simbólico amenazado por la crisis o la crítica, pueden limitarse a invocar las evidencias del sentido común, es decir, la visión de sí mismo que, salvo que ocurra una incidencia extraordinaria, el mundo social logra imponer. Podría decirse, haciendo un chiste fácil, que si el orden establecido está tan bien defendido, es porque basta con un tonto para defenderlo.

Pierre Bourdieu

Situación problemática

La alianza Cambiemos ha emitido numerosas declaraciones y efectuado una serie de políticas públicas en materia de seguridad a lo largo de sus cuatro años de gestión, entre 2015 y 2019, que han involucrado tanto a las Fuerzas de Seguridad como a las Fuerzas Armadas. Si bien este enfoque marcadamente punitivo se modificó a partir de la asunción del Frente de Todos en 2020, también es posible trazar en el nuevo gobierno una línea de continuidad respecto de las políticas de mano dura que terminaron destacando a la gestión anterior. A continuación, realizaremos un repaso por los hechos más relevantes que acontecieron durante estos dos gobiernos en relación a la represión estatal.

Aclaración preliminar sobre el uso del concepto “violencia institucional”

Para la realización de este trabajo hemos tomado la decisión no utilizar la expresión “violencia institucional” y, en lugar de ello, recurrir a otros términos más abarcativos como “represión estatal”, “violencia de fuerzas estatales” y “violencia policial” o, en su defecto, algunos más precisos como “gatillo fácil” y “desaparición forzada”. Según el informe “Violencia institucional. Tensiones actuales de una categoría política central” de Marcela Perelman y Manuel Tufro (2017), integrantes del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la categoría de “violencia institucional” se ha revelado productiva para la implementación de políticas públicas en la Argentina, así como también se ha extendido como uso frecuente por familiares, periodistas, investigadores, organizaciones sociales y de derechos humanos. El CELS asegura que el concepto permite abarcar una diversidad de problemáticas cuyos responsables no necesariamente son “los uniformados”, como por ejemplo, violencias específicas que se practican en centros de salud. Bajo esta línea de

investigación, las instituciones estatales estarían cargando con una inercia difícil de frenar o modificar, la cual termina desencadenando hechos violentos que son concebidos como “excesos” de las mismas instituciones.

Sin embargo, el mismo informe señala a su vez que la noción de “violencia institucional” continúa estando sujeta a diversas tensiones, las cuales tienen su origen mayormente tanto en sus límites como en las mismas posibilidades que abre. La Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi), reconocida en el país por ser la organización con más larga data registrando de forma sistemática esta problemática, se ha opuesto a la utilización del término “violencia institucional”. Correpi plantea que el problema de la represión estatal es netamente político porque es necesaria para sostener el sistema capitalista, sobre todo cuando se llevan a cabo medidas que apuntan a la restricción de derechos humanos. En este sentido, niegan la existencia de una inercia institucional cuando desde las altas esferas del gobierno se decide reprimir una movilización o desalojar familias en terrenos ocupados. Además, advierten que el concepto “violencia institucional” puede ser extendido casi sin límites, lo cual implica el riesgo de perder especificidad. Siguiendo este último punto, reflexionan sobre si las políticas públicas que aumentan la desigualdad y la pobreza no serían también una forma de “violencia institucional”¹. En un discurso realizado el 10 de diciembre de 2005 en Plaza de Mayo, la titular de Correpi, María del Carmen Verdú, manifestó: “No es un policía, es toda la institución. No son errores, no son abusos, no son excesos. Es la política represiva del Estado Argentino que no cesó después de la dictadura, sino que cambió de forma, de sujetos y de discurso legitimador para adaptarse a nuevas etapas”².

Nuestra investigación justamente se embarca en la tarea de estudiar, entre otras cuestiones, cómo los sujetos se valen de eufemismos para respaldar las distintas formas de represión estatal. Debido a que consideramos que el término “violencia institucional” continúa siendo demasiado ambiguo y a su vez no contiene en su denominación algún tipo de variante del significante “Estado”, no consideramos concebible su uso para este estudio.

No voy a tirar un gendarme por la ventana

Entre las medidas, actos y sucesos más significativos que ha promovido el gobierno de Cambiemos, podemos mencionar los distintos discursos negacionistas del terrorismo de Estado llevado a cabo durante la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica; los festejos oficiales por el Bicentenario; el beneficio del 2x1 otorgado a criminales condenados por delitos de lesa humanidad; el establecimiento del “protocolo de protección del espacio aéreo”, más conocido como “ley de derribo”; los intentos de bajar la edad de imputabilidad; el intento de implementar el protocolo antipiquete; los casos de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel; la represión a las protestas durante el debate de la reforma previsional; el DNU 70/17 que establece que no es necesaria una condena para iniciar el trámite de

¹ Correpi [en línea] *Entonces ¿Qué es la Violencia Institucional?* Mayo 5 de 2013. Disponible en: <https://correpi.lahaine.org/?p=1187>

² Correpi [en línea] *Represión en democracia (De la primavera alfonsinista al gobierno de los derechos humanos)*. Mayo 2 de 2009. Disponible en: <https://correpi.lahaine.org/represion-en-democracia-de-la-primavera-alfonsinista-al-gobierno-de-los-derechos-humanos/>

expulsión de un extranjero, sino que alcanza con un procesamiento firme; la causa Luis Chocobar y su correlato legal con la Resolución 956/18 y el programa “Restituir”; el DNU 683/18 que otorga a las FF.AA y Defensa Nacional más capacidades para actuar en conflictos internos; el caso de la “Masacre de San Miguel del Monte”; la reglamentación de las pistolas Taser para las fuerzas federales; la creación de la “Unidad de Garantía de la Vigencia de los Derechos Humanos de las Fuerzas Policiales y de Seguridad Federales”; la implementación del Servicio Cívico Voluntario; la instalación de tecnología para el reconocimiento facial con el fin de identificar prófugos en la vía pública; el lanzamiento del programa “Ofensores en Trenes” que autoriza a las FF.SS a exigir sin motivo alguno el documento de identidad a cualquier persona que viaje en tren; y los diferentes homenajes a soldados que murieron durante acciones de guerrillas en la década de 1970. Algunas de estas medidas han desencadenado extensos debates en los medios de comunicación e incluso han provocado diferentes protestas y manifestaciones a lo largo y ancho del país.

La gestión macrista también ha sostenido un discurso general que además de intentar justificar y respaldar el accionar de las FF.SS y FF.AA, asegura que es necesario modificar la visión histórica que predomina sobre ambas fuerzas. Ejemplares fueron las declaraciones de la ministra de seguridad, Patricia Bullrich, luego del operativo en la provincia de Río Negro donde murió el mapuche Rafael Nahuel: “El Gobierno no necesita probar lo que hacen las Fuerzas de Seguridad”. En el mismo sentido, la vicepresidenta de la Nación, Gabriela Michetti, aseguró que “el beneficio de la duda siempre lo tiene que tener la fuerza de seguridad. (...) Todos los que son violentos tienen que darse cuenta que o aceptan que esta es una sociedad pacífica que tiene instituciones o reglas de juego para convivir o están fuera de la sociedad”. A su vez, el Jefe de Gabinete, Marcos Peña, señaló: “Por el pasado oscuro que tuvieron hasta ahora las Fuerzas de Seguridad eran tan sospechadas como los delincuentes. Pero estamos corriendo esa raya cultural”. En la misma sintonía se mantuvo el presidente Mauricio Macri, quien expuso la necesidad de que en la Argentina se realice “un cambio cultural” sobre esta institución y que “hay que volver a la época en la que dar la voz de alto significaba que había que entregarse”³.

En otro nivel, Cambiemos ha trazado un discurso que buscó quitarle legitimidad a los derechos humanos en general, así como también a las organizaciones, organismos e individuos que poseen una perspectiva en derechos humanos. Miguel Ángel Pichetto, ex candidato a vicepresidente de la alianza Juntos por el Cambio, opinó en una entrevista televisiva que “uno de los problemas de la Argentina es la cultura igualitaria”. El dirigente ha sostenido a lo largo de su carrera política un discurso que tiene como principal blanco a los sectores inmigrantes del país, lo cual se evidencia en la misma entrevista: “Las principales villas de la Argentina están tomadas por peruanos (...) En Perú mejoran su realidad y la Argentina incorpora toda esta resaca”. En otras declaraciones, el político ha llegado a afirmar que “habría que dinamitar todo, que todo vuele por el aire” haciendo referencia a la Villa 1-11-14.

Estas ideas coinciden con las declaraciones públicas de Jaime Durán Barba, consultor político de Cambiemos, en relación a la causa Luis Chocobar. Para respaldar el accionar del policía que mató a un hombre de tres disparos por la espalda mientras este

³ Clarín [en línea] *Mauricio Macri respaldó a Patricia Bullrich y pidió “un cambio cultural” sobre las fuerzas de seguridad*. Noviembre 28 de 2017. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-respaldo-patricia-bullrich-pidio-cambio-cultural-fuerzas-seguridad_0_SktBBgogM.html

escapaba, Durán Barba afirmó que, según estudios de su propia consultora, “la inmensa mayoría de la gente en la Argentina quiere la pena de muerte”. Patricia Bullrich, por su lado, aseveró que las FF.SS poseen mayor reconocimiento que la educación pública: “Gendarmería es la institución más valorada en nuestro país, la número uno. Mucho más valorada que cualquier otra, que la educación pública, que la iglesia, ni que hablar que la política”. La ministra también acusó a los organismos de derechos humanos de crear “aparatos ideológicos” o construcciones ficcionales: “Lo que pasaba antes en la Argentina es que cuando un policía actuaba, independientemente de lo que hubiera hecho, aparecía un aparato ideológico como el CELS, CORREPI, APDH que lo condenaban por el solo hecho de ser policía. (...) (Luciano) Arruga fue una construcción como quisieron hacer con el caso Maldonado”. Por último, es necesario recordar que un año antes de asumir como presidente, Mauricio Macri prometió: “Conmigo se acaban los curros en derechos humanos”, frase que fue reivindicada en el debate presidencial de 2019 por los candidatos opositores José Luis Espert y Juan José Gómez Centurión.

En relación al decreto 683/2018, que otorgó nuevas funciones a las FF.AA, distintos organismos de derechos humanos presentaron estudios empíricos que desalientan la implementación de este tipo de medidas, al tiempo que lanzaron una advertencia sobre los discursos que respaldaron dicho decreto. “Estas políticas en ningún caso han contribuido a resolver los problemas planteados por las denominadas ‘nuevas amenazas’. Fracasaron en sus objetivos y tuvieron graves consecuencias para los derechos humanos”, indicó el CELS. En tanto, Estela de Carlotto, titular de Abuelas de Plaza de Mayo, alertó que el decreto “violenta y retrotrae a la sociedad a un pensamiento que no fue olvidado y que puede contaminar nuevamente a las Fuerzas Armadas luego de años de democracia dándoles un poder que no corresponde”. Cambiemos, en cambio, rechazó estas acusaciones. “Hay que sacarles a las Fuerzas Armadas la mochila de los años setenta”, pidió Oscar Aguad, ministro de Defensa de la Nación, y luego agregó: “Hay nuevos peligros del siglo XXI: terrorismo internacional, narcotráfico, ciberdefensa. La Argentina tiene que armarse para defenderse de amenazas y desafíos nuevos”. Además, sostuvo que “no hay posibilidad de que las FF.AA. actúen en seguridad interior”⁴.

Hay un barrio en donde todos se parecen a Santiago Maldonado

Cabe resaltar que muchos de los discursos punitivos de Cambiemos recibieron el apoyo de los medios de comunicación hegemónicos. Esto es posible apreciarlo, por ejemplo, en la nota de opinión del diario Clarín titulada “El rol de las Fuerzas Armadas: una reforma necesaria a la espera de un mayor presupuesto”⁵, que se limita a describir todos los objetivos formulados por la gestión macrista sin esgrimir críticas de los peligros que puede conllevar la reforma. Otra nota de opinión ejemplar pertenece al diario La Nación y se refiere al beneficio otorgado a los condenados por delitos de lesa humanidad durante la

⁴ Clarín [en línea] *Oscar Aguad sobre el rol de las Fuerzas Armadas: “Hay que sacarles la mochila de los años setenta”*. Julio 25 de 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/oscar-aguad-rol-fuerzas-armadas-sacarles-mochila-anos-setenta_0_SyCNOoINQ.html

⁵ Clarín [en línea] *El rol de las Fuerzas Armadas: una reforma necesaria a la espera de un mayor presupuesto*. Julio 24 de 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/rol-fuerzas-armadas-reforma-necesaria-espera-mayor-presupuesto_0_ry7zXXE4m.html

última dictadura cívico-militar-ecclesiástica. Se titula “Un paso hacia el apreciado principio de la igualdad ante la ley”⁶ y define el fallo de la Corte Suprema como “saludable”, basado en el derecho, el profesionalismo y los valores republicanos, mientras que la única reprobación se dirige hacia la supuesta ilegalidad y corrupción que predominó en dicha corte durante el gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015).

En tanto, numerosos artículos y editoriales de diferentes medios sostuvieron una permanente descalificación hacia las víctimas de la represión estatal, al tiempo que se limitaron a reproducir de forma acrítica los discursos de los funcionarios oficiales. En un programa informativo del canal A24, el periodista Eduardo Feinmann tildó a Santiago Maldonado de “un vago tatuador que se ahogó en un río”⁷. Miembros de la división de Gendarmería, la fuerza federal que lideró la represión en Chubut contra los pueblos originarios, se refirieron sobre Maldonado con los siguientes términos despectivos: “indio”, “roñoso”, “mapu”, “vago”, “terrorista” y “subversivo”⁸, entre otros. Pocos días antes de que Patricia Bullrich finalizara su mandato como ministra de Seguridad, esta misma fuerza organizó un evento oficial a modo de homenaje, donde aprovechó para regalarle un sable conmemorativo que tenía grabado una de sus frases icónicas: “No voy a tirar un gendarme por la ventana”⁹. Por su parte, Elisa Carrió, aseguró que “hay miles de desapariciones diarias” y que hay un “20% de posibilidades de que este chico (Maldonado) esté en Chile con la RAM”¹⁰. RAM son las siglas de Resistencia Ancestral Mapuche, una supuesta organización armada con base en la Patagonia argentina cuya existencia nunca pudo ser demostrada mediante evidencias sólidas ni en sede judicial. En una fallida reunión por el caso Maldonado entre los organismos de DD.HH y Patricia Bullrich, dos asesores de la ministra acusaron a José Shulman, dirigente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, de estar “defendiendo a un guerrillero que cruzó el río Chubut y se fugó a Chile como hizo otras veces”¹¹. Siguiendo esta línea, el periodista Jorge Lanata escribió en su columna del diario Clarín que se trata de “setentistas que creen que la guerra sigue, un viejo proyecto K de entregar parques nacionales a los indios, mapuches que debaten su pasaporte entre Argentina y Chile, aparición de nuevos corredores de droga en la Cordillera. Y el público: un encantador grupo de militantes sensibles de pelo enrulado que luchan para declarar Mapucheland como estado independiente y volver a vivir como en el siglo XVIII”¹².

⁶ La Nación [en línea] *Un paso hacia el apreciado principio de la igualdad ante la ley*. Mayo 4 de 2017.

Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/2020314-un-paso-hacia-el-apreciado-principio-de-la-igualdad-ante-la-ley>

⁷ Video de Facebook: <https://www.facebook.com/watch/?v=434877333592515>

⁸ Página/12 [en línea] *“Indios, roñosos, mapu, vagos”*. Septiembre 25 de 2017. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/65046-indios-ronosos-mapu-vagos>

⁹ Página/12 [en línea] *El regalo de los gendarmes para Patricia Bullrich*. Diciembre 4 de 2019. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/234439-el-regalo-de-los-gendarmes-para-patricia-bullrich>

¹⁰ Infobae [en línea] *“Hay un 20% de posibilidades de que Santiago Maldonado esté en Chile con la RAM”*. Octubre 12 de 2017. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2017/10/12/elisa-carrio-hay-un-20-de-posibilidades-de-que-santiago-maldonado-este-en-chile-con-el-ram/>

¹¹ Nuestras Voces [en línea] *“Están defendiendo a un guerrillero”*. Agosto 25 de 2017. Disponible en: <http://www.nuestrasvoces.com.ar/entendiendo-las-noticias/estan-defendiendo-guerrillero/>

¹² Clarín [en línea] *Un grupo de militantes “sensibles”, con toda la cuota de violencia*. Agosto 26 de 2017. Disponible en: https://www.clarin.com/opinion/grupo-militantes-sensibles-toda-cuota-violencia_0BKUu1ERZ.html

Mientras Santiago Maldonado se encontraba desaparecido, Clarín se dedicó a publicar constantes testimonios y evidencias de sus supuestas apariciones con vida. Una de las notas que más llamó la atención se titula “Hay un barrio de Gualaguaychú en donde todos se parecen a Santiago”¹³. No sólo resulta interesante el hecho de que aquí se ofrece una supuesta aparición de Maldonado, representado como una persona intrascendental, sino que una vez que se comprobó que la persona avistada no era Maldonado, simplemente se insistió en que “eso no alcanzó para disipar los fantasmas que sobrevuelan a este lugar”. En otra nota de Clarín sobre Rafael Nahuel, se aseguró que los científicos del Instituto Balseiro le confirmaron a la Justicia Federal que fueron encontrados restos de pólvora en las manos del joven fallecido¹⁴. Esto luego fue desmentido por la misma institución, que explicó que nunca llevó a cabo los estudios de peritaje, sino que la organización encargada de esta tarea fue el Centro Atómico Bariloche, el cual no sólo ratificó esta declaración sino que manifestó no haber finalizado los estudios en cuestión¹⁵.

Honrar la vida

En otro plano, es posible encontrar diversas adhesiones de sectores de la sociedad civil a estos discursos de mano dura, que tal y como mencionamos son sostenidos tanto por los funcionarios macristas como por los medios de comunicación hegemónicos. Ejemplar fue la movilización llamada “Para Que No Te Pase” en el Congreso de la Nación, que fue organizada por familiares de víctimas de delitos y también recibió un fuerte apoyo por parte de Cambiemos y de periodistas conocidos como Luis Novaresio, Nelson Castro y Diego Leuco, entre otros. En el escenario montado para la marcha, la cantante Julia Zenko recibió numerosos aplausos cuando subrayó “estamos acá para honrar la vida, defender la vida y justicia para todos”, mientras que cuando se nombró a las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora hubo un abucheo colectivo. En esta movilización se pudieron visualizar pancartas con la leyenda “justicia argentina garantista de asesinos, violadores, corruptos y violentos” y otras como “justicia por María Sol Medialdea. Fallecida en accidente vial. Condena: Para los asesinos bolivianos, indocumentados, sin carnet de conducir y en estado de ebriedad”. Cuando un periodista le consultó a una mujer cómo se enteró de la convocatoria ella le contestó: “Por Facebook, por todos los que les pasa lo mismo que a nosotros. Que no hay justicia por nada, nos matan a los hijos, los presos quedan sueltos. Derechos humanos no sé a qué le llaman hoy en día porque mi hermano está bajo tierra y el preso disfruta con su familia las fiestas, disfruta todo lo que puede”. Otra mujer entrevistada en la misma movilización comentó: “Estamos en una misión para cambiar las leyes, para que los asesinos estén bien presos (...) Dejamos de creer en la justicia, la gente ya no cree y hacemos juicio por mano propia. Es muy triste lo que está pasando, esto se va

¹³ Clarín [en línea] *Hay un barrio de Gualaguaychú en donde todos se parecen a Santiago*. Agosto 11 de 2017. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/barrio-gualaguaychu-parecen-santiago_0_BkwDlOcdB.html

¹⁴ Clarín [en línea] *Autopsia al mapuche muerto en Mascardi: le habrían encontrado restos de pólvora en la mano*. Febrero 8 de 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/autopsia-mapuche-muerto-mascardi-encontrado-restos-polvora-mano_0_By8s36tlf.html

¹⁵ Página /12 [en línea] *Los peritajes que nunca existieron*. Febrero 19 de 2018. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/96603-los-peritajes-que-nunca-existieron>

a poner muy feo”¹⁶. Tan sólo un mes antes de la marcha “Para Que No Te Pase”, se llevó a cabo otra movilización bajo la consigna “Seguridad y Justicia” en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, donde se congregaron familiares de policías y familiares de víctimas de delitos para pedir que se baje la edad de imputabilidad y una mayor dureza policial y judicial en general. El comunicado de la convocatoria indicó: “Rosario vuelve a marchar clamando seguridad, justicia, la aplicación de condenas duras, jueces justos, el esclarecimiento de delitos. Les decimos: no a las salidas transitorias, no a la libertad condicional. También decimos: basta de muertos víctimas de la inseguridad. Queremos volver a caminar tranquilos, no queremos que nos sigan matando, queremos vivir en paz. Todos juntos vamos a lograr que reaccionen quienes tienen que cuidarnos”¹⁷.

Tras el duro revés que sufrió la coalición Juntos por el Cambio en las PASO del 11 de agosto de 2019, Elisa Carrió vociferó un mensaje violento: “A nosotros no nos van a sacar de Olivos los que nos quieren mover, nos van a sacar muertos”¹⁸. Dos meses después, su alianza organizó la “Marcha del Millón”, también denominada “Sí, se puede”, con el objetivo de recibir apoyo de cara a las elecciones nacionales. Consultada sobre cómo evaluaba la gestión económica del gobierno, una mujer que asistió a la movilización respondió: “Acá no pasa por la parte económica. Acá pasa por si ésta sinvergüenza (en referencia a Cristina Kirchner) viene y pone los montoneros de los años setenta, pone al ERP”¹⁹. Otro hecho singular se dio en el momento en que la movilización se desconcentraba: Las personas que pasaron cerca de los agentes de Gendarmería aprovecharon para aplaudirlos al ritmo del canto “sí, se puede”²⁰.

En este mismo período, los medios de comunicación se enfocaron en dar a conocer distintos casos de justicia por mano propia para después presentarlos todos juntos como una “proliferación”²¹. Uno de los más llamativos fue el de Daniel Oyarzún, un carnicero de Zárate, provincia de Buenos Aires, que fue asaltado por dos hombres que se dieron a la fuga en una moto. Oyarzún decidió perseguirlos con su auto y terminó chocando la moto, lo que provocó la caída de los dos asaltantes. Uno de los hombres escapó a pie y el otro quedó agonizando en el piso, el cual fue atacado con un palo por Oyarzún y otros civiles de la zona. A los pocos días, se dio a conocer un video que reveló cómo el carnicero propinaba los golpes mientras gritaba: “La concha de tu madre, te mato... No me importa ir preso, yo

¹⁶ Clarín [en línea] *En la marcha contra la inseguridad se escuchó fuerte el reclamo de Justicia*. Octubre 11 de 2016. Disponible en: https://www.clarin.com/policiales/marcha-inseguridad-escucho-fuerte-reclamo-justicia_0_HJe5NA9A.html

¹⁷ La Capital [en línea] *La multitudinaria movilización en reclamo de seguridad y justicia se hizo escuchar en Rosario*. Septiembre 8 de 2016. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/la-multitudinaria-movilizacion-reclamo-seguridad-y-justicia-se-hizo-escuchar-rosario-n1231559.html>

¹⁸ Tiempo Argentino [en línea] “De Olivos nos sacan muertos”: las claves del peculiar manual motivacional de Carrió. Agosto 15 de 2019. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/de-olivos-nos-sacan-muertos-las-claves-del-peculiar-manual-motivacional-de-carrio>

¹⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=NQulo9oAdvC>

²⁰ El Destape [en línea] *Elecciones 2019: el video de militantes macristas aplaudiendo a la Gendarmería y pidiendo “ayúdenos el domingo” durante la “marcha del millón”*. Octubre 20 de 2019. Disponible en: <https://www.eldestapeweb.com/nota/elecciones-2019-el-video-de-militantes-macristas-aplaudiendo-a-la-gendarmeria-y-pidiendo-ayudennos-el-domingo-durante-la-marcha-del-millon--2019102010420>

²¹ Perfil [en línea] *Germán Garavano: “La justicia por mano propia no es el camino”*. Septiembre 16 de 2016. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/german-garavano-la-justicia-por-mano-propia-no-es-el-camino.phtml>

te mato”²². Efectivamente, el hombre falleció y Oyarzún quedó detenido. Al poco tiempo de hacerse conocido el caso, un grupo de personas se movilizaron al edificio municipal de Zárate en reclamo de “justicia” y “libertad” para Oyarzún, quien incluso recibió el apoyo del presidente Mauricio Macri. Dos años después, fue absuelto por unanimidad en un juicio por jurados porque los encargados de determinar su grado de culpabilidad consideraron que el hombre actuó en “legítima defensa”. Al año siguiente, Oyarzún se presentó como candidato a concejal por Juntos por el Cambio en la ciudad de Zárate²³.

Estos aspectos marcan un quiebre respecto de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner en cuanto a las formas de construcción del sentido que legitiman la represión del Estado. Si bien ambos gobiernos kirchneristas sostuvieron un discurso sumamente crítico respecto del rol que jugaron las FF.AA en la seguridad interna durante los gobiernos cívico-militares, no disminuyeron los casos de gatillo fácil, desapariciones forzadas, muertes de personas detenidas, fusilamientos en movilizaciones y muertes intrafuerza o intrafamiliares. A contramano de este discurso crítico, los casos de violencia de las fuerzas que derivaron en fallecimientos aumentaron durante las etapas kirchneristas respecto de otras gestiones de gobierno en democracia. Según datos de Correpí, desde 1983 hasta noviembre de 2019 hubo un total de 7.093 personas asesinadas por el aparato represivo del Estado²⁴. La organización de derechos humanos también precisó cómo evolucionaron estos casos de acuerdo a cada etapa de gobierno: Alfonsín (dic/1983-jul/89): 157 casos; Menem (jul/89-dic/99) 693 casos; Alianza De La Rúa / Álvarez (dic/99-dic/01): 483 casos; Puerta / R. Saa / Duhualde (dic/01-may/03): 270 casos; N. Kirchner (may/03-dic/07): 994 casos; C. Kirchner (dic/07-dic/15): 2.664 casos; Macri (dic/15-nov/19): 1.833 casos. Estos mismos datos revelaron que durante la gestión de Cambiemos esta problemática se agravó exponencialmente, ya que si el gobierno de Cristina Kirchner llegó a tener un promedio de un muerto cada 30 horas, el de Macri incrementó esa frecuencia a 19 horas.

El regreso de “Super Berni”

La fórmula Alberto Fernández - Cristina Kirchner por el Frente de Todos terminó imponiéndose el 10 de diciembre de 2019, lo que dio comienzo a una nueva etapa kirchnerista que comenzó lidiando no sólo con un país en plena crisis económica, sino también con la pandemia del coronavirus Covid-19 que llegó a la Argentina a tan solo tres meses del inicio de la nueva gestión. Para detener la propagación del nuevo virus, el nuevo gobierno decidió seguir los lineamientos recomendados por la Organización Mundial de la Salud, que incluían múltiples medidas de prevención sanitaria, como el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), el uso obligatorio de tapabocas en la vía pública y el distanciamiento social para toda la población. Además, se implementaron diferentes

²² Perfil [en línea] *El video que complicaría al carnicero de Zárate*. Septiembre 19 de 2016. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/policia/el-video-que-complica-mas-al-carnicero.phtml>

²³ Perfil [en línea] *El carnicero de Zárate, candidato: "Fue una víctima y quiere transformar su dolor en algo positivo"*. Junio 24 de 2019. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/elecciones2019-daniel-oyarzun-carnicero-zarate-candidato-fue-victima-quiere-transformar-dolor-en-algo-positivo.phtml>

²⁴ Correpí [en línea] *Archivo 2019: Cambiemos nos deja una muerte cada 19 horas*. Diciembre 14 de 2019. Disponible en: <http://www.correpi.org/2019/archivo-2019-cambiemos-nos-deja-una-muerte-cada-19-horas/>

medidas de protección social con el fin de mitigar el aumento de la desigualdad ante la paralización casi total de la economía²⁵. Sin embargo, el establecimiento de una cuarentena obligatoria en todo el país también dio lugar a un incremento exponencial de la represión estatal, que no frenó sustancialmente a pesar del paulatino cambio del ASPO al Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO). Según el último informe de Correpí, en 2020 se sumaron 537 muertes, mientras que 417 corresponden a 2021, por lo que el gobierno de Alberto Fernández lleva un total de 954 casos en dos años de gestión²⁶.

En este contexto de pandemia, se destacaron las desapariciones forzadas de Luis Armando Espinoza, Francisco Valentín Cruz y Facundo Astudillo Castro, las cuales tuvieron amplia repercusión en la sociedad y terminaron por establecer el reclamo de renuncia del ministro de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, Sergio Berni. El funcionario se encargó de desplegar a lo largo de su administración diferentes intervenciones públicas que buscaron quitar responsabilidad al accionar de la policía bonaerense, a pesar de la acumulación de denuncias relacionadas a la violencia policial. Las apariciones del ministro estuvieron signadas por su característico estilo de espectáculo que ya había demostrado en gestiones anteriores y que le valieron el apodo de “Super Berni”. A modo de ejemplo, en el marco de un operativo para detener a dos supuestos jóvenes que habrían participado de un tiroteo con un gendarme en Zárate, Berni se mostró ante las cámaras del lugar dando directivas con un subfusil en la mano, para luego asegurarle a la prensa que él había detenido a un supuesto actor del crimen²⁷. Asimismo, los continuos spots de campaña del ministro lograron mantenerse en la misma línea que sus puestas en escena en vivo: uno de estos spots fue definido por el diario Perfil como “cinematográfico” y que retoma el “ícono de ‘Super Berni’ del helicóptero”²⁸. Esta misma actitud se pudo ver también en el pronunciamiento que lanzó cuando se enteró que se contagió de Covid-19: “Como siempre, enfrentaremos este desafío con decisión y coraje. Rendirse no es opción para un soldado. Al virus en mí, le quedan las horas contadas”. A fines de agosto, Berni publicó en sus redes sociales un nuevo video bajo la consigna “Tolerancia Cero” y anunció que presentó una lista para la interna del Partido Justicialista, por lo que comenzó a perfilarse como potencial candidato a nivel nacional en las elecciones de 2021.

Apenas estalló la pandemia en el país con el correlato del recrudescimiento de las medidas punitivas, las apariciones mediáticas de Sergio Berni empezaron a hacerse cada vez más frecuentes y resonantes. El funcionario del Frente de Todos no dejó de opinar sobre la detención de Jorge Ríos, un jubilado que persiguió y fusiló a un hombre que intentó robarle en su domicilio. “La Justicia está mirando más los derechos de los delincuentes que los de los ciudadanos comunes”, sostuvo Berni, al tiempo que señaló: “Aparentemente,

²⁵ Argentina.gob.ar [en línea] *¿Qué medidas está tomando el gobierno?*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

²⁶ Correpí [en línea] *Archivo 2021: LA DEUDA ES CON EL PUEBLO*. Disponible en: <http://www.correpi.org/2021/archivo-2021-la-deuda-es-con-el-pueblo/>

²⁷ Clarín [en línea] *Sergio Berni, con un fusil durante un operativo por el crimen de un gendarme: “Yo detuve a uno de los sospechosos”*. Junio 10 de 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/policiales/video-sergio-berni-fusil-operativo-asesinato-jefe-gendarmeria_0_C_kR5zk5O.html

²⁸ Perfil [en línea] *El spot de campaña de Berni y la respuesta cinematográfica a las críticas de Frederic*. Agosto 3 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/spot-campana-sergio-berni-y-respuesta-cinematografica-a-criticas-de-sabina-frederic.phtml>

actuó en legítima defensa. Me gustaría ser el abogado del jubilado”²⁹. Ante estas declaraciones, la presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, expresó: “Me siento un poco preocupada, un poco mucho, porque parece que Berni tiene el mismo pensamiento” que Patricia Bullrich³⁰. De esta manera, Hebe de Bonafini se refería a los dichos de la extitular de la cartera de Seguridad de la Nación, quien aseguró: “(El jubilado) pasó de víctima a victimario, a homicida... Esto para mi es el mundo del revés, esto es lo que tenemos que cambiar en la Argentina, lo dijimos y lo defendimos durante cuatro años. Ahora no se puede volver atrás porque la gente no quiere: si no la protege el Estado, se protege sola, no hay otra”³¹. En una línea similar a la de Juntos por el Cambio, Berni también aseguró que “no hay ninguna duda de que hay que bajar la edad de imputabilidad”³².

En los inicios de la adopción de las medidas sanitarias, también comenzaron a producirse amotinamientos en distintas cárceles del país que reclamaban por el aumento de casos de contagio dentro de las mismas, una propagación facilitada por el hacinamiento y las preocupantes condiciones de salubridad que presentan estas instituciones. Frente a esta situación, el Poder Judicial comenzó a promover las prisiones domiciliarias con el fin de descomprimir las aglomeraciones en las cárceles, lo que generó una fuerte oposición de parte de los medios de comunicación, que no sólo replicaron las distintas protestas en contra, sino que también difundieron distintas noticias falsas que trataban de instalar la idea de que había una “liberación masiva de presos”³³. En esta oportunidad, Sergio Berni manifestó: “Por suerte para los presos (su libertad) no depende de mi opinión, porque si fuese por mí no sale ninguno”. “Además hay una sobreactuación de algunos organismos de derechos humanos que tensan permanentemente y logran llevar una expectativa falsa. Los organismos de derechos humanos quieren que los presos estén afuera”, agregó el ministro³⁴. En una línea similar, el excandidato a vicepresidente por Juntos por el Cambio, Miguel Ángel Pichetto, aseveró que las prisiones domiciliarias se inscriben “en el patético reclamo de los ultragarantistas y organizaciones de los derechos humanos”. “Lo de las cárceles es una tara del kirchnerismo en términos de repetir hechos históricos, que se convierte en parodia porque la liberación de guerrilleros en el 73 por lo menos tenía algún

²⁹ La Nación [en línea] *Jubilado que mató a un ladrón: “La Justicia está mirando más los derechos de los delincuentes que los de los ciudadanos comunes”, dijo Sergio Berni*. Julio 21 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/la-justicia-esta-mirando-mas-derechos-delincuentes-nid2401266>

³⁰ Perfil [en línea] *Hebe de Bonafini criticó a Sergio Berni por defender al “pobre hombre” jubilado de Quilmes*. Julio 24 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/hebe-bonafini-critico-a-sergio-berni-por-defender-al-pobre-hombre-jubilado-de-quilmes.phtml>

³¹ Infobae [en línea] *Patricia Bullrich, sobre el jubilado que mató a un ladrón: “Si a la gente no la protege el Estado, se protege sola”*. Julio 21 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/07/21/patricia-bullrich-sobre-el-jubilado-que-mato-a-un-ladron-si-a-la-gente-no-la-protege-el-estado-se-protege-sola/>

³² Infobae [en línea] *Sergio Berni: “No hay ninguna duda de que hay que bajar la edad de imputabilidad”*. Diciembre 9 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/12/09/sergio-berni-no-hay-ninguna-duda-de-que-hay-que-bajar-la-edad-de-imputabilidad/>

³³ Página 12 [en línea] *Coronavirus y cárceles: Las mentiras que dieron forma a la campaña de confusión pública*. Mayo 3 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/263487-coronavirus-y-carceles-las-mentiras-que-dieron-forma-a-la-ca>

³⁴ Clarín [en línea] *Sergio Berni, en contra de la liberación de presos por el coronavirus: “Si fuera por mí no sale ninguno”*. Abril 28 de 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/sergio-berni-liberacion-presos-sale-0_DEzul2wyv.html

sentido épico”, ironizó Pichetto y sintetizó: “Los presos tienen que quedarse en la cárcel hasta cumplir su condena. Dejarlos en libertad es un disparate”³⁵. Otro spot de Berni permite seguir trazando líneas de continuidad respecto de los discursos estigmatizantes que caracterizan a Pichetto y Patricia Bullrich. La pieza audiovisual en cuestión celebró una serie de allanamientos que involucraron a “malvivientes”, pertenecientes a una “banda trans” y una “banda peruana”, que funcionaban en barrios populares como “El Mondongo” y “La Boca”³⁶.

El delincuente es delincuente porque es delincuente

Consultado sobre un supuesto aumento del “delito” a principios de agosto de 2020, el jefe de Gabinete del Frente de Todos, Santiago Cafiero, admitió que había “claramente un aumento de casos” y planteó: “Vincular la inseguridad a cuestiones socio-económicas tiene un sesgo medio ideológico y hay que ser más pragmáticos. El delincuente no es delincuente porque es pobre, el delincuente es delincuente porque es delincuente”³⁷. Pocos días después, el presidente Alberto Fernández anunció la inauguración de 364 nuevas plazas en cárceles bonaerenses y puntualizó que uno de los objetivos de su gestión era “no vivir en una sociedad donde quede impune el delito” y que para ello era importante que “los castigos ocurran cuando alguien delinque”³⁸. “Necesitamos construir cárceles porque si el delito crece, más gente será condenada”, agregó el mandatario y también afirmó: “El encierro es una penuria muy grande, y no pude haber más penuria que esa”³⁹.

Dos semanas después, el gobierno del Frente de Todos hizo otro anuncio, el lanzamiento del Plan Centinela, una iniciativa en materia de seguridad que apuntó al conurbano bonaerense y contempló el giro de un fondo inicial de \$12.000 millones para el incremento de efectivos policiales, la compra de equipamientos y obras en cárceles o comisarías. En lo concreto, el plan de la Nación buscó inyectar fondos para sumar unos 8.000 efectivos policiales y 2.000 patrulleros en todo el Gran Buenos Aires entre 2020 y 2021, así como también desplegar un programa de obras tendientes a construir “puntos seguros” en las paradas de colectivos con botones de pánico y más cámaras de seguridad,

³⁵ Infobae [en línea] *Miguel Ángel Pichetto: “Lo de las cárceles es una tara del kirchnerismo en términos de repetir hechos históricos”*. Mayo 3 de 2020. Disponible en:

<https://www.infobae.com/politica/2020/05/03/miguel-angel-pichetto-lo-de-las-carceles-es-una-tara-del-kirchnerismo-en-terminos-de-repetir-hechos-historicos/>

³⁶ Berni, S. [@SergioBerniArg]. (3 de octubre de 2020). *HOLA! HABLÁ, TE ESCUCHO... En 2000 Hs de escucha e investigación criminal, desbaratamos dos bandas de una misma organización. Detuvimos 10 delincuentes y secuestramos droga, químicos de corte, armas, dinero y vehículos.* [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/SergioBerniArg/status/1312388351161401345>

³⁷ La Nación [en línea] *El Gobierno admitió la suba del delito y buscó ordenar el discurso puertas adentro*. Agosto 5 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/a-nid2413365>

³⁸ Página 12 [en línea] *Alberto Fernández inauguró 364 nuevas plazas en cárceles bonaerenses*. Agosto 8 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/283615-alberto-fernandez-inauguro-364-nuevas-plazas-en-carceles-bon>

³⁹ Infobae [en línea] *Alberto Fernández: “Necesitamos construir cárceles porque si el delito crece, más gente será condenada”*. Agosto 7 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/08/07/alberto-fernandez-necesitamos-construir-carceles-porque-si-el-delito-crece-mas-gente-sera-condenada/>

la refacción de unas 200 comisarías y la construcción de cárceles⁴⁰. “Quienes más padecen la inseguridad son los más pobres, los que andan en la calle, los que usan el transporte público. Es por eso que vamos a hacer una inversión en materia de seguridad”, sostuvo el presidente en una entrevista para Página/12. Allí aprovechó para expresar su lamento ante la confirmación de que los restos óseos encontrados junto al lecho de un canal de agua a unos diez kilómetros de Bahía Blanca pertenecían a Facundo Castro, quien desapareció el 30 de abril de 2020 y fue visto por última vez en una patrulla de la policía bonaerense⁴¹.

En el marco de una multiplicación de los desalojos por la crisis económica y la pandemia de coronavirus, y con el caso de Facundo Castro todavía candente, comenzaron a producirse distintas tomas de tierras en diferentes puntos del país, con focos en la provincia de Buenos Aires y Río Negro. Frente a esta situación, Sergio Berni propuso reprimir las tomas y tratar el tema simplemente como un problema delictivo, al tiempo que publicó un nuevo video en las redes sociales en el que planteó que “el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad privada son innegociables”, una frase que ya había sido pronunciada dos años antes por el economista liberal y conservador Javier Milei⁴². “En lo que va del año 2020, desalojamos 868 tomas de terrenos y fueron presas 524 personas. Seguimos firmes”, destacó uno de los spots de Berni⁴³. Una postura similar exhibió Sergio Massa, presidente de la cámara de Diputados e integrante del Frente de Todos, quien adelantó que presentaría un proyecto para que “a aquel que organice una toma de tierras, se le caigan todos los beneficios que le da el Estado, como la Asignación Universal por Hijo o el Ingreso Familiar de Emergencia”. Sin embargo, el bloque de Juntos por el Cambio en la Legislatura bonaerense se adelantó a Massa al presentar un proyecto propio para, efectivamente, sacarle los planes sociales a quienes usurpan terrenos.

Las líneas de continuidad en materia punitiva también pudieron verse particularmente en las tomas de tierra producidas en Villa Mascardi, la localidad donde había sido asesinado Rafael Nahuel. La gobernadora de Río Negro, Arabela Carreras, indicó que su gestión desconoce “como interlocutores a personas que actúan encapuchadas”, mientras que el exgobernador de la provincia, Alberto Weretilneck, manifestó que Sabina Frederic, en ese entonces ministra de Seguridad de la Nación, “no entiende que esta ocupación es diferente a las que suceden en otros lados” porque “no es

⁴⁰ Infobae [en línea] *Alberto Fernández definió con Axel Kicillof los detalles del plan que lanzará para combatir la inseguridad en el conurbano bonaerense*. Agosto 26 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/08/26/alberto-fernandez-definio-con-axel-kicillof-los-detalles-del-plan-que-lanzara-para-combatir-la-inseguridad-en-el-conurbano-bonaerense/>

⁴¹ Página 12 [en línea] *Alberto Fernández: "No voy a permitir el colapso del sistema sanitario"*. Septiembre 2 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/289464-alberto-fernandez-no-voy-a-permitir-el-colapso-del-sistema-s>

⁴² Milei, J. [@JMilei]. (5 de julio de 2018). *Los tres derechos básicos son: 1) a la vida, 2) a la propiedad y 3) a la libertad. Los políticos viven avanzando sobre nuestra libertad y propiedad. Ahora han decidido avanzar sobre nuestra propiedad original: el cuerpo. Basta de socialismo empobrecedor. ¡VIVA LA LIBERTAD CARAJO!*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/jmilei/status/1014844785222438912?lang=es>

⁴³ Página 12 [en línea] *Berni insiste con la mano dura y con que las tomas de tierras son un delito*. Septiembre 3 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/289413-berni-insiste-con-la-mano-dura-y-con-que-las-tomas-de-tierra>

por falta de vivienda sino ideológica”⁴⁴. Miguel Ángel Pichetto tampoco dejó pasar la oportunidad para brindar su opinión sobre las tomas en general. Consultado sobre este tema por Infobae, aseguró que en el sur del país “ya hay actividad casi pre insurreccional” por parte de “pseudo mapuches radicalizados con visiones ideológicas de izquierda dura”. Luego, profundizó: “Hay un tufillo de Sendero (Luminoso) y montonerismo. Que te ocupan tierra federal, parques nacionales... Le ocuparon al Obispado de San Isidro todas las instalaciones, que son históricas. El Obispado de San Isidro en el Lago Mascaradi, ocupado hoy por estas estructuras que son violentas, que niegan la bandera, niegan la autoridad. El otro día insultaron y le tiraron piedras a la gobernadora Arabela Carreras, que tuvo una actitud valiente. Esto está ocurriendo. Está ocurriendo en la ocupación de campos en Entre Ríos. Una locura. Es un disparate”. Finalmente, relacionó esta problemática con uno de sus dichos anteriores: “No hay nada que sea casual en la Argentina. La liberación de presos tiene un encadenamiento también con este tipo de acciones. Esta aparición de tomas en Guernica, que nadie controla nada”⁴⁵.

En cuanto a cómo los medios de comunicación cubrieron las tomas, cabe mencionar que se encargaron de reproducir discursos punitivos parecidos a los que desplegaron durante el gobierno de Cambiemos. Para dar un ejemplo, si en 2018 el programa “Te cuento al mediodía” transmitido por América TV titulaba “Violencia mapuche: Guerra por las tierras. Tensión en la Patagonia con la RAM”⁴⁶, volvemos a encontrar este relato en la tapa de Clarín del 9 de octubre de 2020, que exhibe la nota “Los mapuches podrán quedarse con las tierras tomadas si no atacan a la gente”, un discurso que plantea que los “mapuches” no pueden integrar el colectivo “gente”. Asimismo, en una breve columna de opinión de Infobae titulada “‘Mapuches’ en Neuquén: son ellos o nosotros”⁴⁷ se asevera que el club privado Mari Menuco, situado en la provincia de Neuquén, sufrió “un intento de toma de tierras por parte de un grupo de enajenados autoproclamados ‘mapuches’”, que “manifiestan que esas tierras serían ancestrales”. Acto seguido, se señala que los efectivos policiales que se presentaron en la zona “intentaron dialogar con estos violentos, pero fueron corridos a pedrazos ellos y los socios del Club”. Finalmente, esta nota sentencia: “Evidentemente las leyes son solo para que las cumpla la gente de trabajo y no para los usurpadores. Me pregunto: ¿hasta cuándo vamos a permitir que nos sigan robando? ¿Hasta cuándo vamos a dejar que avancen si no han hecho otra cosa que vivir del Estado, reclamando y violando la ley sistemáticamente en cada reclamo? ¿Hasta cuándo? ¡No vienen por un par de lotecitos! ¡Vienen por todo! Y cuando digo todo es todo. Y no nos olvidemos de que la bandera argentina para ellos es solo un trapo y solo importa la de su pueblo. Defendamos lo nuestro. Son ellos o nosotros”. En este marco, se llevaron a cabo movilizaciones en Bariloche bajo la consigna “Banderazo Patriótico: hagamos la patria que

⁴⁴ Página 12 [en línea] *Tomas de tierras: entre el punitivismo y el llamado al diálogo*. Septiembre 2 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/289185-tomas-de-tierras-entre-el-punitivismo-y-el-llamado-al-dialog>

⁴⁵ Infobae [en línea] *Miguel Ángel Pichetto: “Es un error de Macri creer que la culpa de todos los males la tiene el peronismo”*. Octubre 25 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/10/25/miguel-angel-pichetto-es-un-error-de-macri-creer-que-la-culpa-de-todos-los-males-la-tiene-el-peronismo/>

⁴⁶ América TV. (2018, abril 11). *Violencia Mapuche* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FHwziTF89Js>

⁴⁷ Infobae [en línea] *“Mapuches” en Neuquén: son ellos o nosotros*. Octubre 10 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2020/10/11/mapuches-en-neuquen-son-ellos-o-nosotros/>

quería San Martín”⁴⁸, en las cuales se pudieron ver pancartas que reclamaban “Respeto a la propiedad privada”, “Basta de ocupas. El Estado debe defender dominios públicos y privados” y “Que la justicia actúe en tiempo y forma”⁴⁹. En tanto, las comunidades de pueblos originarios organizadas en el Parlamento Mapuche Tehuelche realizaron una denuncia contra el diario El Cordillerano ante el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) por utilizar términos racistas y xenófobos al referirse a los mapuches y por promover estas marchas en tiempos de aislamiento obligatorio por la pandemia del coronavirus⁵⁰. Antes de las movilizaciones, el Cordillerano publicó dos notas, una titulada “Villa Mascardi: no cesan los ataques violentos protagonizados por los usurpadores”⁵¹ y la otra “Violencia en Villa Mascardi: ‘No son mapuches, son delincuentes’”⁵².

Sin embargo, tal vez la acción represiva que mayor impacto generó en los medios y en la sociedad civil durante el gobierno del Frente de Todos fue el violento desalojo de tomas de tierras que se efectuó en Guernica, provincia de Buenos Aires. El operativo, comandado por Sergio Berni y apoyado por el gobernador bonaerense Axel Kicillof y el presidente Alberto Fernández, consistió en el despliegue de un ejército de más de 4.000 agentes que desalojaron a unas 1.400 familias sin techo de un predio descampado mediante disparos de balas de goma, gases lacrimógenos, incineración de las casillas que se habían levantado en el lugar y el uso de topadoras para terminar de destruir las precarias viviendas que quedaban. Estos actos de represión estuvieron supervisados por el fiscal Juan Cruz Condomí Alcorta, quien se sacó una foto tipo selfie en el terreno, con el escenario de guerra de fondo, para ostentar el “triumfo” de haber alcanzado su objetivo de expulsar a miles de pobres del predio. Cabe señalar que las abogadas que representaron a los niños y niñas de las familias de la toma habían denunciado a Alcorta porque el funcionario público afirmó que los padres “sometían” a sus hijos a vivir en carpas precarias y que estos habían “optado” por tenerlos alojados en esas condiciones. Alcorta también mintió sobre presuntos enfrentamientos entre los ocupantes, cuando en los hechos hubo ataques de patotas que intentaron amedrentar a estos últimos. A pesar de que el CELS y el El Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) presentaron una denuncia por desproporción en el uso de la fuerza, Kicillof consideró: “Creo que se dio una respuesta inédita, y estoy muy orgulloso de haberlo hecho de esta manera”. Luego, sostuvo: “Yo no acepto que fue una represión, fue un desalojo a

⁴⁸ Bariloche Opina [en línea] *El “Banderazo por la Libertad 17A” también se replicó en Bariloche*. Agosto 17 de 2020. Disponible en: <https://www.barilocheopina.com/noticias/2020/08/17/48376-el-banderazo-por-la-libertad-17a-tambien-se-replico-en-bariloche>

⁴⁹ Bariloche Opina [en línea] *“Banderazo por Mascardi”: La protesta se trasladó del Centro Cívico a la Ruta 40*. Agosto 29 de 2020. Disponible en: <https://www.barilocheopina.com/noticias/2020/08/29/48586-banderazo-por-mascardi-la-protesta-se-traslado-del-centro-civico-a-la-ruta-40>

⁵⁰ Página 12 [en línea] *Un violento “banderazo patriótico”*. Agosto 29 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/288550-un-violento-banderazo-patriotico>

⁵¹ El Cordillerano [en línea] *Villa Mascardi: no cesan los ataques violentos protagonizados por los usurpadores*. Agosto 24 de 2020. Disponible en: <https://www.elcordillerano.com.ar/noticias/2020/08/24/94266-villa-mascardi-no-cesan-los-ataques-violentos-protagonizados-por-los-usurpadores>

⁵² El Cordillerano [en línea] *Violencia en Villa Mascardi: “No son mapuches, son delincuentes”*. Agosto 27 de 2020. Disponible en: <https://www.elcordillerano.com.ar/noticias/2020/08/27/94396-violencia-en-villa-mascardi-no-son-mapuches-son-delincuentes>

partir de una orden de un juez”⁵³. En tanto, Alberto Fernández argumentó que lo sucedido “fue producto del accionar policial dispuesto por la Justicia” y que el conflicto se resolvió “respetando el juego de las instituciones que la República impone”⁵⁴.

Punto aparte merece el rol que tuvieron la gran mayoría de los medios de comunicación hegemónicos para respaldar la represión en Guernica⁵⁵. En general, se encargaron de repetir términos y frases como “usurpadores”, “ocupas”, “violentos tirapiedras”, “hay policías heridos”, así como también recordaron constantemente las negociaciones que sostuvieron los funcionarios del Frente de Todos con las familias del predio. Los medios también se ocuparon de reproducir el discurso del Gobierno que señalaba como los culpables principales de la violencia a los militantes del Frente de Izquierda que resistieron la represión. Esto último se realizó tanto de forma directa como con eufemismos y generalizaciones del tipo “los que tuvieron la intención de generar actos de violencia” o “hubo intencionalidades políticas”. Quizás el hecho que mejor grafica este alineamiento del discurso punitivo es que varios cronistas del canal TN, perteneciente al Grupo Clarín, fueron subidos al helicóptero de la policía bonaerense para acompañar el operativo. Por si fuera poco, la represión no sólo fue respaldada por TN, los canales A24 y Canal 26, sino también por medios que se suelen proponerse como más progresistas. Tal es el caso de C5N y Página/12, los cuales negaron la existencia de una violencia estatal y simplemente tildaron los sucesos como “enfrentamientos”. El mismo día que tuvo lugar el desalojo, Infobae publicó una nota de opinión titulada “Un día feliz para la Argentina”, cuya bajada afirma: “La imagen de las topadoras frente a las casillas es bienvenida. Es una imagen necesaria de cierto intento de encaminar a la Argentina hacia el concepto de seguridad jurídica para dejar atrás, alguna vez, la anomia boba”⁵⁶.

Los derechos humanos son puro bla bla

Los discursos estigmatizantes y de mano dura que atraviesan a miembros de Juntos por el Cambio y a varios del Frente de todos no se detienen aquí. Sergio Berni y el ex funcionario kirchnerista Guillermo Moreno fueron consultados por la prensa sobre el concepto de meritocracia y los dichos de Alberto Fernández en un acto en San Juan: “Lo que nos hace evolucionar o crecer no es el mérito, como nos han hecho creer en los últimos años”. Berni, quien se autodenomina como representante de la “derecha del peronismo”, no sólo se mostró en desacuerdo con esta frase⁵⁷, sino que anteriormente ya había aclarado

⁵³ Página/12 [en línea] Axel Kicillof: “Las tomas no son la solución”. Noviembre 1 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/303031-axel-kicillof-las-tomas-no-son-la-solucion>

⁵⁴ Página/12 [en línea] Alberto Fernández sobre Guernica y los Etchevehere: “Se mezclaron necesidades humanas, disputas familiares y también intencionalidades políticas”. Octubre 30 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/302683-alberto-fernandez-sobre-guernica-y-los-etcchevehere-se-mezcla>

⁵⁵ La Izquierda Diario [en línea] Ninguna grieta en Guernica: Clarín, América y otras corpos junto a Berni y Kicillof. Octubre 29 de 2020. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Ninguna-grieta-en-Guernica-Clarín-América-y-otras-corpos-junto-a-Berni-y-Kicillof>

⁵⁶ Infobae [en línea] Un día feliz para la Argentina. Octubre 29 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2020/10/29/un-dia-feliz-para-la-argentina/>

⁵⁷ La Nación [en línea] Mérito. Sergio Berni se despegó de los dichos de Alberto Fernández: “No estoy de acuerdo”. Septiembre 27 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/merito-sergio-berni-se-despego-dichos-alberto-nid2462133>

que no coincidía con la implementación de planes sociales: “En nombre del peronismo, estoy harto que se repartan planes. Hay una mafia con los planes sociales. No tenemos que dar, tenemos que crear trabajo”⁵⁸. Jorge Fontevecchia, cofundador del diario Perfil, le comentó a Guillermo Moreno en una entrevista que lo escuchó “hablar bien” de Sergio Berni en un reportaje y también le consultó cuál era su opinión sobre la meritocracia, a lo que Moreno respondió: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente. Ese es el principio ordenador”. Acto seguido, planteó que la definición de “mérito” de Alberto Fernández es un “error conceptual” y remarcó que “es la negación de los principios y los valores. Es el problema que tenemos”. En esta misma entrevista, Moreno también subrayó que el peronismo es “una doctrina humanista y cristiana”⁵⁹. Respecto de estos discursos, es interesante el análisis de Daniel Feierstein, investigador del Conicet, quien advirtió en una entrevista para Página/12 que está surgiendo un neofascismo en la estructura política Argentina. “Me llama la atención el rol que empiezan a jugar Patricia Bullrich y Miguel Ángel Pichetto. También vemos emerger el fascismo en el propio peronismo. Se puede señalar a Sergio Berni o a Guillermo Moreno expresando más o menos lo mismo, aunque sea con una direccionalidad distinta, que es el rol de las fuerzas de seguridad, la estigmatización permanente del otro, la burla y el desprecio por la defensa de los Derechos Humanos, toda una cantidad de cuestiones que son clásicas del fascismo y que uno las ve atravesando a las grandes estructuras políticas”⁶⁰.

El 7 de septiembre, antes de la represión en Guernica, la policía bonaerense volvió a cobrar protagonismo al realizar una manifestación en distintos puntos de la provincia en reclamo de aumentos salariales. Las movilizaciones suscitaron preocupación en amplios sectores de la sociedad no sólo porque se extendieron hasta el 10 de septiembre, día en que se llegó a un acuerdo con el gobernador Axel Kicillof, sino también por la modalidad y los protagonistas de las protestas. Entre los agentes que se manifestaron se destacaron policías separados de sus funciones por irregularidades e incluso por problemas psiquiátricos. Además, una parte de los sublevados se lanzaron a rodear la Quinta Presidencial portando sus armas reglamentarias, lo que fue interpretado por algunos funcionarios públicos como un “acto de amedrentamiento” y por otros como una “sedición”⁶¹. Las movilizaciones recibieron el apoyo de referentes de Juntos por el Cambio y de periodistas como Baby Etchecopar y Eduardo Feinmann⁶², así como de distintos

⁵⁸ La Nación [en línea] *Sergio Berni sobre las organizaciones sociales: "Estoy harto de que se repartan planes"*. Septiembre 3 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/sergio-berni-organizaciones-sociales-estoy-harto-se-nid2439612>

⁵⁹ Perfil [en línea] *Moreno con Fontevecchia: "Lo que dijo Alberto sobre la meritocracia es un error conceptual"*. Septiembre 28 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/moreno-peronismo.phtml>

⁶⁰ Página 12 [en línea] *Daniel Feierstein: "En poblaciones que lidiaron con crisis fueron muy comunes los procesos de negación"*. Septiembre 28 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/295167-daniel-feierstein-en-poblaciones-que-lidieron-con-crisis-fue>

⁶¹ Ámbito [en línea] *Repudio de todo el arco político a la protesta policial frente a la Quinta de Olivos*. Septiembre 9 de 2020. Disponible en: <https://www.ambito.com/politica/olivos/repudio-todo-el-arco-politico-la-protesta-policial-frente-la-quinta-n5131692>

⁶² La Nación [en línea] *"Les pibis". El filoso tuit de Eduardo Feinmann que compara el sueldo de un policía con el de Lucas Grimson*. Septiembre 9 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/les-pibis-el-picante-tuit-eduardo-feinmann-nid2445217>

sectores de la ciudadanía, entre ellos Juan Carlos Blumberg, quien viene reclamando numerosas políticas punitivas desde la muerte de su hijo Axel Blumberg en 2004⁶³.

Cabe resaltar que en todo este contexto no apareció Sergio Berni en los medios de comunicación hasta tres días después de que se solucionó el conflicto, momento en que brindó una entrevista para el canal A24, donde nuevamente aprovechó para burlarse de los organismos de derechos humanos: “Siempre le he ofrecido a los organismos de derechos humanos Asuntos Internos de la policía bonaerense porque me parecía que estaba bien que un sector que no pensara como yo estuviera en la auditoría. Ninguno aceptó porque hay que trabajar, porque el sueldo de un director es cinco o seis veces menos de lo que cobran todos los que están trabajando en derechos humanos, que cobran sueldos de los más importantes del Estado, que viven viajando dando conferencias y que nunca aportan nada ni contribuyen. No se comprometen porque ese sector es puro bla bla. Cuando uno les dice: vengan a Asuntos Internos para que desarrollen toda su teoría que escriben sobre la bonaerense y lo puedan poner en práctica ninguno acepta. Ninguno aceptó porque cualquier persona que trabaja en organismos de derechos humanos cobra cinco, seis, siete veces más; viaja por todos lados; empiezan a trabajar al mediodía y se van a las tres o cuatro de la tarde; ninguno está acostumbrado a estar desde las siete de la mañana en una oficina trabajando”⁶⁴. En respuesta, numerosos organismos de derechos humanos lanzaron un comunicado repudiando los dichos del funcionario, por lo que Kicillof tuvo que intervenir, según consignó el diario Página/12. “Tomamos las declaraciones de Berni como parte de su verborragia habitual”, indicaron desde el gobierno a este medio. Luego, vinieron las disculpas de Berni a través de Twitter: “Mis disculpas si alguien se sintió ofendido o aludido por mis declaraciones vertidas en el día de ayer (...)”. Sin embargo, esto no aplacó los ánimos de los organismos: “No me gusta cuando dicen 'si alguien se sintió ofendido', como si el problema fuera del que se ofende y no del que agravia”⁶⁵. La organización Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, que aglutina a muchos de los más reconocidos organismos de derechos humanos, emitió más de un comunicado para exigir “la inmediata destitución de Berni”⁶⁶.

A fines del mismo mes, cobró una moderada repercusión mediática el enfrentamiento entre un agente de la Policía Federal Argentina (PFA) con un hombre en situación de calle en el barrio porteño de Palermo. Según la versión de la policía, ambos forcejearon y el uniformado recibió varias puñaladas, por lo que este respondió con un disparo en la pierna del agresor. A pesar de que cada uno fue trasladado a distintos centros de salud, ambos terminaron falleciendo en el mismo día. La pronunciación pública de

⁶³ Página 12 [en línea] *Los policías en Olivos, con Baby Etchecopar y Juan Carlos Blumberg*. Septiembre 10 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/291017-los-policias-en-olivos-con-baby-etchecopar-y-juan-carlos-blu>

⁶⁴ A24 [en línea] *Berni habló sobre el origen del conflicto policial: "Muchas veces se reclutaron agentes como si fuera un plan social"*. Septiembre 13 de 2020. Disponible en: https://www.a24.com/politica/sergio-berni-hablo-conflicto-policial-reclutaron-agentes-fueran-parte-plan-social-14092020_T_D6Eu1IRd

⁶⁵ Página 12 [en línea] *Respuesta de los organismos de Derechos Humanos a Sergio Berni*. Septiembre 15 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/292029-respuesta-de-los-organismos-de-derechos-humanos-a-sergio-ber>

⁶⁶ La Izquierda Diario [en línea] *El Encuentro Memoria, Verdad y Justicia exige "la inmediata destitución de Berni"*. Septiembre 15 de 2020. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/El-Encuentro-Memoria-Verdad-y-Justicia-exige-la-inmediata-destitucion-de-Berni>

Alberto Fernández no se hizo esperar: “Mis sinceras condolencias a la familia del inspector Juan Pablo Roldán, asesinado en cumplimiento del deber, y mi compromiso con todos aquellos que desde las fuerzas de seguridad arriesgan su vida para cuidar a todos y a todas”. A la proclama también se sumó Sabina Frederic: “Mis más sentidas condolencias a los seres queridos y camaradas de la PFA del inspector Juan Pablo Roldán en este duro momento. Destacamos su entrega y compromiso para cuidarnos”. Además, el gobierno decretó un día de duelo nacional en todo el país y que la bandera esté izada a media asta en todos los edificios públicos. No obstante, las reacciones de Berni y Patricia Bullrich no se hicieron esperar, ya que cruzaron a Frederic con las pistolas taser, argumentando que el uso de armas eléctricas no-letales podría haber salvado la vida del policía. “Hay quienes piensan que la vida de un delincuente está por encima de la de cualquier persona honesta”, protestó Berni⁶⁷. Del lado de los medios, Eduardo Feinmann respaldó el uso de las taser y resaltó que “algún día nos vamos a tener que poner de acuerdo como sociedad de qué lado nos queremos poner, si de los buenos o de los malos” y ejemplificó: “En Estados Unidos, si vos te acercás a menos de seis metros de un policía con un cuchillo, te dispara. Vos sacás un cuchillo, te dispara con una ametralladora. Punto. Acá le damos vueltas a las explicaciones, a los derechos humanos de los delincuentes, que el delincuente es víctima de la sociedad”⁶⁸.

El virus es el marxismo

Mención aparte merecen las denominadas “marchas anticuarentena” que fueron desplegadas en diferentes oportunidades con el principal objetivo de que el gobierno del Frente de Todos ponga fin a las medidas de prevención sanitaria, principalmente el ASPO. Las movilizaciones iniciales no sólo significaron una fuente de preocupación para el Gobierno por sus reclamos, sino también porque podían representar nuevos focos de contagio. Lo que más llamó la atención fue el explícito y constante apoyo que recibieron estas protestas de parte de las figuras más importantes de Juntos por el Cambio. En plena pandemia, el expresidente Mauricio Macri inició una gira por Europa y comenzó a felicitar las marchas anticuarentena que se realizaban en Argentina: “Orgulloso de miles de argentinos que salieron ayer para decirle basta al miedo y el atropello, y sí al trabajo, al respeto y a la libertad”⁶⁹. El diputado Fernando Iglesias, por su parte, compartió en Twitter el mensaje de un seguidor que posteó una foto de una ametralladora con la leyenda: “Es hora de guardar las cacerolas”⁷⁰. En tanto, Patricia Bullrich fue más allá y decidió poner su

⁶⁷ Perfil [en línea] *La muerte de Roldán reavivó el debate por las Taser: Berni y Bullrich cruzaron a Frederic*. Septiembre 29 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/muerte-policia-roldan-debate-taser-sergio-berni-patricia-bullrich-cruzaron-sabina-frederic.phtml>

⁶⁸ La Nación [en línea] *Eduardo Feinmann estalló contra el garantismo tras el crimen del policía: "Son nefastos"*. Septiembre 29 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/eduardo-feinmann-estallo-garantismo-crimen-del-policia-nid2464692>

⁶⁹ Página 12 [en línea] *Mauricio Macri, "orgulloso" de la marcha anticuarentena*. Agosto 18 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/285837-mauricio-macri-orgullosode-la-marcha-anticuarentena>

⁷⁰ Perfil [en línea] *Fernando Iglesias causó polémica en las redes y fue acusado de incitar a la violencia*. Julio 18 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/fernando-iglesias-causo-polemica-redes-tildado-incitar-violencia.phtml>

cuerpo en las movilizaciones, lo cual fue replicado en los medios de una forma singular: un policía le realizó un saludo militar, a pesar de que ella ya no era ministra de Seguridad de la Nación⁷¹. Ante esta situación, Alberto Fernández le contó a la prensa que al día siguiente de decretar la cuarentena recibió un llamado de Macri, quien le transmitió que no estaba de acuerdo con esa decisión y le sugirió que dejara que “murieran los que se tenían que morir, pero que no frenara la economía porque eso era lo más importante”⁷².

A nivel mediático, los periodistas más conocidos de los medios opositores esgrimieron numerosas editoriales con el fin de brindar respaldo a las repetidas marchas anticuarentena. Entre estas intervenciones pueden destacarse las de Luis Majul⁷³, Alfredo Leuco⁷⁴, Jorge Lanata⁷⁵, Eduardo Feinmann⁷⁶, Viviana Canosa⁷⁷ y Baby Etchecopar⁷⁸, entre otras. Algunas de estas figuras intentaron negar el peso del apoyo macrista a las movilizaciones, así como también reivindicaron algunas de las consignas que aparecieron, como la “libertad de pensamiento”; el respeto a la “democracia”, la “república” y las “instituciones”; la preocupación por la “brutal inseguridad”, la “liberación de presos”, que se “favorecen a los delincuentes”; las críticas al manejo sanitario de la pandemia y de la economía; el repudio por el “caprichoso y delirante intento” de reformar el sistema judicial, que buscaría otorgar “impunidad” a la vicepresidenta Cristina Kirchner.

A la hora de hilar fino en los discursos que proclamaron los sectores de la ciudadanía que salieron a protestar en contra de la cuarentena obligatoria es posible encontrar variados sentidos, pero que en suma condensan los relatos esgrimidos constantemente por los funcionarios de Juntos por el Cambio y los medios hegemónicos de comunicación. No era difícil para los cronistas que cubrieron estas marchas toparse con frases como “falsa

⁷¹ Ámbito [en línea] *El saludo militar a Bullrich de un policía en la marcha 17A*. Agosto 18 de 2020. Disponible en: <https://www.ambito.com/politica/cuarentena/el-saludo-militar-bullrich-un-policia-la-marcha-17a-n5125707#fotogaleria-id-7461037>

⁷² Página 12 [en línea] *El consejo de Macri a Alberto Fernández: "Que se mueran los que tengan que morir"*. Agosto 24 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/287012-el-consejo-de-macri-a-alberto-fernandez-que-se-mueran-los-qu>

⁷³ La Nación [en línea] *Luis Majul: "Impactante marcha, cómo sigue la grave denuncia contra Moyano y el caso Facundo Astudillo"*. Agosto 17 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/luis-majul-impactante-marcha-como-sigue-grave-nid2423929>

⁷⁴ La Nación [en línea] *Alfredo Leuco: "Es el peor momento de Cristina Kirchner y Alberto Fernández"*. Agosto 19 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/alfredo-leuco-el-peor-momento-cristina-alberto-nid2425438>

⁷⁵ Perfil [en línea] *Jorge Lanata: "Grabois tenía que ponerse el barbijo y se puso la gorra"*. Agosto 24 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/jorge-lanata-sobre-juan-grabois-se-tenia-que-poner-el-barbijo-y-se-termino-poniendo-la-gorra.phtml>

⁷⁶ La Nación [en línea] *Durísimo editorial de Eduardo Feinmann: "El gobierno no escucha a la gente"*. Agosto 18 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/durismo-editorial-eduardo-feinmann-el-gobierno-no-nid2424515>

⁷⁷ La Nación [en línea] *Viviana Canosa apuntó contra el Gobierno: "No hay nada peor que gobernar con soberbia"*. Agosto 14 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/viviana-canosa-apunto-gobierno-no-hay-nada-nid2421194>

⁷⁸ La Nación [en línea] *La carta de Baby Etchecopar a Alberto Fernández: "No estamos dispuestos a dejarnos dominar por el miedo"*. Agosto 20 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/la-carta-baby-etchecopar-alberto-fernandez-no-nid2426553>

pandemia”, “no a la cárcel domiciliaria”, “nos gobiernan montoneros”⁷⁹, “no tenemos miedo al contagio”, “estamos inmunes”, “no quiero que manoseen la justicia”, “necesitamos más seguridad”, “queremos una Argentina libre y que se respete la constitución”, el Covid-19 “no es más que una gripe”, “la ciencia dice que este virus a mí no me afecta”, “no a la vacuna”, “la única solución es el liberalismo, que el mercado regule todo” y “el virus es el marxismo”.

Sin embargo, también aparecieron discursos y actos con niveles más altos de violencia. Si en la Ciudad de Buenos Aires un manifestante deseó que “ojalá desapareciera mañana” Axel Kicillof, en Córdoba se podían encontrar carteles con la frase: “Patriarcado unido argentino”⁸⁰. Por si fuera poco, un grupo de civiles llegó a atacar a una camioneta de C5N con los periodistas dentro al grito de “¡ya van a tener miedo!”, hecho que se produjo no muy lejos de un coche que lucía una pancarta que rezaba: “Fase 1: Fusilar a los políticos. Fase 2: Fusilar a los sindicalistas. Fase 3: Argentina empieza a despegar”⁸¹. En otra marcha realizada en Córdoba, un civil expresó en diálogo con TN: “Creo que es la última vez que debemos manifestarnos pacíficamente. Debemos revolucionar el país, debemos levantarnos contra estos hijos de puta que nos han robado 70 años de nuestras vidas. Es la última vez que lo hacemos: la próxima vez, lo van a tener que pagar con sangre”⁸².

Los militares nunca estuvimos peleados con la sociedad

Resulta interesante destacar las notas periodísticas que buscaron recuperar la imagen de las FF.AA, en particular la del Ejército, durante la pandemia. En particular, se hizo hincapié en el rol de asistencia social que esta institución asumió en el marco de la crisis económica y sanitaria. En un artículo de Clarín titulado “El nuevo rol de las Fuerzas Armadas. La otra cara de la ayuda social: los militares que brindan asistencia también son pobres” se subraya que el Ejército argentino “lleva décadas asistiendo a las poblaciones argentinas” durante catástrofes naturales, pero que la pandemia y el aumento de la pobreza “lo puso al tope de las acciones solidarias”. Allí también se trae a colación una encuesta que asegura que el “66% de la población tiene mucha o algo de confianza en el Ejército” y que “el origen humilde de los propios soldados explica la empatía que tienen con la población a la que asisten, muchas veces sin estar obligados a hacerlo”⁸³. En una nota de La Nación titulada “Coronavirus: las FF. AA. ayudan a sobrellevar la emergencia con misiones humanitarias” se plantea que “la crisis por el coronavirus no deja lugar para las

⁷⁹ Página 12 [en línea] *Las consignas del "banderazo nacional" a favor de Vicentín y la marcha anticuarentena*. Junio 20 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/273570-las-consignas-del-banderazo-nacional-a-favor-de-vicentin-y-l>

⁸⁰ Página 12 [en línea] *Anticuarentena: Una marcha anti-todo con consignas furibundas*. Agosto 18 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/285762-anticuarentena-una-marcha-anti-todo-con-consignas-furibundas>

⁸¹ Página 12 [en línea] *Los actos anticuarentena: Odiadores seriales*. Julio 11 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/277834-los-actos-anticuarentena-odiadores-seriales>

⁸² La Voz [en línea] *#17A en Córdoba: investigan al hombre que dijo que la próxima protesta "la van a pagar con sangre"*. Agosto 18 de 2020. Disponible en: <https://www.lavoz.com.ar/politica/17a-en-cordoba-investigan-al-hombre-que-dijo-que-proxima-protesta-van-a-pagar-con-sangre>

⁸³ Clarín [en línea] *La otra cara de la ayuda social: los militares que brindan asistencia también son pobres*. Junio 15 de 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/cara-ayuda-social-militares-brindan-asistencia-pobres_0_8JtxtELNO.html

diferencias ideológicas y los vecinos reciben la ayuda alimentaria” llevada por los efectivos militares. “El despliegue de las Fuerzas Armadas acompaña la preocupación por la pandemia”, agrega el mismo artículo⁸⁴. En una entrevista para el diario La Nación, Juan Martín Paleo, jefe de las FF.AA, llegó a declarar: “Los militares no necesitamos reconciliarnos con la sociedad, porque nunca estuvimos peleados”⁸⁵. Otras notas que se enfocaron en cuidar la imagen del Ejército se refirieron a un comunicado que esta fuerza publicó, pero que luego tuvo que eliminar. Se trató de un tuit en el que el Ejército reivindicó a efectivos que murieron “en cumplimiento del deber militar” en el Operativo Independencia, sin hacer referencia alguna a los delitos de lesa humanidad cometidos en dicha acción. El diario La Nación publicó una nota⁸⁶ que puso foco en la “presión” y las “quejas” que recibió esta institución militar de parte del ministro de Defensa, Agustín Rossi, y de organismos de derechos humanos para borrar los tuits. En el mismo artículo, La Nación se refirió a los soldados como “militares muertos en ataques guerrilleros durante períodos constitucionales” y que a pesar de que se eliminaron los comunicados mencionados, sostuvo que “el intento de reescribir la historia no hizo más que visibilizar un tuit que, como tantos otros, iba camino a pasar inadvertido”. Al mismo tiempo, el diario citó los repudios a la eliminación de los tuits por parte de Silvia Ibarzábal, vicepresidenta de la Asociación de Familiares y Amigos de Víctimas del Terrorismo en la Argentina (Afavita); militares en actividad y retirados; la Asociación de Abogados por la Justicia y la Concordia; y también recordó a los generales Diego Suñer y Claudio Pasqualini, quienes brindaron reconocimientos a los familiares de los “militares muertos en acciones de organizaciones guerrilleras”. En una línea similar se ubicaron notas de Clarín⁸⁷ e Infobae⁸⁸ sobre el mismo tema.

El 25 de agosto de 2020, el expresidente Eduardo Duhalde sugirió que el año siguiente podría llevarse a cabo un golpe de Estado en la Argentina. Hay que recordar que la semana anterior a sus dichos, el exmandatario firmó un convenio con Axel Kicillof para “potenciar el desarrollo productivo” de la provincia de Buenos Aires. “Es ridículo que piensen que el año que viene va a haber elecciones ¿Por qué va a haber elecciones?”, preguntó Duhalde en América TV. Luego, planteó que “entre 1930 y 1983 hubo 14 presidentes militares” y que “quien ignore que el militarismo se está poniendo nuevamente de pie en

⁸⁴ La Nación [en línea] *Coronavirus: las FF. AA. ayudan a sobrellevar la emergencia con misiones humanitarias*. Marzo 22 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/coronavirus-ff-aa-ayudan-sobrellevar-emergencia-misiones-nid2346250>

⁸⁵ La Nación [en línea] *Juan Martín Paleo, jefe de las FF.AA: "Los militares no necesitamos reconciliarnos con la sociedad, porque nunca estuvimos peleados"*. Julio 27 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/juan-martin-paleo-jefe-ffaa-los-militares-nid2404439>

⁸⁶ La Nación [en línea] *Admiten en el Ejército que el Ministerio de Defensa ordenó borrar los homenajes en Twitter a militares caídos*. Septiembre 8 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/afirman-ejercito-ministerio-defensa-ordeno-borrar-homenajes-nid2444267>

⁸⁷ Clarín [en línea] *El Ejército Argentino recordó a tres militares muertos por la guerrilla en democracia, y hubo polémica*. Septiembre 9 de 2020. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/ejercito-recordo-militares-muertos-guerrilla-democracia-polemica_0_nHh9_LhSJ.html

⁸⁸ Infobae [en línea] *Quiénes eran el subteniente Rodolfo Berdina y el soldado Ismael Maldonado, los caídos del tuit que borró el Ejército*. Septiembre 8 de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/09/08/quienes-eran-el-subteniente-rodolfo-berdina-y-el-soldado-ismael-maldonado-los-caidos-del-tuit-que-borro-el-ejercito/>

América no conoce lo que está pasando”. “Sabemos que Brasil es un gobierno democrático cívico-militar, sabemos lo que es Venezuela, lo que es Bolivia, sabemos que en Chile quedan como factor de poder los carabineros, como antes, y el ejército”, continuó. “No se puede seguir así, para que haya elecciones tienen que ser consensuadas (sic) y borrar estas cosas que no sirven para nada”, señaló en referencia al proyecto de reforma judicial que tenía que tratar el Congreso. “No digo que Alberto Fernández vaya a sufrir un golpe”, relativizó, aunque después insistió en que “Argentina corre el riesgo porque este es un desastre tan grande que no puede pasar nada bueno”. De esta forma, vaticinó que el gobierno del Frente de Todos “es la más compleja de las presidencias” y que “se va a generar un clima peor al ‘que se vayan todos’” de 2001 “ya que puede terminar en una especie de guerra civil”⁸⁹. Si bien las declaraciones de Duhalde fueron repudiadas por todo el arco político, referentes de distintos ámbitos y organizaciones sociales, sindicales y de derechos humanos, hubo personajes que mostraron posiciones en principio ambivalentes, pero que se pueden enmarcar en adhesiones sobre los dichos del expresidente. El periodista Jorge Lanata consideró: “¿Sabes qué? Yo coincido con lo que Duhalde dijo. Vengo diciendo esto desde hace tiempo y ustedes (por su equipo de compañeros en el programa de radio Mitre) lo han escuchado en reuniones privadas, pero ahora alguien lo dijo en público”. “Hago excepción con el tema de los golpes, en eso no estoy de acuerdo, creo que se equivoca”, intentó relativizar, pero después insistió con que la situación del país “va a ser mucho peor de lo que nosotros pensamos” y que “está volviendo a aparecer el ‘que se vayan todos’”⁹⁰. En tanto, en una entrevista realizada casi en simultáneo con la del Duhalde, Javier Milei pronosticó: “Hay una degradación social que puede llevar a un desastre y hay riesgo de una guerra civil. Nos están llevando a un nivel de pobreza del 50%. Estamos peor que en el 2001 en muchos sentidos”⁹¹.

Tal y como sucedió durante el gobierno de Cambiemos, distintos funcionarios macristas volvieron a reivindicar el terrorismo de Estado llevado adelante por la última dictadura. Entre estos pronunciamientos, se puede destacar un tuit de Patricia De Ferrari, legisladora de Juntos por el Cambio, en el marco de la defensa que prestó Juan Grabois para Dolores Etchevehere, quien mantuvo un conflicto con su hermano y exministro de Agroindustria de Mauricio Macri, Luis Miguel Etchevehere, por la propiedad de una estancia en Entre Ríos. De Ferrari aprovechó para comentar: “¿Falta mucho para que aparezcan los falcon verdes para ‘impartir’ la justicia a la medida ideológica de Grabois y compañía?”⁹². De esta manera, la funcionaria decidió invocar el vehículo utilizado por los Grupos de Tareas del gobierno de facto para secuestrar, torturar, asesinar y desaparecer personas, con el agravante de que lo hizo en el Día Nacional del Derecho a la Identidad, que conmemora la lucha emprendida por Abuelas de Plaza de Mayo por la restitución de la

⁸⁹ Página 12 [en línea] *Duhalde habló de un golpe de Estado y recibió rechazos de todos lados*. Agosto 26 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/287399-duhalde-hablo-de-un-golpe-de-estado-y-recibio-rechazos-de-to>

⁹⁰ La Nación [en línea] *Jorge Lanata: "Coincido con lo que dijo Duhalde"*. Agosto 25 de 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/jorge-lanata-coincido-lo-dijo-duhalde-nid2431067>

⁹¹ MDZ [en línea] *Al igual que Eduardo Duhalde, Javier Milei dijo que "hay riesgo de una guerra civil"*. Agosto 25 de 2020. Disponible en: <https://www.mdzol.com/politica/2020/8/25/al-igual-que-eduardo-duhalde-javier-milei-dijo-que-hay-riesgo-de-una-guerra-civil-100603.html>

⁹² Perfil [en línea] *Una legisladora de Juntos por el Cambio pidió "falcon verde" para Juan Grabois y se arrepintió*. Octubre 23 de 2020. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/legisladora-juntos-por-el-cambio-patricia-de-ferrari-pidio-falcon-verde-para-juan-grabois-se-arrepintio.phtml>

identidad de niñas y niños apropiados durante la dictadura. Días después, otra diputada de Juntos por el Cambio, Hebe Casado, comparó a los desaparecidos del gobierno de facto con los fallecidos por la pandemia del coronavirus: “Son 30 mil, no como los otros 30 mil”⁹³. Ante el repudio generalizado que recibió, la legisladora mendocina intentó justificarse en una entrevista por una radio local, donde volvió a lanzar comentarios negacionistas: “No justifico ni las desapariciones, pero tampoco el mal manejo de la pandemia. Yo no pongo en duda el número de los desaparecidos, digo en lo que se basa la Conadep. Hay 30 mil muertos reales por covid, pero no hay 30 mil desaparecidos reales por la dictadura”.

Objetivos

Estos debates, en el que las FF.SS, las FF.AA y las víctimas de la violencia se presentan como los ejes de la problemática, generan distintos discursos, de los cuales algunos se distancian de los argumentos científicos, es decir, de lo presentado por organismos de derechos humanos, estudios empíricos y estadísticos. En contraste, el respaldo a las medidas punitivas se encuentra más cercano al discurso del derecho como orden normativo y a las formas de legitimación de la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica, ya que pareciera existir un vínculo entre los acontecimientos mencionados y los sentidos instituidos durante la última dictadura, sentidos que brindan legitimación a la represión estatal. En consecuencia, estos intentos por transformar el orden jurídico vislumbran un acompañamiento de estrategias de intervención en los intercambios simbólicos de significaciones imaginarias sociales.

En base a ello, el propósito de la siguiente investigación es indagar las condiciones subjetivas que permiten explicar la adhesión a sentidos, afectos y comportamientos por parte de los sujetos que legitiman la represión estatal, pero también de parte de los sectores que padecen dicha violencia. Asimismo, nos interesa saber de qué modo los intercambios simbólicos direccionados y que generan reacciones por parte de los distintos sujetos operan como legitimación de este tipo de medidas punitivas.

Para ello se trabajará, por un lado, con las distintas posiciones que legitiman la represión estatal por parte de los funcionarios tanto del gobierno de Cambiemos como del gobierno del Frente de Todos. Además, indagaremos en la cobertura mediática sobre los discursos de dichos funcionarios, pero también la que se realizó sobre los diferentes casos de violencia estatal y manifestaciones sociales que se produjeron en ambas gestiones en relación a la violencia de las fuerzas. A su vez, analizaremos los discursos de la sociedad civil que legitiman las medidas punitivas desde personas que han acudido a la organización Madres del Dolor, mientras que para para enfocarnos en los sectores que padecen la violencia represiva, pero aun así la legitiman, estudiaremos los discursos de personas que han sido asistidas por Correpi. Finalmente, se examinarán los comentarios de los usuarios

⁹³ Página/12 [en línea] *Una diputada del Pro comparó los muertos de la pandemia con los desaparecidos de la dictadura*. Octubre 29 de 2020. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/302640-una-diputada-del-pro-comparo-los-muertos-de-la-pandemia-con->

de portales web y redes sociales que opinen sobre las distintas noticias relativas a la represión estatal y que legitimen dicha violencia, ya sea que la padezcan o no.

De esta manera, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

- 1) ¿Cómo operan las creencias y los prejuicios a la hora de legitimar la represión estatal? ¿Cómo se construye la alterización a través del discurso y cómo se vincula con los fenómenos de odio?
- 2) ¿Cómo se presentan las significaciones imaginarias sociales en, por un lado, los sectores que buscan implementar medidas punitivas; por el otro, las víctimas de la represión; y, por último, los sectores que si bien no sufren estas violencias, sí la legitiman?
- 3) ¿Qué estrategias de distinción se ponen en juego en los discursos que legitiman la violencia estatal sobre los distintos sucesos por parte de los tres sectores mencionados?
- 4) ¿Qué mecanismos organizan las opiniones de quienes legitiman la represión estatal?
- 5) ¿De qué modo se establecen los procesos de delegación entre los gobiernos de Cambiemos y del Frente de Todos, como reivindicadores del accionar de las FF.AA y FF.SS, y los sectores que legitiman sus propuestas?
- 6) ¿De qué modo los esquemas de legitimación organizan los sentidos de aquellos que padecen la represión estatal?

Metodología

La metodología de la investigación constará de dos partes, las cuales buscarán recolectar información de tipo cualitativa. Por un lado, trabajo de campo con entrevistas enfocadas a personas que han acudido o son miembros de dos distintos tipos de organizaciones: Madres del Dolor y Correpi. El motivo por el cual se eligió Madres del Dolor es que se trata de una organización con numerosos casos de víctimas de la “inseguridad” y que legitima e impulsa la represión estatal, a pesar de que también posee casos muy graves de gatillo fácil, como la conocida Masacre de Floresta sufrida por el hijo de Silvia Irigaray, presidenta de Madres del Dolor. En cuanto a Correpi, su elección se sostiene en nuestro interés por indagar cómo familiares que han sufrido en carne propia la violencia policial y que forman parte de una organización con una histórica línea antirepresiva pueden llegar a respaldar distintos casos de abusos por partes de las fuerzas estatales.

Por otro lado, nos valdremos de un corpus integrado por comentarios presentes en notas de diarios digitales que tratan diferentes casos y problemáticas ligados a la represión estatal, al igual que los realizados en las publicaciones de las notas en la red social Facebook, más específicamente en las “fan page” de los diarios. Los diarios o portales que obtuvieron prioridad son Clarín, La Nación, Infobae y Perfil debido al alto nivel de alcance que ostentan, con gran cantidad de comentarios en las publicaciones de sus “fan page”, pero que además se encuadran dentro de líneas ideológicas que respaldan la violencia de las fuerzas.

Las decisiones referidas a estas dos partes de la investigación se basan en que concebimos necesario un mayor acercamiento a los tres niveles que apuntan a recrudecer las medidas punitivas: esfera de la política partidaria, medios de comunicación y sociedad civil. Nuestro análisis no se detendrá solamente en los artículos periodísticos que den cuenta de las estrategias discursivas esgrimidas por funcionarios y medios de comunicación para establecer una mayor mano dura. Si los intercambios simbólicos direccionados por parte de una clase política y un sistema de medios resulta efectivo o tiene incidencia en la población civil sobre la que actúa es porque esta última detenta en mayor o menor medida los mismos esquemas de percepción, la misma forma de interpretar el mundo que los primeros. Es en este sentido que creemos pertinente enfocarnos en los comentarios de los lectores de los diarios mencionados, una indagación que nos permitirá establecer las condiciones subjetivas y los sentidos que atraviesan a una parte de la ciudadanía que no ha sufrido en carne propia casos de represión estatal. Sin embargo, hay que destacar que los esquemas de percepción mencionados no se encuentran solamente en estos sectores y es por esto que nos interesa particularmente ahondar en los familiares de Correpi, civiles que si bien han padecido situaciones de represión estatal, continúan asumiendo posiciones que terminan legitimando esta violencia. Finalmente, Madres del Dolor conforma un grupo más heterogéneo de la ciudadanía que puede ser encasillado tanto en el lugar de los usuarios de redes sociales como en el de Correpi, ya que posee miembros que no han vivido la represión y otros que sí lo han hecho, pero todos comparten un deseo por establecer mayores medidas punitivas.

Segunda parte

Objeto de estudio y marco teórico

Estado del arte

Las ciencias sociales han ahondado desde diferentes enfoques las problemáticas de la “inseguridad”, el delito amateur y las distintas situaciones que se enmarcan dentro de la represión estatal. Entre los abordajes sociológicos que han contemplado estos problemas se destaca “Sociología del delito amateur” de Gabriel Kessler (2004), quien indaga en jóvenes que han cometido delitos violentos contra la propiedad con el objetivo de contribuir a la definición de un campo de estudio sobre delito y violencia urbana y como parte de una reflexión más amplia sobre la cuestión social. Luego, este mismo autor (Kessler, 2009) en “El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito” busca comprender y explicar el sentimiento de “inseguridad” en relación con el delito en la Argentina para dar cuenta del sentido de esta problemática, así como también su historia, sus relatos, las variables que intervienen y las acciones asociadas. En otro trabajo (Kessler, 2012), analiza la evolución del sentimiento de “inseguridad” y su relación con las tasas delictivas en Argentina, así como también realiza una correlación entre el incremento de la “aleatoriedad del peligro” con el incremento de la desigualdad y la nueva gestión mediática de los delitos. En otro nivel se ubican Gayol y Kessler (2018) con “Muertes que importan: Una mirada sociohistórica sobre los casos que marcaron la Argentina reciente”, donde ponen el foco en una serie de muertes violentas que fueron provocadas mayormente por agentes del Estado argentino y que despertaron reacciones sociales, interpelaron a los poderes públicos y quedaron asociadas con cambios particulares. De esta manera, los autores intentan profundizar en la capacidad transformadora de algunas muertes violentas de seres anónimos. También podemos agregar los estudios de Manuel Tufró (2007), quien observa cómo diferentes sectores de la sociedad civil que se han organizado para reclamar por mayor seguridad a las autoridades estatales se definen a sí mismas como “apolíticas” y describen su discurso y accionar como “no político”. Más adelante, el mismo autor presenta su tesis de doctorado (Tufró, 2015), cuyo apartado “Nosotros los vecinos. Construcción de alteridades y disputa por el espacio urbano en el reclamo por seguridad” pone la lupa en cómo integrantes de diversos grupos de vecinos agrupados en demanda de mayor seguridad utilizan operaciones significantes para construir y exhibir límites o fronteras simbólicas y así señalar un conjunto de alteridades que den consistencia al grupo en tanto espacio simbólico de pertenencia. De esta forma, reflexiona acerca de cómo las agrupaciones de vecinos excluyen a determinados colectivos y fundan, al mismo tiempo, el “nosotros vecinos”. En un tipo de registro distinto se posiciona el Colectivo Juguetes Perdidos (2017) con “La gorra coronada. Diario del macrismo”, donde el equipo trabaja sobre cómo el gobierno de Cambiemos interpretó y movilizó formas de vida relacionadas al “engorramiento” (criminalización, vigilancia y legitimación de la violencia estatal) y cómo

estas ponen en evidencia la precariedad de las instituciones, los lazos sociales y las redes cotidianas. En este sentido, el grupo señala que “engorrarse” no es algo que le sucede “al que está en frente” y que tampoco se trata de “la descripción de un mal ajeno”, sino que es un mecanismo que se extiende a todo el campo social y que articula el plano sensible (el espíritu, los deseos y las energías) con las altas esferas de la política. En otra investigación titulada “La sociedad ajustada” (Colectivo Juguetes Perdidos, 2019), el grupo indaga en “lo social implosionado”, es decir, las nuevas violencias y conflictividades sociales que dejaron los cuatro años de macrismo, así como también muestra las distintas apuestas de militancia que se llevaron a cabo con el objetivo de actuar de forma concreta y directa sobre las sensibilidades de sujetos de barrios populares que padecen múltiples tipos de violencia, todos enmarcados en un concepto más global denominado “máquina de gorra”.

Respecto de artículos académicos y otras investigaciones, incluimos el estudio de María Paula Gago (2017), que expone y explica los modelos delincuenciales y núcleos argumentativos que desarrollaron los diarios Clarín y Crónica durante el período 1976-1979 en torno a los métodos represivos y de control social practicados en aquel entonces. A su vez, la misma autora (Gago, 2018) analiza el tratamiento informativo que realizaron los diarios La Prensa y Diario Popular en torno a los hechos delictivos ocurridos durante el período 1976-1983. Aquí su objetivo es dar cuenta que, si bien en los dos primeros años de la dictadura cívico-militar-eclesiástica se utilizó una retórica propia del género policial para informar sobre la represión ilegal, hacia 1982 el encuadre cambió y los acontecimientos policiales eran interpretados por la prensa en clave política. El siguiente trabajo de Gago (2020) titulado “Las ciencias sociales y la cuestión criminal en la Argentina desde 1983” consiste en obtener una cartografía del conocimiento que se ha producido sobre tres ejes temáticos: policía; políticas públicas y seguridad humana; y medios de comunicación e “inseguridad”. En el plano de la ciudadanía, Mercedes Celina Calzado (2014) reflexiona acerca de los modos en que se constituyen los discursos de los grupos organizados de víctimas de la “inseguridad” en Argentina. Sobre este mismo tema se ocupa Santiago Galar (2018) en “Apuntes para una problematización de la práctica pública de los familiares de víctimas de la inseguridad en la Argentina de la última década”, donde se centra en el despliegue público de cuatro casos de alta visibilidad ocurridos en dos capitales provinciales. Asimismo, Denise Soledad Fiquepron (2019) examina las estrategias de intervención que despliegan los familiares de víctimas de “gatillo fácil” en el Conurbano Bonaerense para construir y satisfacer una demanda de justicia. Volviendo al rol de los medios, Calzado (2015) nos aporta “Inseguros. El rol de los medios y la respuesta política frente a la violencia. De Blumberg a hoy” para dar cuenta cómo se establecen modificaciones en los modos de narrar el delito a partir de la cobertura periodística del secuestro y asesinato de Axel Blumberg, ocurrido en 2004. En este sentido, la investigadora vislumbra que se le otorga centralidad a la víctima por sobre el victimario y se le coloca a aquel como protagonista de las historias de seguridad y desde su figura se genera un reclamo masivo. Otro académico que revisa el caso de Blumberg, aunque desde una perspectiva más amplia, es Pedro Cerruti (2015), quien profundiza en los discursos sobre la violencia social que en la posdictadura argentina se han organizado en torno a la “inseguridad” como problema público-político con el objetivo de comprender las relaciones que estos establecen con el pasado dictatorial. Para ello, se adentra en tres momentos clave: los “saqueos” de 1989, la segunda presidencia de Menem (1995-1999) y la “Cruzada Blumberg” (2004). Situándose en el nivel discursivo de las altas esferas de la política, Calzado (2020) repara en la forma en la que los dos principales candidatos opositores de

la elección presidencial argentina de 2015 utilizaron sentidos vinculados al crimen y la seguridad urbana como modo de situarse frente al electorado. Retomando a los medios de comunicación, María del Rosario Sánchez (2020) se propone estudiar las noticias policiales en los diarios La Nación y La Nueva Provincia para reflexionar sobre la imagen de realidad que estos dos medios producen en sus agendas securitarias. Por su parte, Brenda Focás y Galar (2016) en “Inseguridad y medios de comunicación: prácticas periodísticas y conformación de públicos para el delito en Argentina (2010-2015)” se enfocan en el rol de los medios en tanto actores que co-construyen sentidos en torno a la “inseguridad” a través de entrevistas en profundidad con periodistas y audiencias de noticias y del análisis del contenido de plataformas mediáticas. De esta forma, buscan cuestionar miradas que tienden a simplificar la influencia de los medios de comunicación como actores en la generación de temores sociales. En otro estudio titulado “El tratamiento informativo de la “inseguridad” en la Argentina: víctimas, victimarios y demandas punitivas”, Esteban Zunino y Focás (2018) se emprenden en la tarea de analizar la cobertura mediática de la “inseguridad” en los diarios Clarín, La Nación y Página/12 en contextos electorales y no electorales mediante conceptos de las teorías de la Agenda Setting y el Framing. Su objetivo es determinar la relevancia que adquieren los diferentes temas asociados al delito en la prensa gráfica nacional; quiénes son los actores referenciados por los diarios como víctimas y victimarios y con qué atributos son representados; y qué tipo de encuadres prevalecen en las coberturas. Del lado de la recepción de los medios, Focás (2019) efectúa una serie de entrevistas para analizar las interpretaciones de las audiencias sobre las noticias televisivas de linchamientos, transmitidas por los canales C5N y TN, para así dar cuenta de las imbricaciones de sentido que se construyen en torno a la tríada violencia-inseguridad-espectacularización. Pilar Inés Fiuza Casais (2019), por su lado, ofrece “El gobierno de la inseguridad en un escenario posneoliberal (Argentina 2010-2015)” para examinar los modos de gobierno de la seguridad que se desprendieron del discurso securitario del Ministerio de Seguridad de la Nación durante el último período kirchnerista. De esta manera, la autora busca indagar en los diagnósticos y modalidades de intervención en seguridad de los discursos ministeriales, sus continuidades y desplazamientos respecto al discurso hegemónico instalado social, política y mediáticamente en la década de los 90. En un trabajo más general, Valeria Plaza, Susana Morales y Magdalena Brocca (2019) delinean el contenido de la seguridad como política pública en Argentina a partir de una breve historización de la misma, sobre todo del período 2015-2019, para así identificar cambios y continuidades con el período anterior, tomando como eje los debates actuales y los actores intervinientes.

También han proliferado artículos académicos que se centraron en la provincia de Córdoba. Entre estos incluimos el de Susana Morales (2016), quien discute el modo en que se define la relación entre medios de comunicación y temor al delito al explorar el desarrollo de los procesos de intervención vinculados a las consecuencias de las políticas de seguridad en la ciudad de Córdoba. A su vez, Mariana Patricia Acevedo, Luis Arévalo y María Inés Peralta (2018) estudian las representaciones que los jóvenes cordobeses tienen sobre el par seguridad/inseguridad con el objetivo de recoger percepciones de estos sujetos en torno a la baja de edad de imputabilidad y así diseñar acciones de sensibilización, capacitación, y acciones públicas. Alejandra Peano (2020), en tanto, contribuye con su artículo “Organizaciones sociales: disputas y producción de sentidos en contextos de violencia policial en la ciudad de Córdoba, Argentina”, donde realiza entrevistas en profundidad a referentes de organizaciones antirrepresivas, así como observaciones en

situaciones de protesta, con el fin de reconstruir la problemática de la seguridad/inseguridad vividas y disputadas desde estos colectivos. Finalmente, Andrea Bonvillani (2020) con “‘Verdugueo’: sentidos subjetivos acerca del hostigamiento policial que sufren jóvenes de sectores populares de Córdoba (Argentina)” pone la lupa en las significaciones subjetivas y el registro emocional que el hostigamiento policial tiene para sus víctimas. Para ello, la autora se vale de entrevistas en profundidad, talleres socio-educativos y conversaciones en marcha con jóvenes de sectores populares de Córdoba.

En cuanto a tesinas de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, podemos mencionar el trabajo de Analfá Gimena Cobas y Soledad Valeria Torres (2012) llamado “El robo de identidad. Significados de la inseguridad, las víctimas y la delincuencia en los diarios Clarín y La Nación en el período 2001-2011”. Con un enfoque similar se presenta el de Mariana Fernández (2012), que se titula “Delito, juventudes y castigo: la construcción del caso Urbani en cinco noticieros de televisión”, donde se adentra en los discursos victimizantes, las demandas de seguridad, las retóricas impolíticas y los sentimientos de impunidad construidos en los canales América Noticias, Visión 7, Telefé Noticias, Todo Noticias y Canal 5 Noticias. El objetivo de la autora es indagar en la construcción del problema de las juventudes, el delito y el castigo como formas de producción social de temor. Por su lado, Luciana Sol González (2013) a través de su investigación titulada “Construcciones discursivas sobre la seguridad: La Policía Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. De la instalación de lo nuevo a la reproducción de lo mismo”, decide estudiar la dimensión significativa de las fuerzas de seguridad enfocándose en las estrategias de construcciones discursivas en torno al lanzamiento oficial de lo que fue en su momento una nueva fuerza policial. Por otro lado, Daniela Soledad Pérez (2013) nos aporta su trabajo “La construcción de la inseguridad a partir de los niños, niñas y adolescentes en riesgo”. En tanto, Juan Pedro Gallardo (2014) en “La noticia policial en Clarín y Tiempo Argentino: un análisis comparativo sobre la construcción informativa del crimen” analiza las secciones policiales de estos dos diarios y se interroga si existe en sus noticias criminales una permanencia de algunos núcleos conceptuales de la criminología positivista y de las teorías estadounidenses relacionadas al control social. Siguiendo la línea de trabajos sobre medios de comunicación, Carla Fachinat (2015) mediante su trabajo “Nueva Roma ¡te cura o te mata! la re-construcción del caso Walter Bulacio en la prensa gráfica argentina” se enfoca en las representaciones que los diarios Clarín, Crónica y Página/12 realizaron sobre el protagonista de este caso y los jóvenes implicados en la misma causa. Otro trabajo sobre medios es aportado por Sabrina Arlete Prieto y Florencia Drucker (2017) con “¿Inseguros o violentos? La prensa gráfica y la regulación de las violencias en los casos de linchamientos”. A este se le suma la investigación de Iñaki Goicoechea (2018) llamada “Protocolo antipiquetes: un análisis discursivo de medios digitales acerca del protocolo de actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado en manifestaciones públicas”, donde efectúa un análisis comparativo entre los portales virtuales del diario Perfil y La Izquierda Diario en cuanto a cómo estos medios, que poseen posiciones ideológicas opuestas, cubrieron las manifestaciones en respuesta a la aprobación del protocolo. Del lado de la sociedad civil se sitúa Mayra Luciana Díaz (2018) mediante “Concepciones sobre la inseguridad: la mirada de los jóvenes varones del asentamiento ACUBA”. En la misma línea se ubica Adrián Eduardo Negro (2018) y su tesina titulada “Sensación de seguridad. La ideología de lo ‘inseguro’ en la Ciudad de Buenos Aires”, investigación que examina las representaciones sociales que circulan en torno a la noción de “inseguridad” y su par significativo, la “seguridad”, a través de entrevistas en

profundidad a comerciantes y vecinos de tres zonas de la Ciudad de Buenos Aires que suelen ser representadas como “inseguras”: Once, Retiro y Constitución. Además, complementa este corpus con diversas noticias de medios de comunicación gráficos de los principales diarios de la Argentina. También agregamos la indagación de Romina Belen Vazquez (2019), “Vecinos en alerta. Un análisis sobre los modos de construcción identitaria en torno a la (in)seguridad de un grupo de habitantes de la localidad de Olivos, Provincia de Buenos Aires”. Ana Estefanía Sáez Olguín (2019) añade su investigación llamada “Discursos, prácticas y representaciones en torno a los modelos preventivos de seguridad ciudadana. El caso de la Policía Comunitaria de la ciudad de Puerto Madryn”. Finalmente, tenemos a Lucía Valeria Benini y Nicolás Nahuel Escobar (2019) con la tesina “Inseguridad y profundización del control social. Construcción del otro punible a través de la voz de referentes vecinales de la Ciudad y el Gran Buenos Aires”.

El estado de conocimiento sobre las problemáticas de la “inseguridad”, la represión y las distintas formas de violencia estatal nos revela abundantes investigaciones que ahondan en los discursos sostenidos por los medios de comunicación, pero también en cómo estos son interpretados por sus audiencias. Asimismo, se nos presentan numerosos estudios acerca del ámbito de la comunicación gubernamental, así como de propuestas electorales desde la esfera de la política partidaria. En menor medida, se han llevado a cabo trabajos que abordan los relatos de la sociedad civil y cómo estos se vinculan con los otros niveles discursivos mencionados, es decir, el de los medios y la política partidaria. En este sentido, creemos pertinente la necesidad de una mayor indagación sobre los modos de legitimación de las violencias estatales no sólo de parte de los sectores que piden más políticas punitivas (que incluyen a la esfera de la política partidaria, los medios y la sociedad civil), sino también de quienes padecen dichas violencias, pero aun así las respaldan. Debido a esto, nos interesa profundizar en las condiciones subjetivas que habilitan la adhesión a sentidos, afectos y conductas de sujetos que legitiman la represión estatal, dentro de los cuales también se incluyen a los individuos y colectivos que la sufren. Además, analizaremos cómo los intercambios simbólicos que provocan respuestas en los distintos sujetos funcionan como legitimación de las políticas de mano dura.

Perspectiva teórica

Con el fin de comprender de qué modo el sentido opera en los agentes sociales de modo prerreflexivo y también para dar cuenta de qué forma funciona la dominación simbólica en estos mismos sujetos nos valdremos de la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu. De esta manera, tomaremos como punto de partida para el desarrollo de esta investigación su obra *El sentido práctico*, cuyo apartado “Estructuras, habitus y prácticas” (Bourdieu, 2007) nos servirá para pensar el concepto de **habitus**, una propuesta teórica que busca superar la histórica dicotomía en las ciencias sociales entre las corrientes del objetivismo y el subjetivismo al tratar de articular ambas perspectivas. Así, Bourdieu sostiene que estamos sobre estructuras (rígidas) estructuradas (que nos vienen del pasado) y estructurantes (que las seguiremos repitiendo, reproduciendo). El habitus es el sentido incorporado, es decir, hecho cuerpo (“Incorporar” viene del latín, cuyo prefijo “in” significa “hacia el interior”, mientras que “corporar” viene de “corpus” o “corporis”, cuyo significado

es “cuerpo”). Se trata, entonces, de la interiorización o la inscripción en los cuerpos de las condiciones materiales de existencia, las cuales nos abren tanto posibilidades de acceso como límites de acceso. Al desglosar el habitus como sistema de **disposiciones**, el autor se refiere a los esquemas de percepción y los comportamientos de los individuos como sociohistóricamente situados, a pesar de que estos esquemas y prácticas tienden a aparecer como necesarios o incluso naturales. La disposición, además de ser el producto subjetivo de una condición objetiva, tiene como fin el disponer (de ahí su nombre) al sujeto a actuar de una determinada manera, como si se tratara de una “llamada al orden”, tal y como indica el autor: “El mundo social está sembrado de llamadas al orden (...) que como la luz roja al frenar, ponen en funcionamiento disposiciones corporales profundamente arraigadas sin pasar por las vías de la conciencia y el cálculo” (Bourdieu, 1995). A su vez, Bourdieu nos dice que estas disposiciones son duraderas, lo que implica que se vuelven un estado en los agentes sociales y que, por lo tanto, tienen la capacidad de sobrevivir en el tiempo por más que se vean modificadas las condiciones de existencia en el que el sujeto está insertado. Además, nos marca que las disposiciones son transferibles y que, por consecuencia, son generadoras de comportamientos que pueden ser reproducidos o actualizados, dependiendo de las situaciones en el que opera el habitus.

Por otro lado, este mismo concepto de habitus es profundizado por el autor en otra de sus obras llamada *Meditaciones pascalianas*. Particularmente, en el capítulo “Violencia simbólica y luchas políticas” (Bourdieu, 1995) se subraya que el efecto de la dominación simbólica “no se ejerce en la lógica pura de las conciencias cognitivas, sino en la oscuridad de las disposiciones del habitus”. Esta definición intenta alejarse de las corrientes de pensamiento que reducen la resistencia a la dominación a una simple “toma de conciencia”, cuando en realidad la dominación se ejerce, según Bourdieu, a través de las estructuras sociales inscritas de forma duradera en los cuerpos de los dominados. Estamos hablando de una **violencia simbólica** que se ejercita mediante esquemas de percepción, evaluación y acción sostenidos en una relación de conocimiento y reconocimiento compartidos entre el dominado y el dominante. Estos esquemas son oscuros para el dominado porque se le presentan como naturales y por eso sus disposiciones, es decir, sus modos de actuar, caen por su propio peso de forma prereflexiva, como el gatillo que se dispara solo, en palabras de Bourdieu. Siguiendo esta línea, el sujeto dominado sólo puede pensarse sí mismo y pensar al otro con los mismos instrumentos de conocimiento que le provee la estructura de dominación en la que está insertado. Asimismo, debido a que estos esquemas están incorporados (hechos cuerpo) por más que se produzca una toma de conciencia de la relación de dominación es probable que el propio cuerpo del dominado lo termine traicionando. Por dar un simple ejemplo hipotético, una persona que estuvo educada toda su vida para hacer una reverencia (símbolo de respeto) ante una figura de autoridad decide, en un acto de rebelión, no realizar esta acción. Lo más probable es que esta decisión no podría tomarse sin que su propio cuerpo reaccione a través de síntomas tales como temblor, torpeza o tartamudeo. Si llevamos esta dominación a las sociedades actuales, donde existen numerosos fenómenos sociales que no son cuestionados profundamente, Bourdieu nos señala que “si la evidencia de los preceptos del Estado se impone con tanta fuerza, es porque ha impuesto las estructuras cognitivas según las cuales es percibido” (Bourdieu, 1995). En definitiva, nos encontramos ante una **doble naturalización**, un mecanismo del mantenimiento del orden simbólico que está basado en la inscripción de lo social en las cosas y los cuerpos, pero que, además, termina desembocando en una violencia simbólica.

En otro plano, nos embarcaremos en la tarea de indagar las condiciones subjetivas que pesan sobre los agentes sociales utilizando como apoyo la obra *Argelia 60*, también de Bourdieu. Específicamente, el apartado “Esperanzas subjetivas y oportunidades objetivas” (Bourdieu, 2006) nos será útil para reflexionar acerca de la cuasisistematización afectiva presente tanto en los lectores de los diarios y nuestros entrevistados que analizaremos. Este concepto se plantea como la visión del mundo social del individuo, cuya base se centra en el sentimiento y no en la racionalización, y a partir de la cual, el individuo no tiene otro recurso para utilizar que el estereotipo, un discurso que, en palabras del autor, “se sitúa a medio camino entre la ficción y la experiencia”. Bourdieu pensó este concepto en relación a lo acontecido con el subproletariado de Argelia entre finales de los años 50 y principios de los 60. Allí, tuvo en cuenta la vida tradicional de los argelinos, que se vio invadida por las lógicas mercantilistas del capitalismo, y la imposibilidad de estos para adaptarse. Cuando la relación entre las condiciones objetivas (cuando se creó el habitus, su génesis, su incorporación) y las condiciones subjetivas es idéntica entonces son razonables, pero cuando no se adecúan hay una pérdida de sentido, una histéresis del habitus. Esta última implica que el sujeto desea seguir reproduciendo costumbres adecuadas a un mundo o forma de vida que ya no existen, debido a las diferencias que se suceden en la relación antes mencionada. A través de esta idea, intentaremos identificar la distancia existente entre la realidad objetiva y la subjetiva de nuestros entrevistados y usuarios de redes sociales.

Siguiendo las consideraciones precedentes, observamos que las opiniones de los distintos sectores que estudiamos suelen detenerse en manifestaciones particulares y experiencias violentas porque “ellas se proponen con una urgencia excepcional en su existencia cotidiana o porque están más cargadas de fuerza emocional”, al igual que como afirma Bourdieu con respecto a lo vivido por los subproletarios argelinos y el sistema colonial, el cual podía ser captado sólo por “las dificultades inmediatas de la vida cotidiana”. Cabe destacar que se trata de sentidos inmediatamente vividos, sin posibilidad de distancia reflexiva que pueda ordenar esos sentidos en un contexto global, ya que el afecto como sentido vivido se impone generalmente incontrolable a la conciencia o al Yo. Concretamente, observamos que los reclamos de nuestros entrevistados y usuarios suelen apuntar a situaciones individuales y no contra un sistema donde intervienen una gran cantidad de instituciones y factores que determinan aquellas. Así, se va de la situación absolutamente particular (como el caso de una situación de robo a un familiar) a denuncias generales (la culpa es de “los políticos”, “los gobernantes”, “los jueces”). Es particularmente interesante contraponer estas realidades subjetivas con las realidades objetivas expuestas por datos duros y estadísticas que informan, por ejemplo, en qué medida aumentó o se agravó el problema del delito amateur. Más allá de esto, también daremos cuenta de las condiciones de la subjetividad en las que se asienta la posibilidad de una cuasisistematización afectiva. Para considerar este punto, nos apoyaremos en el principio del placer de Sigmund Freud y en el placer de representación de Cornelius Castoriadis, los cuales retomaremos más adelante.

En lo referido a las fuerzas estatales y las víctimas de la violencia como significaciones, creadas y construidas por la sociedad, nos basaremos en la obra *Hecho y por hacer* de Castoriadis. Particularmente, en el capítulo “Imaginación, imaginario, reflexión” (Castoriadis, 1998) el autor estableció que las **significaciones imaginarias sociales** crean representaciones “del mundo” impregnadas de afectos y formas de sentido, como

comportamientos, deseos e intenciones. El concepto del autor se deriva de otro que él acuñó como “imaginario social”, que caracteriza a las sociedades como creaciones ontológicas de un modo de ser *sui generis*, es decir, irreductible al de otros entes. El imaginario social de Castoriadis designa, al mismo tiempo, el mundo singular creado por una sociedad como su mundo propio. Se trata, en definitiva, de un magma de significaciones imaginarias sociales encarnadas en instituciones y que orienta las maneras de sentir, desear, pensar y actuar de los miembros de esa sociedad. El autor piensa al imaginario social como un concepto esencialmente histórico que permite dar cuenta de la potencia de alteridad de una sociedad y por esto lo concibe según un doble modo: “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación. De esta manera, nos alejamos de otras corrientes de pensamiento deterministas que, según Castoriadis, no pueden reflexionar sobre el modo propio de ser de las instituciones sociales. El autor nos propone pensar, en cambio, una realidad humana que siempre entreteje dos dimensiones, una racional y otra imaginaria, entendiendo que este carácter fragmentario de la racionalidad se expresa muy particularmente en la psique y en lo social-histórico.

Retomando el concepto de las significaciones imaginarias sociales, estas son múltiples y, como dijimos, conforman el magma de las significaciones sociales imaginarias, una red regida por la lógica de la remisión, que en el caso de la policía como significación puede aludir a muchas otras diversas significaciones (como la autoridad, la ley o la corrupción). Si bien la existencia de este magma implica necesariamente la **clausura** de significaciones dentro de una sociedad, en una relación que termina por inhibir la posibilidad de cuestionar las instituciones y las significaciones sociales, también implica la posibilidad de apertura, es decir, de creación de nuevas significaciones. En suma, el magma habilita un sinnúmero de clausuras provisorias, pero ninguna termina por agotarlo.

En concordancia con lo anterior, el rechazo por parte de la psique a todo lo que no es ella misma y la necesidad de clausura de la institución social y de las significaciones imaginarias que acarrea, terminan siendo las fuentes del **odio**, una teoría desarrollada extensamente por Castoriadis en su obra *Figuras de lo pensable*. El autor señaló en el capítulo “Las raíces psíquicas y sociales del odio” (Castoriadis, 2001) que la primera fuente del odio es una de las consecuencias de la ruptura de la “tranquilidad psíquica”, en términos de Freud. En tanto, la segunda fuente se origina en el quiebre violento que genera la socialización, en donde el individuo debe renunciar a su propia identidad, para luego recuperar el sentido al relacionarse con sus pares. En las raíces psíquicas del odio, los dos elementos que revisten principal importancia son el odio del otro real y el odio a sí mismo. En el primero, existe una diferenciación del otro como lo diferente y lo negativo, mientras que en el segundo la desemejanza se da entre el Yo como fabricación social y la mónada psíquica. En común, ambos comparten el rechazo de la mónada psíquica a lo que ella se le presenta como extraño, tanto la coexistencia con otros individuos sociales como la adopción de las formas de estos. La reflexión sobre las raíces psíquicas y sociales del odio por parte de Castoriadis partió desde hechos históricos que estuvieron signados por conductas sumamente violentas, como la Segunda Guerra Mundial, período en el que se condensó el racismo, la xenofobia, los asesinatos, las violaciones, las torturas y los genocidios. Estos acontecimientos tomaron relevancia para el autor no solo por sus dimensiones cuantitativas, sino también por los desarrollos tecnológicos que se emplearon para llevarlos a cabo.

Las raíces psíquicas y sociales del odio serán empleadas en el trabajo para relacionarlas con las múltiples significaciones imaginarias sociales que pueden llegar a presentarse en relación a las fuerzas estatales y las víctimas de la violencia. El objetivo es ver, por ejemplo, de qué modo los delincuentes amateur vienen a romper con un orden de sentido y significaciones que tienen como respuesta una reacción en términos de odio (cuasisistematización afectiva en términos de Bourdieu). A su vez, es posible analizar cómo se juega la relación entre sentido, afecto y subjetividad en el terreno de la lucha por el reconocimiento. Así buscaremos indagar qué aspectos de la subjetividad están siendo violentados, en términos del sentido, en esta disputa simbólica. Esto último se puede pensar en cómo algunos de nuestros entrevistados y usuarios expresan que cuando ellos eran jóvenes se esforzaron trabajando para desarrollarse en la vida, mientras que en la actualidad las relaciones estarían invertidas, ya que los jóvenes de hoy serían unos vagos que optan por la delincuencia como modo de ascenso social.

En otro nivel de análisis, trataremos los sentidos que organizan el debate sobre las políticas públicas en materia de seguridad remitiéndonos a la posible **lucha simbólica** que se puede vislumbrar en las discusiones. Este concepto se traduce en una lucha por el reconocimiento y el desconocimiento, donde el sujeto buscará que el otro le dé la razón, que el otro lo reconozca, que “desee el valor que yo soy o que represento”, citando a Alexandre Kojève (1999). El filósofo ruso toma el concepto de la obra maestra de Friedrich Hegel *Fenomenología del espíritu*, donde el reconocido alemán desarrolla la “dialéctica del amo y el esclavo”. Este pasaje de Hegel busca reflexionar acerca del origen de la historia tomando como eje la lógica de las relaciones humanas. De este modo, Hegel propone que la historia comienza cuando se enfrentan dos deseos, dos conciencias deseantes, aunque cabe aclarar que el deseo humano no se encuentra en el orden de la conservación de lo biológico, sino de otros deseos humanos, que son por demás superadores al deseo animal. Es decir, los seres humanos deseamos otros deseos, mientras que los animales desean cosas naturales. Esto significa que para Hegel la conciencia es deseo, una propuesta que en su momento buscó sacar a la conciencia de la inmanencia concebida por el pensamiento idealista subjetivo, o sea, la conciencia como una interioridad. La conciencia deseante de Hegel, en cambio, se expulsa, está arrojada hacia afuera, ya que lo que se desea es el deseo del otro. El encuentro entre dos conciencias deseantes termina en un enfrentamiento de deseos, una lucha simbólica que es por prestigio porque cada uno desea que el otro lo reconozca como amo y no como esclavo.

El concepto de lucha simbólica lo retomaremos para pensar cómo adquieren relevancia las significaciones imaginarias sociales que se utilizan en las estrategias de distinción y clasificación social. Daremos cuenta cómo se relacionan esos valores que las personas creen representar con los caracteres de alteridad que se ponen en juego (como la etnia o la clase social) y de allí su vinculación con el mundo de las significaciones imaginarias sociales. De esta manera, se puede comprender, por ejemplo, cómo una significación conduce odio y otra lo justifica, o también qué rasgos hacen que una persona sea odiable, mientras que otra sea considerada una pobre víctima.

Anteriormente, dijimos que daríamos cuenta de las condiciones de la subjetividad en las que se asienta la posibilidad de una cuasisistematización afectiva, concepto de Bourdieu. Para esto, es útil pensar el principio placer que Freud comenzó a desarrollar por primera vez en el *Proyecto de 1895*, aunque sin nombrarlo de esta manera. Allí el padre del

psicoanálisis planteó que el aparato psíquico opera con mayor o menor lógica frente a una realidad que le es dada para evitar el displacer o para maximizar el placer. Luego, en “Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico” precisó que los procesos psíquicos inconscientes se rigen bajo la lógica del principio de placer, el cual establece que los mencionados procesos aspiran a ganar placer, mientras que ante los actos que puedan suscitar displacer, la actividad psíquica se retira mediante la represión (Freud, 2004). En este mismo trabajo, profundiza en cómo la instauración del principio de realidad implica el desprendimiento de una actividad del pensamiento, el fantaseo, que está solamente sometida al principio de placer y se trata, en definitiva, de la satisfacción que produce la alucinación del deseo.

Siguiendo esta línea, Castoriadis trae a colación el aserto freudiano según el cual en el inconsciente no hay diferencia entre una percepción efectiva y una representación fuertemente investida de afecto, ya que en y para el inconsciente lo “real” es puramente imaginario. Esto lo enlaza con otra máxima de Freud, que indica que el placer de representación predomina sobre el placer de órgano al señalar que “hablar supone el placer de hablar, comunicarse y pensar (imposible sin palabras) sea más fuerte que el de chupar un pecho o un dedo” (Castoriadis, 1998: 309). Si el pensamiento puede organizarse a través de palabras estamos ante la existencia del sentido, pero se trata de un sentido que produce placer. En cambio, la desorganización del pensamiento se traduce en una pérdida del sentido, en un desequilibrio de la psique que es displacentero y que, por ende, se tiende a reprimirlo. De este modo, Castoriadis llega a la conclusión de que si hay sentido no importa que lo que el sujeto se representa sea verdadero o falso, ya que basta con que lo representado esté fuertemente investido para convertirse en una “verdad”, algo que genera placer y satisfacción.

Volviendo a Bourdieu, la lógica de la cuasistematización afectiva se basa en organizar palabras para construir un discurso que no necesariamente tiene que ser coherente, ya que basta con que sirva para pensar algo que puede ser displacentero. Tal es así, que los sujetos que analizamos pueden llegar a manifestar que si se recrudecen las políticas de mano dura se va a resolver el problema de la “inseguridad”, un discurso fantasioso que para el individuo se convierte en “verdad” porque posee una potente carga de investidura. No importa que este discurso sea confrontado con otros discursos que lo contradigan, como contraejemplos o datos estadísticos, porque el sujeto va a tender a ignorar o evitar estos últimos debido a que se le presentan como una pérdida de sentido, un displacer que su psiquis tiende a expulsar. Esto también puede pensarse en el concepto de habitus de Bourdieu: “El peso particular de las primeras experiencias se debe especialmente a que el habitus tiende a asegurar su propia constancia y su propia defensa contra el cambio, mediante la selección que realiza entre las nuevas informaciones, rechazando, en caso de exposición fortuita o forzada, aquellas que puedan cuestionar la acumulación acumulada y, sobre todo, evitando la exposición a tales informaciones” (Bourdieu, 2007:15).

En otro orden de ideas, un mayor acercamiento al psicoanálisis nos dejará ver de qué manera en la subjetividad pueden coexistir distintos órdenes de sentido, de modo tal que pueda alojarse la contradicción. Para ello, estudiaremos las opiniones de nuestros entrevistados y usuarios a través de tres posibles mecanismos con los que pueden llegar a contar: la **negación**, los **eufemismos** y la **desmentida**.

En julio de 1925, Freud escribió el artículo “La negación”, un tema sobre el que ya venía reflexionando desde tiempo atrás, tal y como lo demuestra una nota al pie que agregó en 1923 al historial clínico del caso “Dora”. “La negación” es uno de sus trabajos más concisos y aborda principalmente un punto especial de la metapsicología, más allá de que en sus pasajes iniciales y finales esboza otras cuestiones técnicas. Freud entiende por negación a un pensamiento reprimido en el inconsciente que se traslada a la conciencia con la condición de que se deje negar (Freud, 2004). Sin embargo, este pensamiento reprimido no termina de ser aceptado, ya que no se puede aceptar algo que accede a la conciencia sino es mediante un trabajo de negación, transfiguración o eufemización. Al inicio del artículo, Freud es claro y concreto al ejemplificar la noción de negación con un comentario de un paciente: “Usted pregunta quién puede ser la persona del sueño. Mi madre no es”. Acto seguido, Freud rectifica que efectivamente se trata de su madre, ya que es como si el paciente hubiera dicho en realidad: “Con respecto a esa persona se me ocurrió, es cierto, que era mi madre, pero no tengo ninguna gana de considerar esa ocurrencia”. En el caso de nuestro estudio, la negación se puede ver claramente en frases como la siguiente: “No hay forma de volver a encarrilar a los delincuentes, ya están jodidos de por vida”.

Si continuamos por la senda del eufemismo, podemos volver a Bourdieu desde su obra *Razones Prácticas*. En el capítulo “La economía de los intercambios simbólicos” (Bourdieu, 1997) el autor puntualiza que el eufemismo se muestra como un lenguaje de denegación por el cual se evitan explicitar ciertas cosas al reemplazarlas con otras. De esta manera, se finge el interés egoísta, cuidando las formas y conformando a los demás. Bourdieu arribó a este concepto tratando de elaborar los principios generales de una economía de los bienes simbólicos, cuyo paradigma es el intercambio de obsequios. Este sistema está basado en sujetos que ignoran o niegan el intercambio simbólico como verdad objetiva, ya que al actuar en esta economía dejan el interés económico en estado implícito o, si lo expresan, es a través de eufemismos. “El eufemismo es lo que permite decirlo todo diciendo lo que no se dice, lo que permite nombrar lo innombrable”, resalta Bourdieu. Esto que no se puede nombrar en una economía de los bienes simbólicos es lo económico, es decir, el toma y daca. En los comentarios que observamos notamos que suelen aparecer eufemismos que se valen del uso de comillas para designar peyorativamente a determinados agentes sociales con el objetivo de justificar diferentes medidas de represión estatal. Así es posible toparse con frases como: “Ya que tanto les gusta proteger a esas ‘personas de bien’ llévenselas a vivir a su casa”.

En el caso de la desmentida, resulta ineludible recurrir al trabajo *La otra escena. Claves de lo imaginario* de Octave Mannoni. Aquí es especialmente interesante para nuestra investigación el apartado “Ya lo sé, pero aun así...” (Mannoni, 2006), donde el autor parte de la poca elucidación que ha logrado el campo del psicoanálisis respecto de los problemas psíquicos que acarrearán las creencias. Ante este escenario, retoma el concepto de Freud *Verleugnung*, que puede traducirse como “retractación” o “repudio”, y que interviene en la constitución del fetichismo. Este suceso refiere al momento en que el niño descubre por primera vez que el sexo femenino no posee pene, un hecho que le hace repudiar el desmentido que inflige la realidad para seguir creyendo en la existencia del falo materno. En este punto, si bien sigue creyendo que las mujeres tienen pene, se trata de una creencia que no ha quedado intacta porque ahora el individuo comienza a sostener respecto de aquella una “actitud dividida”, en palabras de Freud, lo que da origen a la

escisión del Yo. Mannoni nos explica que, a partir de este momento, el mecanismo de la *Verleugnung* será utilizado por el sujeto en virtud de otras creencias, como si la desmentida del falo materno mencionada “trazara el primer modelo de todos los repudios de la realidad y constituyese el origen de todas las creencias que sobreviven al desmentido de la experiencia”. Cabe aclarar que la desmentida, a diferencia de la negación, no presenta represión alguna porque no implica un deseo reprimido en el inconsciente. Es el repudio por parte del sujeto a una realidad que desmiente en lo que cree, pero que, además, continúa dejando secuelas en su creencia. Como consecuencia, el sujeto cree en ella, pero al mismo tiempo no lo hace. Cerca del final de este capítulo, Mannoni introduce la topología elaborada por Jacques Lacan para concluir que no existe una creencia inconsciente y que la creencia siempre supone el soporte del otro. Tal y como anticipa el nombre de este apartado, la desmentida puede apreciarse en expresiones del tipo “ya sé que... pero aun así”, que en nuestra investigación se puede ver en comentarios de este estilo: “Ya sé que las cárceles no sirven para reintroducir a los delincuentes en la sociedad, pero aun así que vayan presos. Después se verá”.

Estos tres conceptos, la negación, el eufemismo y la desmentida, permiten entender el hecho de que los discursos de nuestros entrevistados y usuarios de redes sociales no sólo son declarados y explícitos, sino que siempre apelan a un universal, como “gente de bien”, “trabajador”, “estudioso”, “mala persona” o “vago”. Por debajo de estos discursos, que se expresan para uno y para un otro a la vez, se deslizan sentidos clasistas, xenófobos o de canalización del odio. Es aquí donde se puede ver cómo se esgrime, en términos de Bourdieu (1998), una **doble verdad**: Uno es representado y explicitado, mediado por el pensamiento, mientras que el otro es vivido, es un sentido afectivo inmediato que no puede llevarse como tal a la palabra y por eso necesita de un rodeo por el universal.

En lo referente a la relación que puede llegar a existir entre, por un lado, el gobierno de Cambiemos y el gobierno del Frente de Todos como promotores de políticas punitivas y, por el otro, los sectores afines a tales propuestas, nos valdremos de la obra de Bourdieu titulada *Löïc Wacquant, El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*. Precisamente, en el capítulo “El misterio del ministerio. De las voluntades particulares a la voluntad general” Bourdieu indaga sobre la práctica electoral retomando, como primer paso, indagaciones de Durkheim para enmarcar este fenómeno social en sus condiciones sociales de producción y así quitarle el peso natural y evidente que posee. Luego, pasa a desarrollar lo que denominó como **lógica de delegación**, la cual se rige en base a un portavoz que encarna un interés o voluntad general de un grupo y cuenta con su legitimación para expresarse en nombre de este, adquiriendo capital simbólico. Hay que precisar que la lógica de la delegación se diferencia de la lógica de la agregación, ya que esta última está compuesta por una suma de individuos que si bien poseen una misma motivación o causa (como por ej. un reclamo determinado), se trata de una suma de problemas particulares confusamente compartidos. En la lógica de la agregación los individuos no están construidos colectivamente, sino que son una yuxtaposición de intereses particulares que no poseen entidad política. Por ende, sus reclamos se reducen a estrategias de protesta individuales y pueden correr el riesgo de no ser ni legitimados ni reconocidos. En cambio, en la lógica de delegación sí existe la legitimación y el reconocimiento de los reclamos del grupo afectado a través de la existencia del portavoz, el cual, además, suple las falencias instrumentales (culturales, educativas) que pueden llegar a tener los individuos de dicho colectivo para expresarse. Como contrapartida, los

integrantes del grupo, al confiar su palabra en el portavoz, se exponen a anular su propio pensamiento, su propio reclamo, invalidando sus intereses específicos por la “palabra común”, como puntualiza Bourdieu.

Finalmente, debido a que nos interesa profundizar en la circulación del sentido que atraviesa tanto la esfera política, los medios de comunicación y la ciudadanía, consideramos relevante la obra *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios* de Teresa Sádaba. A lo largo del capítulo “El éxito del framing en la teoría de la comunicación” (Sádaba, 2007) la autora hace un repaso por los principales debates que atraviesan a las investigaciones realizadas sobre las teorías del **framing** y **agenda-setting**. Si bien el desarrollo del framing en los estudios de comunicación no surgió como respuesta ante el objetivismo informativo de los medios, sí ha sido relevante para problematizar esta última corriente. En el mundo periodístico la objetividad es concebida como la falta de intromisión del sujeto en el conocimiento, un principio que sigue la máxima “los hechos son sagrados y las opiniones son libres”, propuesta por el periodista Charles Prestwich Scott en 1921. Según esta perspectiva, la verdad informativa estaría garantizada por el simple cumplimiento de unas reglas y una metodología de trabajo que separan elementos supuestamente “objetivos” de otros “subjetivos” para poder llegar a la “verdad”. Al fin y al cabo, el objetivismo informativo es la aplicación al trabajo periodístico de la pretensión decimonónica del positivismo científico. La sociología interpretativa es una de las tantas corrientes que ha criticado el objetivismo informativo porque este elude el proceso interpretativo al que se somete un sujeto ante toda realidad, así como también ignora la complejidad del lenguaje y las categorías cognitivas a través de las cuales algo puede considerarse “verdadero”. Tal y como afirma Robert Hackett: “(El objetivismo informativo) implica equivocadamente que el periodista puede permanecer fuera y aparte de alguna realidad pre-existente, cuando en realidad, el periodismo inevitablemente participa en la construcción social de la realidad” (Hackett, 1995:81). La teoría del framing (la traducción puede ser “encuadre” o “enmarque”) niega los postulados del objetivismo informativo al plantear que cuando el periodista cuenta lo que sucede encuadra la realidad y aporta su punto de vista. Además, afirma que los medios no estarían simplemente “reflejando” una realidad que los antecede, sino que forman parte de la misma mediante la contribución de sus propios marcos interpretativos. Siguiendo esta teoría, los periodistas construyen las noticias aportando un enfoque o encuadre determinado (frame), que según William Gamson, es “la idea central organizadora del contenido de las noticias que aporta un contexto mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración” (Gamson, 1989:157). Estas “ideas centrales” se ponen en práctica cuando se resaltan determinados aspectos por sobre otros mediante diferentes recursos informativos, que incluyen los titulares, las bajadas, las fotos, las fuentes, los gráficos; el uso de determinadas palabras, connotaciones, símbolos y formas; así como la prioridad que se le asigna a una noticia al seleccionar su tamaño y el lugar que ocupa en el espacio del medio.

En cuanto a la teoría de la agenda-setting, los estudios en comunicación se han enfocado inicialmente en la agenda de los medios de comunicación y en cómo ésta fija la agenda del público. Sin embargo, investigaciones subsiguientes han buscado indagar cómo la agenda política o la agenda pública influyen también en la agenda de los medios, lo que se denomina como **agenda-building**. Cabe resaltar que existen a su vez visiones integradoras que han intentado pensar las interrelaciones que se pueden establecer entre las tres agendas (agenda política, agenda de los medios y agenda del público). Estas

indagaciones integradoras plantean que no se debe restar importancia a ninguna agenda por sobre las otras, pero también advierten que en cada ocasión una agenda puede tener mayor capacidad de influir en las demás. Es así que cada una de estas agendas, con su estructura y dinámica particular, buscará influir en las otras dos, aunque al mismo tiempo cada una decidirá en qué medida se apropiará de los temas que le proponen las demás. Este segundo nivel de la agenda-setting, en donde se filtran los temas a tratar, es denominado como **gatekeeping**, que en los medios de comunicación alude a la etapa en la que se seleccionan las noticias a producir, mientras que se evitan o brinda menor importancia a otros hechos noticiosos. Se trata de un nivel que, en cuanto a selección, se acerca a la idea del framing porque justamente esta función selectiva es la que se le atribuye al gatekeeper informativo.

Resulta particularmente interesante para nuestro trabajo tener en cuenta las teorías del framing y de la agenda-setting descritas por Sádaba a la hora de comprender los múltiples sentidos que se pueden presentar en las tres instancias que queremos analizar: esfera política, medios de comunicación y ciudadanía. De esta forma, se puede determinar en qué medida cada instancia busca influir en las demás, qué discursos o hechos se retoma de las otras agendas y qué marcos interpretativos ofrecen para construir su propio discurso. En este sentido, se puede establecer, por ejemplo, cómo un portal de noticias efectúa determinados recortes o *frames*, como por ejemplo, seleccionar como titular una determinada frase de un funcionario para establecer un hilo de sentido, el cual luego será interpretado por los usuarios de Facebook mediante categorías cognitivas que pueden llegar a utilizar las mismas significaciones imaginarias sociales que ofrecen los medios u otras distintas que negocien o rechacen el discurso propuesto.

Tercera parte

Análisis

Introducción

En este apartado de la investigación daremos cuenta cómo se lleva a cabo la dominación simbólica de los agentes sociales mediante la perspectiva teórica que adelantamos en el anterior apartado. Nos referimos a la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu desplegada en su obra *El sentido práctico*, cuyo apartado “Estructuras, habitus y prácticas” (Bourdieu, 2007) nos permite pensar de qué forma se plasma el concepto de **habitus** en los sujetos que procederemos a analizar. En este punto, nos referimos a las condiciones materiales de existencia que son asimiladas por los individuos, pero no al nivel de su conciencia, sino en la profundidad de sus cuerpos. Este sentido social incorporado se trata de nada más ni nada menos que de las estructuras estructuradas y estructurantes, las cuales abren tanto límites como posibilidades de acceso para los agentes sociales. Como sistema de **disposiciones**, el habitus nos marca esquemas de percepción, evaluación y acción que si bien nos son dados como necesarios y naturales, se tratan al fin y al cabo de producciones sociohistóricas que tienen la particularidad de ser duraderas y transferibles. En *Meditaciones pascalianas*, el autor nos señala en el capítulo “Violencia simbólica y luchas políticas” (Bourdieu, 1995) que es justamente en las disposiciones donde la **violencia simbólica** se lleva a cabo debido a que estos esquemas de comportamiento no sólo han sido naturalizados, sino que son compartidos tanto por el dominado como por el dominante, lo que es igual a decir que los únicos esquemas que posee el dominado para interpretar y actuar en el mundo son los esquemas del dominante. De esta manera, las cosas por decir y las cosas por hacer terminan siendo actos prereflexivos que garantizan la reproducción de un orden social determinado. En conclusión, esta dominación simbólica se basa esencialmente, según Bourdieu, en una **doble naturalización**: Lo social hecho cuerpo logra sostener un orden de sentido que no es neutral, sino que finaliza en una violencia simbólica.

Para profundizar en esta reflexión, nos será particularmente útil la obra *La dominación masculina* del mismo autor. En su capítulo “La asimilación de la dominación” (Bourdieu, 2000) señala cómo una idea que se muestra natural, en este caso la reproducción biológica, es en realidad una construcción social naturalizada que sirve para legitimar una relación de dominación basada en una perspectiva androcéntrica. A su vez, Bourdieu sostiene que los esquemas de percepción androcéntricos operan mediante principios de visión y de división tendientes a clasificar todas las cosas y prácticas de acuerdo a una serie de distinciones, las cuales en definitiva se reducen a la oposición entre lo masculino y lo femenino. Estos esquemas están inscriptos en los agentes sociales a través de disposiciones que asumen formas corporales opuestas y complementarias, pero

que además terminan desembocando en una violencia simbólica: la división sexual del trabajo y a la división de la actividad sexual. Esto último se puede ver claramente en los ejemplos que brinda el autor: si los hombres están dispuestos a las tareas más “nobles” (como el arado) y a asumir posiciones corporales que demuestran poder (apoyar los pies sobre la mesa), las mujeres quedan relegadas a los trabajos más mezquinos (transportar el excremento animal) y a comportarse sumisamente (no sentarse con las piernas abiertas).

En otro nivel de análisis, nos valdremos de la obra *Jóvenes de vidas grises: psicoanálisis y biopolíticas* de Ana María Fernández (2013) con el objetivo de retomar sus **estrategias biopolíticas de vulnerabilización**, plasmadas en el capítulo “Biopolíticas: nada de lo social es homogéneo”. Fernández elabora estas estrategias a partir de las **estrategias de disciplinamiento, de control y de desigualación** formuladas por Michel Foucault. Según la autora, las estrategias biopolíticas de vulnerabilización operan produciendo modos de subjetivación en los sujetos que instalan las condiciones de culpabilización para extranjerizarlos de sus propias potencias deseantes. Esta situación termina generándoles aislamiento o lazos sociales caracterizados por la dependencia, las manipulaciones y los abusos. Las estrategias de vulnerabilización aparecen funcionando con distintos dispositivos, en general combinados, que se articulan efectuando diferenciaciones según el sector social al que pertenecen los individuos, como puede ser la clase social, el género, la etnia, la edad o la orientación sexual. La autora destaca que la eficacia de estas estrategias radica en el nivel de sutileza que detentan las distinciones de sus dispositivos respecto a cada universo poblacional al que se dirige. Asimismo, cabe aclarar que las estrategias de vulnerabilización no sólo se ejercen desde los macropoderes (Estado, medios de comunicación, iglesia), sino también en los micropoderes (familia, amigos, compañeros). Si bien Fernández precisa que su eficacia también está dada porque conforma los efectores más aptos según el grupo social sobre el que debe accionar, se tratan en definitiva de estrategias sin estrategia, en palabras de Foucault, o de una orquestación sin director de orquesta, en términos de Bourdieu: “Los mecanismos sociales no son el producto de una intención maquiavélica; son mucho más inteligentes que los dominantes más inteligentes” (Bourdieu, 1980: 111).

A los efectos de nuestro análisis, reelaboramos las estrategias biopolíticas de vulnerabilización planteadas por Ana Fernández para proponer tres grupos distintos de estrategias que a su vez se dividen de acuerdo al tipo de diferenciación que realizan. Es así que, por un lado, pensamos en las **estrategias de alterización**, las cuales operan efectuando diferencias sobre un otro para así legitimar la violencia que ejercen las fuerzas estatales. Asimismo, subdividimos las estrategias de alterización de acuerdo al tipo de diferenciación que se efectúa: clasista, xenófoba, racista, de género y dictatorial. Por otro lado, formulamos las **estrategias de universalización**, que respaldan la represión estatal a través de la imposición de una idea de orden social que se considera válida. Estas estrategias las clasificamos en: capitalista, nacionalista, republicana, de género y dictatorial. Por último, y no menos importante, es el concepto que denominamos como **culpabilización**. Se trata del fin último al que aspiran ambas estrategias, que es cargar la totalidad de la responsabilidad sobre determinados individuos o grupos sociales.

Debido a que nos interesa indagar en los tres estamentos en que se sostienen los pedidos de mano dura -esfera política, medios y sociedad civil- el corpus a partir del cual construimos las estrategias de alterización y universalización estará integrado por cuatro

entrevistas realizadas a personas que son miembros o han acudido a la organización Madres del Dolor, por un lado, y cuatro entrevistas de personas que son miembros o han pedido asistencia a la organización Correpi, por el otro. A su vez, recabamos un total de 90 notas de diarios digitales que abordaron diferentes casos de represión estatal. De ese total, seleccionamos cuatro que consideramos las más representativas para nuestra investigación debido a que, por una parte, nos muestran cómo los medios establecieron un hilo de sentido punitivo a partir de encuadres o *frames*, que suelen incluir citas de funcionarios o exfuncionarios, y, por otro lado, nos permiten ver en qué medida los lectores retomaron estas selecciones mediáticas a la hora de poner en marcha las estrategias que elaboramos anteriormente.

De este modo, buscaremos exponer en los siguientes capítulos de qué forma opera la dominación simbólica en los agentes sociales, cuáles son los aspectos de la subjetividad que están siendo violentados, en términos del sentido, en las distintas disputas simbólicas que aparecen, así como las contradicciones que muestran los sujetos a la hora de apoyar las políticas represivas. Con todo, el esquema de análisis queda desplegado del siguiente modo:

- Estrategias de alterización
 - Clasista
 - Xenófoba
 - Racista
 - Género
 - Dictatorial
- Estrategias de universalización
 - Capitalista
 - Nacionalista
 - Republicana
 - Género
 - Dictatorial

Capítulo 1: Estrategias de alterización

En este primer capítulo, estudiaremos los modos de alterización que son puestos en juego a la hora de justificar la eliminación del otro con el fin de generar las condiciones de culpabilización hacia determinados sectores sociales. El objetivo es indagar cuáles son las diferencias que se efectúan sobre las personas y colectivos para respaldar la violencia estatal. El análisis de este capítulo se subdividirá en cinco según el tipo de diferenciación efectuada: clasista, xenófoba, racista, de género y dictatorial. En cada uno de estos apartados analizaremos tanto las entrevistas que realizamos, así como también los artículos periodísticos que recabamos y los comentarios que éstos contienen. A modo organizativo, efectuamos subdivisiones en los apartados con el fin de agrupar los distintos temas que fueron apareciendo en la investigación.

Estrategias de alterización clasista

La Masacre de Floresta, sólo un caso excepcional

Para empezar con el análisis de las estrategias de alterización clasista tomaremos como punto de partida la entrevista realizada a Silvia Irigaray, fundadora de Madres del Dolor. Maxi, hijo de Silvia, fue uno de los tres jóvenes acribillados el 29 de diciembre de 2001 por el policía Juan De Dios Velaztiki en el barrio porteño de Floresta. El hecho trágico, conocido como la Masacre de Floresta, tuvo lugar en un minimercado de una estación de servicio situada en la intersección de Av. Gaona y Bahía Blanca. Los cuatro chicos (uno logró escapar) se encontraban mirando las imágenes televisivas que mostraban la brutal represión desplegada hacia las manifestaciones originadas por la crisis del 2001. Ante las descarnadas imágenes y el zócalo del noticiero que señalaba un saldo de 33 muertos, Maxi lanzó comentarios críticos e insultos contra la policía. Apenas lo escuchó Velaztiki, que acaba de ingresar al minimercado, sacó su pistola y disparó contra los cuatro chicos a quemarropa. A pesar de que intentó modificar la escena del crimen y silenciar a los testigos, Velaztiki se convirtió dos años después en el primer uniformado de la Policía Federal Argentina en ser condenado a prisión perpetua.

Entre las distintas actividades que desde entonces inició Silvia Irigaray, se encuentran unas charlas que brinda en escuelas de policía y otras en cárceles con el objetivo de contar cómo era la vida de Maxi, la vivencia de la Masacre de Floresta y así generar conciencia sobre lo que ella denomina “la violencia”. Las charlas en la policía surgieron a raíz de una invitación del entonces ministro de Justicia, Gustavo Béliz. “Pensá que es para formarlos, para que vean que la violencia no sirve”, le dijo Béliz para convencerla y efectivamente lo logró. Respecto a las charlas en las cárceles, enmarcadas bajo lo que se designa como “justicia restaurativa”, fueron una propuesta de parte de una jueza que trabaja en la localidad bonaerense de San Martín. A la hora de comparar ambas actividades, Silvia manifiesta: “Yo me dirijo a todo el que usa un arma, ya sea el policía, el

asesino o el ladrón”. En este mismo sentido, tiende a esgrimir un discurso que con eufemismos apunta hacia la violencia en general, pero que en el fondo conlleva una diferenciación moralizante que apela a las “buenas personas” vs las “malas personas”.

A la hora de profundizar en su relato comenzamos a observar las distintas estrategias de alterización clasista que ella utiliza. Desde el inicio de la entrevista, Silvia se esforzó por reivindicar lo estudioso, trabajador, deportista y sociable que era su hijo Maxi, características que no sólo aseguró que se replican a su familia en general, sino también, aunque no lo hizo de forma explícita, a la policía. Sobre este último punto es interesante destacar el hecho de que Silvia tomó distancia de una madre que también había sufrido un caso de gatillo fácil porque “se llenó de odio” y solía insultar a los uniformados cada vez que viajaban juntas a dar entrevistas a la prensa. Silvia asegura que esa madre no tiene que “generalizar” y que, en todo caso, este tipo de situaciones represivas son una excepción: “Yo tenía muy claro que el asesino de nuestros chicos era Juan de Dios Velaztiqui y que el policía que está en frente de mi casa, que veo todos los días hace muchísimos años, Juan Carlos, es un tipo maravilloso”.

Asimismo, nos resulta llamativa la reacción de Silvia en el instante en que se enteró de la muerte de Maxi, ya que al arribar al lugar de los hechos no preguntó quién lo mató, cómo ni por qué, sino que se dirigió a su casa para averiguar cómo llevar adelante el trámite de donación de órganos de su hijo fallecido. Si bien se puede intuir que se trató de la activación de un mecanismo de defensa ante tan angustiante suceso, no se puede dejar de resaltar que en los años siguientes su lucha en Madres del Dolor se concentró en la implementación de protocolos de actuación para la policía en relación a la donación de órganos y no en otro tipo de políticas públicas. Paradójicamente, el detonante de esta lucha fue el maltrato que ella misma sufrió por parte de un efectivo en una comisaría. Cuando Silvia y una médica del Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante (INCUCAI) fueron a consultar por el caso de Maxi, que había fallecido hacía pocas horas, el agente les respondió: “¿Por qué no vienen mañana después de las ocho?”. En aquel momento, la médica del INCUCAI golpeó el escritorio con su puño y le respondió: “Un uniformado como usted le acaba de matar al hijo acá en la otra cuadra, ella quiere ayudar a otras personas con los órganos y usted, ¿le dice que venga mañana?”.

A pesar de estas situaciones de violencia que Silvia sufrió de parte de las fuerzas estatales, nunca dejó de sentir una gran empatía por los efectivos a la hora de brindar sus charlas en las academias de policía. En una de estas presentaciones, Silvia terminó abrazando a un agente que acababa de recibir un trasplante de riñón donado por Maxi, lo que fue seguido de un llanto de unos 1.700 policías que se conmovieron tras escuchar el relato del efectivo. Esto contrasta con las charlas que Silvia brinda en las cárceles, donde se dedica a hacer catarsis y a descargar todo su enojo durante tres o cuatro horas seguidas en jóvenes que rondan los 18 a 21 años de edad. “Acá mi cara es la víctima a la que ustedes dañaron, la familia a la que ustedes dañaron”, le llegó a decir Silvia a los presos. Para ella y sus compañeras de Madres del Dolor es casi impensable hacer cumplir los derechos humanos para los presos, ya que estos habrían elegido “el camino más fácil” al robar y matar.

Cabe subrayar a su vez que este discurso de Madres del Dolor se termina plasmando en iniciativas de políticas públicas de corte punitivo. En mayo de 2020, la asociación sin fines de lucro se presentó ante la Suprema Corte de la provincia de Buenos

Aires para rechazar el otorgamiento de prisiones domiciliarias por la crisis sanitaria originada en la pandemia del COVID-19. A pesar de que sufrió un traumático caso de gatillo fácil, Silvia Irigaray se muestra a favor de que la policía utilice pistolas taser. En tanto, la problemática de la corrupción que entrama a la fuerza policial, el poder judicial y los funcionarios políticos se encuentra ausente en los discursos y proyectos de Madres del Dolor. Por dar un ejemplo, es conocida la práctica del servicio penitenciario de liberar presos con el fin de obligarlos a que roben para esta institución. Sin embargo, Silvia afirma que nunca sospechó que este podría haber sido el caso cuando se enteró de que tres presos, integrantes de uno de los grupos con el que ella iba a charlar, se habían fugado. “Fueron haciendo con la cucharita y de a poco hicieron un túnel. Fueron cavando como en las películas, es lo mismo. Se ocuparon de adelgazar bien para que pasen porque sino se quedaban estancados”, aseguró Silvia, que leyó la noticia en el diario Clarín y negó rotundamente la posibilidad de que hubieran sido liberados deliberadamente. Al mismo tiempo, se mostró preocupada por los efectivos del servicio penitenciario debido a que fueron sancionados por el “descuido” que tuvieron, una empatía que brilla por su ausencia con los presos fugados, que sufrieron un intento de asesinato de parte de los agentes a raíz de las sanciones aplicadas.

En el discurso de Silvia Irigaray y la organización Madres del Dolor sobrevive una creencia, tal y como la concibe Octave Mannoni en “Ya lo sé, pero aun así...” (Mannoni, 2006), que sostiene que las fuerzas estatales son esencialmente buenas, impolutas e incorruptibles. De manera similar al niño que sigue creyendo que su madre posee pene, incluso después de haber descubierto que ella carece de este miembro masculino, Silvia repudia el desmentido que le inflige la realidad sobre las distintas violencias que efectúa la policía. No importa que su propio hijo haya sido asesinado por un agente, tampoco que ella misma haya sido maltratada en una comisaría por este mismo hecho, ni que una gran cantidad de madres también hayan sufrido casos de gatillo fácil o que el servicio penitenciario haya intentado liquidar a los jóvenes que se fugaron de la cárcel. Silvia necesita creer que los uniformados hacen bien su trabajo y que deben estar más armados.

Lo anterior nos lleva a su vez a hacernos la siguiente pregunta: ¿Por qué el odio de Silvia se enfocó principalmente en los presos si el asesinato de su hijo estuvo a manos de un efectivo de la Policía Federal? Castoriadis tal vez nos diría que las maneras de sentir, desear, pensar y actuar de los miembros de una sociedad están orientadas por un magma de significaciones imaginarias sociales que están encarnadas en instituciones (Castoriadis, 1998). Bajo esta corriente de pensamiento, entendemos que estamos hablando de una dimensión imaginaria de la realidad humana y, por ende, rechazando la idea de que ésta es netamente racional. Si seguimos la línea de que las significaciones imaginarias sociales son múltiples y se rigen bajo la lógica de la remisión, vemos que en este caso la policía como significación alude a otras significaciones como el esfuerzo, el trabajo, el respeto, el cuidado, la autoridad y la ley. En contraste, el preso como significación parece remitir a otras significaciones como la vagancia, la ilegalidad y la violencia.

En relación con lo anterior, Castoriadis nos indica que las raíces psíquicas y sociales del odio son el rechazo por parte de la psique a todo lo que les extraña y la necesidad de clausura tanto de la institución social como de las significaciones imaginarias que conlleva (Castoriadis, 2001). El autor precisa que la primera fuente del odio se origina en la ruptura de la mónada psíquica, mientras que la segunda fuente surge del quiebre violento que

provoca la socialización. En esta segunda instancia, el individuo se ve obligado a renunciar a su propia identidad y a recuperar trabajosamente el sentido relacionándose con otros individuos sociales. De este modo, se configura un odio del otro real y otro odio a sí mismo, aunque ambos odios comparten el rechazo de la mónada psíquica a lo que ella se le presenta como extraño. Esta extrañeza abarca la coexistencia con otros sujetos, así como la adopción de sus formas y costumbres. En el caso de Silvia Irigaray y sus compañeras vemos que hay una subjetividad que está siendo violentada por la presencia de los presos, es decir, estos rompen con un orden de sentido y significaciones que generan una reacción en términos de odio.

Aquí adquiere especial relevancia una lucha por el reconocimiento y desconocimiento, en términos de Kojève, que pone en juego a los imaginarios que los sujetos creen representar. Al fin y al cabo, se trata de una disputa que se da en el juego de los sentidos, ya que los individuos buscarán que los demás deseen los valores que se creen encarnar en detrimento de otros tipos de valores. Esto explica por qué Silvia construye un discurso que establece un “nosotros” compuesto por “trabajadores / estudiosos / esforzados” vs un “otros” integrado por “delincuentes / vagos”. El discurso de Silvia está cargado de afectos y sentidos ligados al esfuerzo, el estudio y el trabajo que ella misma buscó desarrollar a lo largo de su vida, unos valores que también intentó inculcarle a su hijo. Además, Silvia incorporó el imaginario social de que los integrantes de las fuerzas policiales son trabajadores esmerados e incorruptibles, al tiempo que se encuentran al servicio de quienes cumplen con las normas y las leyes. El esfuerzo que le demandó a Silvia la incorporación de estos sentidos sociales mediante su proceso de socialización, que en palabras de Bourdieu sería el sentido hecho cuerpo, es lo que explica la enorme dificultad que representa para ella abandonarlos por sentidos pertenecientes a otros sujetos. Tal es así que, ante la presencia de los reos, quienes cargan con un imaginario ligado al ascenso social basado esencialmente en el “camino más fácil”, es esperable que la reacción sea en términos de odio, es decir, el rechazo de la psique a lo que sería esta otra extraña forma de vida.

Citando de vuelta a Bourdieu, lo que hay que decir y lo que hay que hacer frente a los presos forma parte del sistema de disposiciones del habitus como inscripción social incorporada. Por esto, hay una disposición prereflexiva que desemboca en una violencia simbólica: eliminar a los presos, salvo que estos cambien sus formas de vida y adopten la propia, o sea el camino del estudio y del trabajo. Notamos que la disposición a la eliminación es mucho más fuerte en las compañeras de Silvia, que se encuentran totalmente disconformes con que ella brinde sus charlas en las cárceles, mientras que Silvia sólo accedió a esta propuesta una vez que su hijo Pablo la convenció: “Mami, está genial porque podés hacer catarsis con eso. Vos entrás, los cagas a pedos, les decís de todo, que son una mierda, pero después vos salís, vos tenés libertad. No es mala idea”.

La “inseguridad” causó otra muerte: lo asesinó por el aumento del alquiler

Continuando con la indagación de las estrategias de alterización clasista, nos embarcaremos en la entrevista realizada a Graciela Rolón, quien acudió a Madres del Dolor a raíz del asesinato de su hijo José Salvador Rolón, ocurrido el 17 de julio de 2019 en la

localidad de Villa Diamante, partido bonaerense de Lanús. José se encontraba discutiendo con su inquilino Rubén Darío Cáseres por un aumento en el alquiler, hasta que este último sacó un arma, le disparó dos tiros en la cabeza y luego se dio a la fuga. Graciela, de 51 años y ama de casa, nos contó que si bien José y Rubén no eran amigos, sí habían entablado una relación afectuosa, ambos eran trabajadores, vivían en Lanús y tenían un nivel económico similar. Ante nuestra consulta de por qué cree que Rubén mató a su hijo, Graciela respondió con más dudas que certezas: “Yo lo único que sé es que si lo llevo a ver (a Rubén) lo único que quiero preguntarle es por qué mató a mi hijo, nada más. Si mi hijo lo trataba como un hermano y a veces comían juntos”. Cuando intentó esbozar algún tipo de explicación por lo sucedido notamos que no esgrimió estrategias de alterización clasista con Rubén en particular. Consideramos que esta acción implicaría para Graciela autoetiquetarse de forma peyorativa, ya que se trata de una persona que tuvo una historia de vida muy similar a la de ella y su hijo. Sin embargo, sí terminó sugiriendo que la culpa central la posee la “inseguridad”, al tiempo que resaltó la importancia que poseen aquí los componentes de clase, de un modo similar a Silvia Irigaray. En este sentido, reivindicó lo esforzado y trabajador que era su hijo, quien habría tenido la capacidad de ascender socialmente a pesar de que sufrió el abandono de su padre y padeció las precariedades de distintas villas miseria. Graciela también comparó este relato con el de su propia historia de vida, ya que nos señaló que empezó viviendo en situación de calle en Paraguay, luego pasó por distintos barrios de emergencia en la Ciudad de Buenos Aires, hasta que terminó localizándose en el barrio porteño de Palermo. Según ella, esto se lo ganó “con el sudor de la frente”, la misma frase que, tal y como mencionamos anteriormente, utilizó el exfuncionario Guillermo Moreno para justificar el discurso de la meritocracia. A su vez, de manera parecida a Silvia, Graciela reveló un discurso moralizante respecto de la policía y de la justicia en general, que se puede esbozar en un “buenos” vs “malos” o “corruptos” vs “no corruptos”. Debido a esto, no sorprende que a pesar de que cree que estas dos instituciones no actuaron adecuadamente en este caso tan traumático para ella, sostiene que la policía debe tener más agentes, más equipamiento y la capacidad de utilizar pistolas taser, además de que se debería implementar la pena de muerte.

El hecho de que Graciela no pueda elaborar un discurso racional sobre la muerte de su hijo, pero que sí efectúe una organización del sentido basada en el sentimiento nos marca la presencia de una cuasisistematización afectiva. Sin distancia reflexiva, la madre de José se detiene en situaciones muy particulares o demasiado generales que están muy cargadas de fuerza emocional. En cuanto a las generalidades, le echó la culpa a los grupos que se juntan en las esquinas a tomar cerveza e insultar al aire; a los hombres que ya no respetarían a los mayores; a los robos que habrían generado desunión en los barrios; y a la supuesta impunidad que posee cualquier persona para cometer un delito. Respecto de situaciones particulares, rememoró una situación producida hacía poco tiempo en la que salió a hacer las compras con su hija y su nieta y vio personalmente cómo a una mujer le robaron en la calle.

Aquí nos parece relevante contraponer estas realidades subjetivas con realidades objetivas basadas en datos duros. De acuerdo a las estadísticas, la mayoría de los homicidios con armas de fuego no se producen en situaciones de robo, sino que casi la mitad de estas muertes se dan en el marco de discusiones o peleas interpersonales y conflictos intrafamiliares. Los registros oficiales disponibles del Gobierno Nacional y del Gobierno de la Provincia de Buenos no cuentan con el desagregado de los homicidios con

arma de fuego cometidos por un integrante de una fuerza de seguridad o por un civil que comete un delito. No obstante, las cifras que sí permiten hacer este análisis son las que publica el Instituto de Investigaciones del Consejo de la Magistratura de la Nación, que informa anualmente los homicidios dolosos cometidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en base a datos de causas judiciales. Según su último reporte⁹⁴, en 2017 se produjeron en la Ciudad 57 homicidios dolosos cometidos con arma de fuego, de los cuales uno fue producto de una intervención de las fuerzas de seguridad y seis fueron clasificados como legítima defensa, que puede ser tanto de civiles como de miembros de fuerzas de seguridad. Este mismo informe destaca, por un lado, que la mayor cantidad de homicidios cometidos con armas de fuego (46%) se relaciona con discusiones o peleas interpersonales y conflictos intrafamiliares, que incluyen la violencia de género, la celotipia (trastorno psicológico en que la persona siente celos de pareja), el maltrato infantil, entre otros. Por otro lado, detalla que los homicidios cometidos con armas de fuego en ocasión de robo representan el 17,5% del total.

Ahora bien, cabe preguntarse entonces cuál es el origen del discurso de nuestra entrevistada que tiende a echarle la culpa a los “ladrones”, “asesinos”, “drogadictos” y “violadores”. Una de las cuestiones que más nos llamó la atención es el hecho de que más de una vez citó imágenes violentas que suele ver en televisión. “Como vemos en la tele: Te roban, te entran en tu casa, te pegan, no sé, te matan, te violan, de todo te hacen”, puntualizó Graciela. Siguiendo esta línea, cuando le consultamos si hubo alguna medida que le gustó del gobierno de Cambiemos en relación a la “inseguridad”, respondió: “A mí lo único que me gustó fue eso de que estaban combatiendo contra los narcotraficantes. Porque estaban... No sé si será para la tele o no sé (se ríe). Se mostraba en la tele que estaban desbaratando a los narcotraficantes”. Nos parece factible pensar que aquí nos encontramos ante una doble naturalización, tal y como la concibe Bourdieu. Por una parte, visualizamos que nuestra entrevistada comparte los mismos esquemas de percepción, evaluación y acción que las estructuras de dominación en las que está insertada. Es decir, sólo puede pensar su propia situación personal y pensar a los demás con los mismos instrumentos de conocimiento que le otorgan los sectores dominantes. Si bien entre estos últimos podemos incluir los discursos de los medios de comunicación hegemónicos que ella menciona, también se podría mencionar los discursos de la fuerza policial y del poder judicial, dos instituciones estatales que, según el relato de Graciela, no le brindaron una asistencia adecuada porque sostuvieron una posición pasiva e inactiva y dilataron muchos procesos administrativos. Este mecanismo del mantenimiento del orden simbólico basado en lo social hecho cuerpo, tiene, por otra parte, la consecuencia de que desemboca en una violencia simbólica, la cual se descarga sobre un amplio abanico, que va desde un grupo de personas que se junta a tomar cerveza en una esquina, pasando por un ladrón amateur, hasta una persona que puede llegar a ejercer algún tipo de violencia intrafamiliar. De nuevo, aparece la lucha simbólica relacionada a las significaciones imaginarias sociales: la madre de José cree verse representada en un “nosotros” que abarca a los “trabajadores / honestos / buena gente / encerrados / sin derechos humanos”. Este colectivo que se considera válido

⁹⁴ Consejo de la Magistratura [en línea] *Informe de Homicidios dolosos* 2017. Febrero 6 de 2019. Disponible en: <http://consejoabierto.pjn.gov.ar/dataset/2d061a13-fa45-45e1-a3f2-6c85acc73445/resource/2cb00d9c-face-42b7-ad59-233a2ceac1cf/download/informe-sobre-homicidios-caba-2017.pdf>

define al mismo tiempo otro que no es reconocido: el de los “vagos / drogadictos / ladrones / asesinos / violadores / libres / con derechos humanos”.

Todo héroe necesita un villano

Nuestro estudio de las estrategias de alterización clasista proseguirá con el caso de Mario Edgardo Villar, de 24 años, quien fue asesinado el 10 de diciembre de 2019 en la localidad de González Catán, partido bonaerense de La Matanza. Mario se encontraba manejando una camioneta que utilizaba para vender helados cuando fue abordado por dos personas en moto, una de las cuales le disparó y lo mató. Si bien los investigadores sospechan que se trató de un intento de robo, aseguraron que los sorprendió el hecho de que no se robaron la camioneta, el celular ni los helados. Sin embargo, indicaron que no hay ningún elemento que los oriente en otro sentido. Mario estaba en pareja y era padre de tres chicos, con quienes vivía en la localidad de Canning, partido de Ezeiza, provincia de Buenos Aires. A los fines de nuestra investigación entrevistamos a sus padres Mario Antonio Villar, de 44 años y vendedor ambulante, y Elizabeth Mabel Delgado, 45 años y ama de casa, quienes acudieron a Madres del Dolor en búsqueda de acompañamiento y asesoramiento legal.

Desde el inicio de nuestra charla, Mario se concentró en destacar cómo él y su hijo comenzaron trabajando como cartoneros y vendedores ambulantes, lo que luego les permitió adquirir determinados bienes, como terrenos y vehículos. Visiblemente enojado y angustiado, se encargó de resaltar también que ambos siempre trataron de rebuscárselas con distintos trabajos, a diferencia de otras personas en la calle que, según él, siguen el camino de la vagancia o la droga. Es aquí cuando los padres empiezan a manifestar su visión moralizante (“van armados para hacer maldades”, “matan de cobardes”, “matan de malditos nada más”, “no tienen vergüenza”, “es gente que no tiene cariño por nadie”) y clasista (“Calculo que un 5% o 10% puede ser que robe por ser pobre, después lo otro es mentira porque hay laburo”). De manera similar a nuestro anterior caso, aparecen de vuelta las noticias televisivas como generadoras de bronca e indignación. “Cuando le pegaron a esa abuelita cuando estaba mirando televisión decía: hijos de puta, tienen que matarlo, pero matarlo de verdad. Yo sentía como que era mi abuela. Una persona grande que se está cuidando de no joderse para aguantar un tiempo más. Dejela disfrutar, ¿No te da vergüenza? Esa gente hay que matarla porque no tiene cariño por nadie”, expresó Mario. La lucha por el sentido se da aquí mediante significaciones imaginarias sociales que los padres creen encarnar, un “nosotros” conformado por los “estudiosos / trabajadores / honestos / buena personas”, un colectivo que es reconocido a diferencia de otro compuesto por “vagos / delincuentes / drogadictos / corruptos / violentos”.

Punto y aparte merece lo que Mario y Elizabeth contaron acerca de la serie de irregularidades y situaciones sospechosas que involucran a la policía bonaerense. El padre no sólo asegura que suele ver a los uniformados consumiendo estupefacientes en los patrulleros, sino que también brindó detalles de cómo a lo largo de su vida sufrió un hostigamiento sistemático por parte de los efectivos, lo que usualmente implicaba pedidos de coimas y amenazas en caso de no recibirlas. Mario también relató que cuando fue a la comisaría para hacer la denuncia por la muerte de su hijo se sorprendió de que habían muy

pocos policías trabajando y que el único uniformado que lo atendió ni siquiera le mostró respeto. Por si fuera poco, los padres indicaron que la persona sospechada de dispararle a su hijo fue detenida en un allanamiento en donde se le secuestraron no sólo armas, sino también chalecos antibalas de la policía. A pesar de que Mario y Elizabeth reconocieron que estas situaciones forman parte de una corrupción policial generalizada y extendida en todo el país, aseveraron que los uniformados tienen que tener un sueldo alto y que se les debería permitir el uso de las pistolas taser porque “se juegan la vida”, además de que están “atados de pies y manos”. “Si vos sos policía tenés una familia, tenés tu madre que está todos los días rezando y pensando si volvés o no volvés”, opinó Mario. Asimismo, ambos padres coincidieron en que se debería implementar la pena de muerte.

Aquí vemos de vuelta cómo el magma de las significaciones imaginarias sociales juega un papel crucial a la hora de comprender cómo se orientan las formas de sentir, desear y actuar de los agentes sociales. De acuerdo a la característica de multiplicidad y la lógica de la remisión planteada por Castoriadis, notamos que aquí el policía como significación imaginaria nos puede llevar a otras significaciones como el héroe, el valiente, el sacrificado, el solidario, el representante del bien. En tanto, el ladrón como significación alude a otras como el villano, el cobarde, el oportunista, el egoísta, el representante del mal. Este esquema de percepción moral y dual, tan típico de los discursos religiosos (“los ángeles” vs “los demonios”) y que parecen tan naturales en nuestras sociedades actuales, disponen a los individuos a que actúen de una forma prereflexiva, lo cual a su vez desemboca en una violencia simbólica: hay que salvar al “héroe” o el “ángel”, es decir el policía, y hay que eliminar al “villano” o al “demonio”, el ladrón. El despliegue de esta doble naturalización, cuyo objetivo último es reproducir el orden simbólico, hace que se convierta en incuestionable el rol que detentan las fuerzas de seguridad en la actualidad. Tal es así que por más que los uniformados caigan en claros y reprochables actos de corrupción, en última instancia estos serán “perdonados” debido a que son los “héroes” que se sacrifican religiosamente en pos del “bien común”. De esta manera, queda excluido un proceso de reflexión global que permita pensar la problemática en profundidad, un trabajo que podría implicar, por ejemplo, el desentrañar cómo las fuerzas policiales conviven y negocian con la delincuencia amateur, un hecho que convertiría a los uniformados en cómplices de homicidios como el de Mario Edgardo Villar.

Los nenes que no salen a trabajar

El siguiente caso que tomamos para nuestro estudio trata sobre la muerte de Maximiliano Reynoso, de 32 años, quien trabajaba a la noche en un refugio de perros situado en la localidad de Longchamps, partido bonaerense de Almirante Brown. El 15 de julio de 2019 Maximiliano se fue al trabajo caminando, pero nunca regresó. Ante la tardanza, la familia salió a buscarlo y terminó encontrando su cadáver a las 3:45 del día siguiente en un descampado. Según nos contó la pareja del fallecido que acudió a Madres del Dolor, Estela Fernández, de 30 años y empleada en una pizzería, hay seis personas de menos de 18 años que son las principales sospechosas de matar a Maximiliano, aunque hasta el momento no están claras las circunstancias en las que sucedieron los hechos.

Lo primero que podemos llegar a considerar acerca del discurso de Estela Fernández es que es particularmente más contradictorio que el resto de nuestras entrevistas. Por un lado, a partir de distintas versiones contrapuestas de varios testigos, ella sospecha, con cierto grado de duda, que el asesinato de su marido se dio en un intento de robo por parte de los menores mencionados. Siguiendo esta línea, construyó una estrategia de alterización clasista basada en un “nosotros” integrado por “trabajadores / sin derechos / encerrados” vs un “otros” conformado por “vagos / ladrones / delincuentes / con derechos / en libertad”. Aseguró que se debería bajar la edad de imputabilidad, se mostró en contra de las pistolas taser porque desea que la policía utilice las armas reglamentarias para matar a cualquier tipo de delincuente y no para arrestarlos, al tiempo que se posicionó a favor de la pena de muerte específicamente para casos de asesinatos o violaciones, lo cual se contradice con lo anterior, debido a que nos dijo que le desea la muerte a todo aquel que cometa un delito.

Sostenemos que nos encontramos ante una histérisis del habitus, donde Maximiliano es mediado por el pensamiento, mientras que los supuestos victimarios son vividos afectivamente sin distancia reflexiva. Esto genera construcciones demasiado generales relacionadas con una lucha por el reconocimiento, vinculada esta a su vez con las significaciones imaginarias. Si Estela se erige a sí misma como una trabajadora esforzada que vive encerrada en su casa porque es víctima de los robos, representación válida para ella, la otredad, que cuenta con una gran carga de sentimiento, se la alteriza para que pase a ser algo inválido, como los vagos que no tienen ganas de laburar y roban con total libertad para comer. Indefectiblemente este odio desemboca en una violencia simbólica que se canaliza sobre los menores, sin importar si estos comparten totalmente los rasgos que Estela se construye sobre estos. En este sentido, resulta importante señalar que la entrevistada repitió en numerosas ocasiones que los chicos sospechosos andaban en total libertad, pero cuando se refería a los “vagos que no quieren laburar” lo formulaba en términos muy generales. Es decir, le costaba tildar a las personas que tienen menos de 18 años como “vagos”. Nosotros creemos que aquí hay un deseo que no puede ser explícitamente formulado, la eliminación de estos chicos, por lo que necesita de un rodeo por el universal, que son los “vagos que no quieren laburar”. Esto nos remite a su vez a las significaciones imaginarias sociales, ya que los menores parecen remitir a su vez quienes están en etapa de crecimiento y que, por ende, debería recibir educación, ir a la escuela, y no salir a trabajar. Si estos menores formaran parte del colectivo que Estela cree representar en esta lucha por el reconocimiento no habría una violencia simbólica que fuera posible descargar sobre los jóvenes.

Mi hijo se la mandaba

Nuestra última entrevista del apartado de estrategias de alterización clasista trata sobre un caso de gatillo fácil ocurrido el 25 de marzo de 2019 en la ciudad de Tortuguitas, situada en el partido bonaerense de Malvinas Argentinas. Alrededor de las siete de la mañana, el gendarme Antonio Enrique Eliezer Acosta, de 35 años, se encontraba conduciendo su auto en estado civil cuando repentinamente se detuvo en la esquina donde estaban Cristian Ariel “Coqui” Montecinos Vergara y David “Cachila” Florentín. Tras una

situación que todavía no fue aclarada por la justicia ni por la propia gendarmería, Acosta sacó su pistola reglamentaria y fusiló a los dos muchachos. Si bien el gendarme aseguró que sufrió un intento de robo de su vehículo, la madre de Coqui, Mariana Alejandra Montesino Vergara, de 43 años y desocupada, nos contó que su hijo no sólo que no sabía conducir, sino que fue asesinado por varios disparos en la espalda, además de que su cadáver fue hallado con claros signos de tortura: fuertes golpes en todo el cuerpo y el pantalón bajo. Tras estar varios meses encerrada en su casa con miedo y depresión, decidió contactarse con Correpi.

Al profundizar en el relato de los hechos, Mariana planteó que más allá de si su hijo y su amigo Cachila llegaron a cometer algún robo, el gendarme no tendría que haberlos matado. En este mismo sentido, se mostró en desacuerdo con la implementación de cualquier tipo de política pública de corte punitivo e incluso brindó diversos ejemplos de cómo estas medidas no suelen terminar en buen puerto. Sin embargo, a lo largo de nuestra charla estableció una diferenciación de clase muy marcada respecto de Coqui y Cachila. Siguiendo esta línea, resaltó en reiteradas ocasiones que su hijo era educado, un trabajador esforzado, que no robaba, no salía a bailar, no era un “chico atrevido” y no “andaba en cosas raras”. En tanto, sobre Cachila subrayó que tenía antecedentes, estaba “perdido”, consumía estupefacientes y que la gente “le tenía bronca”. Estas diferencias también se pueden ver en las distintas posiciones que asumieron Mariana y la madre de Cachila sobre a este suceso trágico. En el caso de Mariana, veló a Coqui y luego se acercó a la Correpi para reclamar justicia por su asesinato. En cambio, la madre de Cachila decidió no velarlo ni tampoco realizar una denuncia. Si bien el miedo a las represalias por parte del gendarme y su familia tuvieron un peso importante en estas decisiones, es evidente que también influyó el hecho de que Cachila solía robar. Ante la insistencia de Mariana de unir fuerzas para luchar por el esclarecimiento del caso, la madre de Cachila se negó rotundamente: “No, mi hijo se la mandaba. Ya está”. Por otra parte, nos llamó la atención que Mariana demostró cierto anonadamiento ante el accionar del gendarme Acosta a raíz de la supuesta formación que éste debería tener: “Yo no sé cómo una persona que es parte de la fuerza puede matar a dos jóvenes en un ratito así. Si son profesionales”.

Ante este escenario, vemos una vez más la incidencia que poseen las significaciones imaginarias sociales formuladas por Castoriadis. Siguiendo la lógica de la remisión que poseen, las significaciones imaginarias que carga Coqui nos llevan a otras que configuran a una persona productiva, respetuosa, sacrificada y que se encontraba dentro del marco de la ley. En tanto, el imaginario de Cachila parece reconducirnos a otro que conforma una persona improductiva, irrespetuosa, rebelde e ilegal. Esto lo relacionamos con las raíces psíquicas y sociales del odio formuladas por el mismo autor, que establecen una expulsión de parte de la psique a todo lo que le es ajeno y, al mismo tiempo, una búsqueda de clausura tanto de la institución social como de las significaciones imaginarias que conlleva. Andar en cosas “raras” es lo que nos marca la extrañeza que muestran ambas madres respecto de la forma de vida de Cachila, ya que para ellas los afectos y sentidos ligados al esfuerzo, el trabajo y el sacrificio se muestran como naturales, a pesar de haber sido asimilados bajo un trabajoso proceso de socialización. El estar “perdido”, es decir, salirse de ese camino productivo, implica una violencia a la subjetividad que genera una reacción en términos de odio. La violencia simbólica que se desencadena sobre Cachila, que se manifiesta en la omisión de su proceso velatorio, legitima su asesinato de parte del uniformado, sustentado en el imaginario de que el joven llevaba una

vida que no podía ser validada y que, por ende, tampoco merecía ser homenajeadada. De esta manera, el orden social imperante es reproducido gracias a la doble naturalización conceptualizada por Bourdieu: lo social incorporado continúa sosteniendo un orden de sentido que no es neutral, sino que desemboca en una violencia hacia sujetos que merecen ser descartados por el sistema.

Respecto al anonadamiento por parte de Mariana ante el doble asesinato perpetrado por el gendarme, consideramos que se encuadra en la cuasisistematización afectiva planteada por Bourdieu. Este concepto señala un ordenamiento del sentido que aparece cuando no hay una adecuación en el vínculo establecido entre las condiciones objetivas, el momento en que se hizo cuerpo el habitus, y las condiciones subjetivas. Esta pérdida de sentido que se genera en el sujeto fue formulada por el autor como la histéresis del habitus, una situación en la que individuo desea continuar reproduciendo costumbres que son razonables en un mundo que ya no existe. A continuación, detallamos la respuesta que nos brindó Mariana cuando le consultamos qué representaba para ella la policía:

“Yo antes pensaba que la policía nos cuidaba. ¿Ahora yo que puedo decir? Ya no puedo decir nada. Yo ya pienso que la policía hoy en día no actúa como debe actuar. No podemos ni siquiera decir que nos van a cuidar. Yo lo que pienso es que están para asesinarnos, para golpearnos. Porque así se están manejando últimamente, con represión. Antes por ahí te hablaban, hace un par de años atrás, con un poco más de respeto. Ahora no, ya no es lo mismo. Se piensan que porque tienen una chapa y una pistola tienen el derecho a asesinar o a golpear y no es así. Ese es mi pensamiento. Para mí la policía no está ya para cuidarnos. Está para lastimarnos. Ni a mis hijos quiero dejar que salgan a la calle. Ya no viven una vida normal”.

El sistema imperante sólo puede ser captado por esta madre a través de sus manifestaciones inmediatas, las cuales poseen una gran carga de sentimiento, al tiempo que existe una ausencia de distancia reflexiva que pueda ordenarlas globalmente. La manifestación particular que surge es el doble homicidio de Coqui y Cachila, mientras que las generales indican que ahora “la policía lastima, golpea y mata”. Esto representa un quiebre para el habitus porque las condiciones objetivas en las que fue incorporado ya no existen. Los efectivos policiales con formación profesional que actuaban con respeto y cuidado han desaparecido y en su lugar hay uniformados violentos e impunes. Consideramos que una forma de establecer una comparación entre estas condiciones subjetivas con otras realidades objetivas se puede realizar a través del siguiente interrogante: ¿Por qué Mariana esboza un discurso más crítico respecto de las fuerzas policiales que, por ejemplo, Silvia Irigaray, fundadora de Madres del Dolor, si ambas sufrieron el asesinato de un hijo por parte de un agente estatal? Creemos que la diferencia principal radica en el asesoramiento y acompañamiento brindado por Correpi, el cual le permitió a Mariana ordenar hasta cierto punto el sentido vivido desde un discurso colectivo que lleva décadas construyéndose mediante una posición crítica respecto del aparato represivo Estatal. Si bien la argumentación de Mariana revela una reciente legitimación de la policía y tampoco termina de erigir hoy en día una sólida crítica sobre esta, detenta una gran distancia en cuanto al relato de Silvia, quien sí termina reproduciendo el orden social imperante mediante una doble naturalización similar a la de la madre de Cachila.

Correr la raya cultural

Nuestra indagación de las estrategias de alterización clasista en las notas periodísticas tomará como punto de inicio el artículo del diario Clarín titulado “Mauricio Macri respaldó a Patricia Bullrich y pidió ‘un cambio cultural’ sobre las fuerzas de seguridad”⁹⁵. Se trata de una cobertura de la reunión de gabinete organizada por los principales funcionarios de Cambiemos tras el operativo llevado a cabo por Prefectura en noviembre de 2017 en la provincia de Río Negro, que terminó con la vida del mapuche Rafael Nahuel. En general, los presentes pusieron el foco en el respaldo de los procedimientos de la Prefectura y aprovecharon para reivindicar el accionar de todas las fuerzas de seguridad. Los *frames* seleccionados por el medio de comunicación se centraron, por un lado, en las explicaciones oficialistas de que hubo “enfrentamientos” y que los uniformados solicitaron autorización para utilizar sus armas de fuego a raíz de que se vieron “acorralados” por la RAM. Por otro lado, otros recortes mediáticos se enfocaron en la necesidad esgrimida por los funcionarios de que se tiene que realizar un “cambio cultural” de las fuerzas estatales. A los efectos de nuestro análisis nos gustaría resaltar dos citas en particular. La primera pertenece al entonces jefe de Gabinete, Marcos Peña: “Hasta ahora las fuerzas de seguridad eran tan sospechadas como los delincuentes”. La segunda, que complementa a la primera, es de Mauricio Macri: “Necesitamos correr esa raya (cultural). Por eso formamos, entrenamos y les damos armas a las fuerzas”. De esta manera, no sólo se decidió calificar a los integrantes de los pueblos originarios simplemente como “delincuentes”, sino que se excluyó otro tipo de información como, por ejemplo, el detalle de los reclamos históricos que sostienen estas comunidades ancestrales sobre los territorios. Otro dato que no se añadió es el hecho de que, tal y como dijimos al inicio de nuestra investigación, ni siquiera existe evidencia acerca de la existencia de la RAM como organización terrorista. Tampoco se explicitaron las fuentes que sostienen que hubo “enfrentamientos” y que la Prefectura sufrió un “acorralamiento”, lo que nos indica que las únicas que el medio tomó fueron los reportes de las fuerzas de seguridad y la versión de los funcionarios involucrados.

Con todo, el discurso del artículo deja establecida una marcada diferenciación entre un “nosotros” conformado por “trabajadores / formados / esforzados”, que incluiría a las fuerzas, vs un “otros” compuesto por los “delincuentes”. Estos sentidos luego fueron retomados por numerosos lectores de la nota, los cuales señalaron explícitamente que la culpa principal del conflicto la tienen los “vagos”, los “delincuentes” y los “drogadictos”. Los lectores repitieron la significación imaginaria “delincuente” que fue propuesta por los funcionarios y también fue resaltada por el medio, pero además añadieron que los mapuches son “vagos” y “drogadictos”, dos categorías que los vuelven inmediatamente eliminables debido a que las mismas se contraponen al esfuerzo y supuesta falta de corrupción ligada a los efectivos.

En otro orden de ideas, consideramos que se establece una lógica de delegación, concepto formulado por Bourdieu, entre el gobierno de Cambiemos como impulsor de políticas públicas punitivas y los usuarios de la red social. Comentarios ejemplares fueron:

⁹⁵ Clarín [en línea] *Mauricio Macri respaldó a Patricia Bullrich y pidió “un cambio cultural” sobre las fuerzas de seguridad*. Noviembre 28 de 2017. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-respaldo-patricia-bullrich-pidio-cambio-cultural-fuerzas-seguridad_0_SktBBgogM.html

“¡Aguante Bullrich! A no aflojar”; “Bien sr presidente!!! ¡¡Se tiene que terminar la joda!!”; “Fuerza presidente, no se deje amedrentar por un puñado de violentos”; “Si realizaran una consulta popular el Gobierno sabría que la mayoría del pueblo lo respalda en su accionar contra la delincuencia”; “Usted Sr. presidente debe ponerse al frente. No delegue su mando. Usted es el Comandante en Jefe y no debe permitir que nos roben más territorio”. De este modo, Mauricio Macri y Patricia Bullrich serían los líderes que se presentan en esta lógica de la delegación, en la cual encarnan los intereses generales y cuentan con el capital simbólico para expresarse en nombre del grupo.

Asimismo, podemos hallar líneas de continuidad de estas estrategias de alterización clasista en otras dos notas periodísticas. Una es del portal Infobae y se titula “Piedrazos, gases y balas de goma antes y después de la frustrada sesión”, que trata sobre la represión a las protestas durante el debate de la reforma previsional ocurrido en diciembre de 2017. El otro artículo, también de Infobae, está titulado como “Un día feliz para la Argentina” y aborda el desalojo de tomas de tierras que se llevó a cabo en octubre de 2020 en la localidad bonaerense de Guernica. Cabe subrayar que en ambas notas no encontramos *frames* que puedan enmarcarse en esta estrategia, aunque sí creemos que varios recortes utilizaron estrategias de alterización de tipo dictatorial y también estrategias de universalización que clasificamos como republicanas y nacionalistas, las cuales retomaremos más adelante. A pesar de este hecho, los lectores esgrimieron estrategias de alterización clasista similares a las que se utilizaron en la nota de Clarín. En ambos artículos de Infobae los usuarios se refieren a las víctimas de la represión como “vagos”, “planeros”, “mantenidos” y “delincuentes” que no trabajan ni estudian. Así vuelve a quedar establecido un “nosotros” como “trabajadores / estudiosos / esforzados” vs un “otros” de “vagos / delincuentes / subsidiados”. En esta nota de Infobae también aparece la lógica de delegación entre el gobierno de Cambiemos y los lectores. En este sentido, los comentarios que se destacan sobre la cobertura a la represión en el Congreso son los siguientes: “MACRI 2050”; “No aflojes presidente!!!!!!”; “Bien ahí el operativo”; “Quieren sacar al Gobierno, lo han hecho con Alfonsín. No la queremos a esta gente, que Dios nos ampare”; “Mandan a los violentos porque están aterrados que la jefa vaya presa!! ¡Fuerza Gobierno... que no haya lugar para los violentos!”. En tanto, en la nota de Infobae sobre la represión en Guernica no hallamos comentarios que se encuadran dentro de la lógica de la delegación, ya que parece haber un profundo rechazo hacia el gobierno de Alberto Fernández, que supuestamente habría permitido la toma de tierras, así como también un repudio antipolítico general. Ejemplar es el comentario del usuario “Hernan Cabral”: “El Gobierno con soluciones mediocres pretende arreglar sus errores. Tal vez si no generarán tanta pobreza e ignorancia no se llegaría a esto. Faltan políticos honestos”.

Punto y aparte merece la nota de La Nación titulada “Chocobar. ‘Espero que se haga Justicia’, dijo la madre del ladrón muerto”. Se trata de la cobertura de una manifestación realizada en noviembre de 2020 en las inmediaciones de los tribunales de Comodoro Py, donde diferentes organizaciones sociales reclamaban cadena perpetua para el policía Luis Chocobar, quien mató en diciembre de 2017 a Juan Pablo Kukoc de tres disparos por la espalda mientras este último escapaba tras acuchillar a un turista estadounidense en un intento de robo. En líneas generales, los recortes periodísticos buscaron quitarle legitimidad tanto a la madre de la víctima, Ivone Kukoc, como a las organizaciones sociales mediante eufemismos. Esto puede verse, por ejemplo, en el uso de entrecomillado para el concepto de “gatillo fácil”, decisión que no se tomó para la palabra “inseguridad”, significación

naturalizada y, por ende, no problematizada. El entrecomillado vuelve a usarse para los “autoconvocados” con el objetivo de poner en duda el hecho de que efectivamente lo sean. A su vez, en el título mismo no se menciona el nombre de la mamá ni a la víctima, sino que se alude a ellos como “la madre del ladrón muerto”. Este recurso no sólo busca deshumanizar a las víctimas de la violencia estatal al no mencionar sus nombres, sino que también intenta mostrar el hecho como un simple accidente intrascendental desde una estrategia de alterización clasista. “Un ladrón muerto” bien podría leerse como “se murió un ladrón tras caerse en un pozo”, ya que no se hace ningún tipo de referencia a las circunstancias de la muerte, no fue “asesinado” ni “fusilado”, sino “muerto”. En tanto, la significación imaginaria “ladrón” puede remitirnos a otras significaciones como la “ilegalidad”, el “aprovechamiento”, la “falta de respeto”, que en el fondo conducen un odio de clase que busca volcar las culpas sobre Juan Pablo Kukoc. El hecho de que este sujeto sea vivido afectivamente sin distancia reflexiva puede verse en los universales que se despliegan en la nota, como “ladrón” y “delincuente”, significaciones que nos pueden remitir a otras que efectivamente fueron escritas por los lectores de la nota: “chorro”, “vago”, “asesino”, “peligroso”, “inútil”, “desequilibrado”, “eligió mal el camino”. Si Kukoc es vivido afectivamente sin distancia reflexiva, el policía y el turista son mediados por el pensamiento. El artículo prosigue: “...delincuente muerto de un tiro por la espalda por el policía bonaerense Luis Chocobar después de que cometiera un violento robo en el que dejó al borde de la muerte a un turista norteamericano”. Aquí sí se hacen explícitas las circunstancias del ataque recibido por el turista al ponerse el acento en que el mismo sufrió un “violento robo” que lo “dejó al borde de la muerte”. La significación imaginaria “turista” alude a una persona viajera, exploradora o que llega en son de paz para conocer nuevos lugares. En tanto, la significación “norteamericano” puede remitirnos a Estados Unidos o Canadá⁹⁶, países centrales, avanzados, desarrollados, económicamente estables e incluso civilizados. Respecto a la significación “policía”, nos deriva al deber, el respeto y la legalidad, significaciones elegidas por los lectores de la nota.

Estos rasgos que se creen representar de uno y de otro lado se enmarcan en una lucha simbólica por el reconocimiento, en términos de Kojève, donde los sujetos buscan que se les dé la razón, que se reconozca como válida la vida del turista y del policía, pero inválida la de Kukoc. Ejemplar es el comentario de, por un lado, el usuario “Lu Stacruz”: “Señora ya se hizo justicia! Por suerte, su hijo se murió ¡Lástima el pobre extranjero herido y Chocobar!”. A este se le puede sumar el del usuario “Leonardo Gabriel Ramirez”: “Pobre chico... tal vez si hubiera madrugado cada día no le hubiera pasado esto”. También el de “Maria Mendoza”: “El mundo del revés los ladrones son ángeles, pueden matar, robar... todo se les perdona... hay q comprenderlos pobres...” En estos comentarios vemos cómo una significación como “vago”, “ladrón”, “asesino” conduce odio, mientras que otra como “turista” o “policía” justifica la violencia estatal. Se trata a fin de cuentas de construcciones imaginarias que vehiculizan una lucha por el reconocimiento y desconocimiento, de la vida que debe ser considerada válida y la que debe ser repudiada. Por debajo de estos discursos más o menos eufemizados, se expresan sentidos clasistas que terminan canalizando el

⁹⁶ La Real Academia Española (RAE) reconoce el adjetivo “estadounidense” como sinónimo del gentilicio “norteamericano”. Sin embargo, la Fundéu, fundación promovida por la Agencia EFE y por la RAE que tiene como objetivo el buen uso del español en los medios de comunicación, desaconseja el uso de “americano” y “norteamericano” para referirse a los estadounidenses

odio hacia todo lo que la psiquis rechaza como extraño, en este caso un joven en situación de pobreza extrema que cometió un delito callejero.

Por último, queremos señalar que no pudimos encontrar la lógica de la delegación en los lectores de esta nota de La Nación, ya que los mismos opinaron que el gobierno del Frente de Todos estaría buscando que se excarcele a los “delincuentes y asesinos”. El comentario del usuario “Cristina Cardozo” ejemplifica este planteo: “Todo esto es gracias al gobierno de mierda que apoya y deja libres a delincuentes”.

Estrategias de alterización xenófoba

Los buenos y los malos extranjeros

El primer caso que tomaremos para estudiar los discursos en donde aparecen las estrategias de alterización que clasificamos como xenófobas es el de Graciela Rolón, quien, tal y como señalamos anteriormente, se valió de la “inseguridad” para explicar la causa la muerte de su hijo, asesinado en medio de una discusión por el alquiler de una vivienda, un discurso que se detenía en situaciones particulares y generalizaciones demasiado ambiguas y que nos revelaba el uso de estrategias que alterizan desde la clase social. Cabe precisar que Rubén, la persona sospechosa de asesinar a José Salvador Rolón, pertenece a la comunidad paraguaya, al igual que Graciela, aunque en ningún momento ella lanzó una frase xenófoba contra Rubén por su nacionalidad, lo cual no sorprende debido a que esto implicaría autoetiquetarse peyorativamente. Aquí vemos otro mecanismo que se repite: antes dijimos que ella no pudo acusar a Rubén de vago porque reconoce que era un laborante como su hijo, mientras que ahora tampoco puede acusarlo de paraguayo porque ella también cuenta con esa nacionalidad.

No obstante, además de culpar a la “inseguridad”, Graciela apuntó contra la supuesta irresponsabilidad y vagancia que tienen las madres a la hora de criar a sus hijos, particularmente la de sus vecinas en las distintas villas miseria de la Ciudad. Uno de los puntos que remarcó es que se trataba de “paraguayas, brasileras y bolivianas”, aunque luego se atajó: “lo que sea, de todos los colores, argentina, de todo”. En cambio, cuando le consultamos por la posible implementación de las pistolas taser, se mostró a favor porque entre otras razones son utilizadas en países como Estados Unidos. Castoriadis vuelve a hacerse presente con su magma de significaciones imaginarias sociales. Las nacionalidades de América Latina parecen remitir aquí a otras significaciones como la pobreza, la vagancia, el aprovechamiento, la ilegalidad y la corrupción, mientras que las nacionalidades de países centrales como Estados Unidos aluden a la seriedad, el respeto por las leyes, la riqueza, el emprendedurismo y el esfuerzo. En este sentido, no sería ilógico pensar que quienes pertenecen a algún país de América Latina deben estar permanentemente subrayando que son trabajadores esforzados y que no arriban a una nación para delinquir o para aprovecharse de los planes sociales del Estado. Graciela no sólo acusó a estas madres de estas situaciones, sino que nos aclaró en repetidas cuentas los sacrificios que ella y su familia tuvieron que hacer para “ganarse el pan todos los días”.

Si cuando observa una conducta reprochable de sus pares atribuye estas actitudes a sus nacionalidades latinoamericanas cabría preguntarse entonces cuál habría sido su respuesta si Rubén hubiera nacido en Estados Unidos. No obstante, ni siquiera es necesario formularse esta pregunta, ya que Rubén es paraguayo como ella y por ende la estrategia de alterización xenófoba no funciona con él, así como tampoco lo hace con la del tipo clasista. Este mecanismo que se repite es el de la creencia, concepto formulado por Mannoni a partir de la Verleugnung (“retractación”, “repudio”) de Freud. Se trata del repudio a una realidad, en este caso un asesino que no sólo es trabajador, sino que tiene la misma nacionalidad que el familiar de la víctima, que desmiente en la creencia de que las personas matan por ser vagos o por ser latinoamericanas. La desmentida implica que el sujeto sostiene respecto de su creencia una actitud dividida: por un lado, sigue creyendo en ese discurso, pero, por otro lado, no lo hace. De esta manera, no importa que aparezca el contraejemplo de Rubén, ya que Graciela seguirá creyendo que el problema central son los vagos y los latinoamericanos, lo cual se demuestra en sus ejemplos de situaciones particulares y en las generalizaciones, recursos típicos de la cuasistematización afectiva. Asimismo, el uso de universales también revela la doble verdad de Bourdieu: José Salvador Rolón es representado y explicitado, mediado por el pensamiento, mientras que Rubén es vivido afectivamente y no puede ser integrado a un discurso ordenador, de modo que necesita de un rodeo por universales que conformarían un grupo de vagos y delincuentes.

No discrimino a los “bolitas”

Prosiguiendo con el análisis de las estrategias de alterización xenófoba, nos detendremos en el caso de Mario Antonio Villar, cuyo hijo fue asesinado en una situación de robo en González Catán. De vuelta vemos que las estrategias mencionadas vuelven a relacionarse directamente con las estrategias de alterización de tipo clasista. Los sospechosos del asesinato no eran extranjeros, por lo que Mario comienza a sostener que robaron porque no tienen ganas de trabajar, ya que, según él, el desempleo no sería un factor que incidiría en esta problemática. Para justificar esto asevera que los extranjeros que apenas llegan al país se la rebuscan trabajando por su cuenta de lo que sea. “¿Cómo tienen trabajo? La mayoría no sabe estudiar, ¿Cómo hacen?”, se pregunta Mario y luego se responde a sí mismo: “Gente que viene de Bolivia y lo primero que te hacen es alambrar el cosito y te siembran todo, choclo, tomate, lechuga, zapallo, todo. Vos los ves pasar al mediodía a los bolitas y ellos te comen arroz con cebolla y capaz le echan un tomate. Y ellos laburan, son unidos. Porque yo los he visto. Viene un bolita y si está levantando una pared hay cinco o seis bolitas a la par. El paraguayo es lo mismo”.

Se trata de una histérisis del habitus similar a la que encontró Bourdieu en Argelia, donde los subproletarios explicaban su situación de forma rudimentaria: “hay desempleo”, “hay demasiado desempleo”, “no hay trabajo”, “no el suficiente trabajo”, “hay mucha gente”, “demasiada gente” (Bourdieu, 2006: 103). Se trata visiones que apuntan contra manifestaciones demasiado particulares o demasiado generales de un sistema que no puede ser abarcado en su totalidad porque aquellas están fuertemente cargadas de afecto debido a la urgencia que implican para los sujetos que las padecen. Mario culpa a los argentinos que no quieren trabajar de forma similar que los argelinos culpaban a “los

Europeos”, “los Españoles”, “los Franceses”, “la Administración”, “el Gobierno”, “Ellos”, “Ésos” y “los Otros” de que no les “quieren dar trabajo” (Bourdieu, 2006: 107). Siempre se trata de una obra de seres ocultos o malintencionados y jamás de una coyuntura social y económica.

Asimismo, notamos que vuelven a aparecer las nacionalidades latinoamericanas asociadas a las significaciones de ilegalidad, corrupción y el aprovechamiento. Al principio, Mario lo niega rotundamente: “Yo no soy discriminador ni nada. Ni de los bolitas, ni los paraguayos, chilenos, todo”. Pero además de referirse a los bolivianos como “bolitas”, empieza a separarlos desde una visión moralizante (los “buenos” y los “malos”) y clasista (los que “laburan” y los que “buscan la fácil”): “¿Cómo hacen? Está bien, hay bolitas buenos y bolitas que buscan la fácil. Hacen un poco de droga allá, vendo acá, hice dos o tres viajes de esos y me salvé de un par. Ya después traigo más inmigrantes de allá y los pongo a laburar para mí”. Esto se repite con otra nacionalidad de Sudamérica: “El paraguayo es lo mismo. Hay paraguayos que son buenos y otros que no”.

Al hacer la comparación con la realidad objetiva, nos interesa indicar que desde hace mucho tiempo es común la idea de que el extranjero que llega al país le “roba” el trabajo a los nativos, un discurso que nunca coincidió con los datos duros. Según un informe publicado en 2018 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), son 2,1 millones los extranjeros que viven en la Argentina, lo que representa solo el 5% de una población total de 43,8 millones⁹⁷. Sin embargo, ahora parece ser más frecuente la construcción subjetiva de que el desempleo no existe en la Argentina porque este porcentaje mínimo de personas consigue trabajo fácilmente apenas ingresa al país. Volviendo a la realidad objetiva, el informe que citamos señala que “una gran proporción de inmigrantes trabaja, pero frecuentemente en posiciones vulnerables”, es decir, los trabajos a los que acceden suelen ser informales, precarios y mal pagos. En este sentido, el estudio precisa que casi 6 de cada 10 inmigrantes trabajan en la construcción, tareas domésticas, industrias y en el sector de ventas y reparación de vehículos. No es casual que todos los trabajos que mencionó Mario Villar no sean calificados, ya que su idea es que la personas tienen que aceptar cualquier tipo de oportunidad laboral sin importar las condiciones a las que se someten, por lo que no son válidos los reclamos por más y mejores condiciones de trabajo ni tampoco las formas alternativas de vida.

Privatícese

Para continuar con las estrategias de alterización que clasificamos como xenóforas, retomaremos el artículo de Clarín titulado “Mauricio Macri respaldó a Patricia Bullrich y pidió ‘un cambio cultural’ sobre las fuerzas de seguridad”. El análisis en clave de xenofobia puede leerse en el *frame* que asocia la comunidad mapuche con la RAM, una supuesta organización terrorista cuya existencia no está probada. Recordemos que el macrismo y los medios hegemónicos sostienen que la RAM estaría financiada por otra organización inglesa

⁹⁷ OECD/ILO [en línea] *Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina*. Julio 5 de 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.1787/9789264290341-es>

con sede en Bristol, Reino Unido, aunque esta nunca fue identificada. Con más o menos eufemismos, el sector político y los medios alterizan a los mapuches tildándolos de “mercenarios” que están al servicio de los ingleses con el objetivo de instalar la idea de que sólo responden a intereses foráneos, una teoría conspirativa que recuerda al rumor de que durante la guerra de Malvinas existieron mercenarios sangrientos denominados “Gurkas”, que históricamente estuvieron al servicio de la Corona británica⁹⁸. En resumidas cuentas, los lectores de la nota de Clarín no sólo tildan a las víctimas de la violencia estatal de “maputruchos”, sino también de chilenos, por lo que la comunidad indígena queda despojada de su condición de originaria para pasar a ser una fuerza invasora que “desprecia nuestro país y nuestra bandera”, tal y como expresa uno de los usuarios. Entonces, la solución es simple: se los elimina o se los extradita.

El dato que no aportan Cambiemos ni los medios hegemónicos es que la compañía italiana Luciano Benetton es una de las mayores propietarias de tierras argentinas mediante su empresa Compañía de Tierras Sud Argentino S.A. En concreto, Benetton posee 884.200 hectáreas, de las cuales más del 98% están en las provincias de Santa Cruz, Río Negro y Chubut⁹⁹. Tampoco se incluye una reconstrucción histórica de cómo esta compañía extranjera y muchas otras obtuvieron estas tierras, lo cual implicaría describir el rol que jugó la Campaña del Desierto, el proyecto del desplazamiento forzoso y la masacre de los pueblos originarios en el siglo XIX con el objetivo de repartir sus tierras entre privados. A los efectos de nuestra investigación, también nos gustaría recordar que para esta campaña se hizo necesaria la creación de un ejército nacional cuyo destino principal fuese la represión interna, política que en la historia argentina se sostuvo desde su conformación hasta la última dictadura militar cívico-militar-eclesiástica.

En el caso de la columna de opinión “Un día feliz para la Argentina” de Infobae, se construye un discurso republicano y nacionalista para respaldar el violento desalojo en Guernica. Sólo hace falta leer la bajada: “La imagen de las topadoras frente a las casillas es bienvenida. Es una imagen necesaria de cierto intento de encaminar a la Argentina hacia el concepto de seguridad jurídica para dejar atrás, alguna vez, la anomia boba”. Se resalta la importancia del respeto a las leyes en la nación, lo que deja a las familias sin techo en una situación de ilegalidad sin importar su condición socioeconómica. En consecuencia, este discurso cercano al derecho esconde una estrategia de alterización clasista: los ilegales son los pobres, mientras que es poco relevante señalar cómo adquirieron estas tierras sus supuestos dueños. Las estrategias de alterización xenófobas hacen su aparición en los lectores de la nota, quienes descargan su violencia simbólica sobre las familias sin techo al acusarlas de “criminales” y “mafias” que vienen de otros países, por lo que deberían ser deportadas.

De acuerdo a una investigación publicada en la Revista Crisis¹⁰⁰, del territorio ocupado por las familias, la parcela más extensa pertenece a El Bellaco SA, que comenzó

⁹⁸ Infobae [en línea] *La sangrienta historia de los Gurkas en la guerra, ¿mito o realidad?* Marzo 28 de 2017. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2017/03/27/la-sangrienta-historia-de-los-gurkas-en-la-guerra-mito-o-realidad/>

⁹⁹ BBC [en línea] *Benetton, uno de los "dueños" de la Patagonia argentina*. Junio 3 de 2011. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/06/110603_argentina_ley_tierra_extranjeros_vs

¹⁰⁰ Revista Crisis [en línea] *El conflicto por la tierra en Guernica*. Septiembre 20 de 2020. Disponible en: <https://revistacrisis.com.ar/notas/el-conflicto-por-la-tierra-en-guernica>

la construcción de un complejo de barrios privados y clubes exclusivos sobre una superficie de 360 hectáreas. La empresa dejó de pagar el impuesto inmobiliario en 2018, registra deudas ante la Agencia de Recaudación de Buenos Aires (ARBA) por 970.959 pesos y también dejó de aportar al seguro y a la obra social de sus empleados, motivo por el cuál en febrero de 2020 la aseguradora Experta ART rescindió su cobertura. Por si esto fuera poco, el presidente y representante legal de El Bellaco S.A., Gervasio Pérez Pesado, es hijo de César Emilio Pérez Pesado, quien compró una de las parcelas más grandes del predio cuando era asesor de la subsecretaria de Ministerio de Gobierno de la última dictadura¹⁰¹.

Estrategias de alterización racista

Civilización o barbarie

El estudio de las estrategias de alterización que clasificamos como racistas comenzará con las notas periodísticas debido a que no detectamos su utilización por parte de los entrevistados. Respecto de la nota de Clarín a la que hicimos referencia anteriormente, tampoco se despliegan discursos que sigan esta línea, aunque este no es el caso de los usuarios de las redes sociales, que califican a los mapuches de “indios salvajes”. Si el significante “indio” busca ponerlos en el plano del atraso histórico, en una condición de inferioridad, el significante “salvaje” pasa a dejarlos en el nivel de la animalidad. Con este procedimiento en el orden de la construcción imaginaria del otro, se saca a los indígenas del terreno de la humanidad y con ello se hace posible que quien denuncia, inclusive, se sustraiga del problema de desear eliminarlos.

Más novedoso resultó el comentario del usuario “Fabricio Manzi”, quien utilizó una estrategia de alterización racista contra las fuerzas de seguridad a las que al mismo tiempo defiende:

“Tendríamos que tener leyes como la de los yankees y policías de la misma categoría. El problema es que hay cada negro metido en las fuerzas públicas que hace que uno piense dos veces si queremos o no que se vuelvan más duras, por posibles abusos de autoridad y matanzas a sangre fría con justificaciones falaceras (sic). Al menos con gendarmería y prefectura sí, que le den para adelante. Con lo de cambio cultural, tiene razón, hace falta un cambio, pero para eso hay que sacar al 80% de la gente que está y exigirles como mínimo 6 años de estudio para ingresar, y una vez adentro pagarle un buen sueldo, y vamos a ver cómo cambian las cosas ¡Los negros no se van a meter más en las fuerzas de seguridad!”.

¹⁰¹ La Izquierda Diario [en línea] ALERTA SPOILER ¿Quiénes son los supuestos dueños de Guernica y por qué están ligados a la dictadura? Noviembre 2 de 2020. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Quienes-son-los-supuestos-duenos-de-Guernica-y-por-que-estan-ligados-a-la-dictadura>

Finalmente, en la nota de Infobae sobre la represión durante la reforma previsional varios lectores insultaron a los manifestantes bajo el rótulo “negros de mierda”. Lo que tienen en común estos comentarios es que se pone en juego una lucha por el sentido en el orden de las significaciones imaginarias sociales que desencadenan una reacción en términos de odio. Así se establece una diferenciación entre un “nosotros” conformado por los “blancos / civilizados” vs los “negros / atrasados / salvajes”. Los lectores parecen verse a sí mismos como criollos con ascendencia europea y, por ende, como portadores de los valores del progreso y la evolución, en línea con la cosmovisión eurocéntrica. Del otro lado, quedan los “salvajes,” los “violentos”, los carentes de inteligencia que cometen excesos. La fuerte carga de sentimiento que portan tanto las víctimas de la represión como los efectivos que terminan asesinando a Rafael Nahuel no permiten una distancia reflexiva que pueda ordenarlos en un discurso global, lo que implica que se haga necesario eliminar real o simbólicamente a quienes cargan con las significaciones que no son dignas de ser reconocidas.

Estrategias de alterización dictatorial

Que se vayan a Cuba o Venezuela

Al igual que en el apartado anterior, comenzaremos analizando las estrategias de alterización que denominamos como dictatoriales a partir de las notas periodísticas debido a que no las pudimos hallar en las entrevistas. El recorte de la nota de Clarín que implementa esta estrategia aparece en la siguiente oración: “Macri dejó en claro ante su Gabinete que no cederá ante la presión de algunos sectores de derechos humanos para que se abra una negociación con los RAM”. Aquí no aparecen los significantes “pueblos originarios”, “comunidad originaria” o “mapuches”, sino la RAM, una supuesta organización terrorista. A través de esta operación, se marca a la comunidad mapuche como terrorista, por un lado, y luego se pone a los organismos de derechos humanos a su mismo nivel, por el otro. De esta forma, queda conformado el binomio “Gobierno” vs “organizaciones terroristas”, una construcción imaginaria típica de la última dictadura. A modo ilustrativo, recordamos que en aquella época oscura, la cúpula militar englobaba a todo tipo de protesta bajo las etiquetas de la “subversión” o el “terrorismo” con el objetivo de respaldar una sangrienta represión. Uno de los hechos históricos que mejor refleja este plan sistemático es la “Noche de los Lápices” que tuvo lugar en La Plata, donde el gobierno de facto marcó como “integrantes de un potencial semillero subversivo” a diferentes agrupaciones de estudiantes de colegios secundarios que reclamaban por un boleto estudiantil, por lo que comenzó a secuestrarlos, torturarlos y asesinarlos el 16 de septiembre de 1976.

A la hora de pensar en las significaciones imaginarias sociales que nos remite la significación “terrorista” podemos pensar en la guerrilla, lo antidemocrático, los métodos violentos, el socialismo o el comunismo. Muchas de estas significaciones fueron retomadas por los usuarios de redes sociales, que tildaron a los mapuches como “sediciosos”, “guerrilleros”, “terroristas impunes”, “mapuches disfrazados”, “apátridas” y simplemente como “miembros de la RAM”. Otros prefirieron calificarlos de “zurditos”, “anarquistas” y de

“montoneros con ideales absurdos”, al tiempo que se repite la frase “que se vayan a vivir a Cuba o Venezuela”. Esto demuestra la infinitud que posee la red de significaciones imaginarias planteada por Castoriadis, donde “terrorista” puede remitir desde sistemas económicos como el comunismo hasta países tan distintos como Cuba o Venezuela. Parece ser que los mapuches vienen a romper con un orden de sentido que tienen como respuesta una reacción en términos de odio, lo cual está relacionado a su vez con una lucha por el reconocimiento, en términos de Kojève. Es posible ver que desde el gobierno de Cambiemos, la redacción de Clarín y los usuarios de redes sociales hay una subjetividad que está siendo violentada debido la presencia de grupos que sostienen y buscan formas alternativas de vida socioeconómicas que están más ligadas a lo colectivo, lo comunitario, lo espiritual, lo solidario, lo público y a una ausencia de explotación. El orden de sentido que fue incorporado gracias a un arduo trabajo de socialización, pero que ahora se ve quebrado en los sujetos analizados es el del sistema social imperante, más ligado al individualismo, el mercantilismo, el egoísmo y la explotación. Esto desemboca en una reacción en términos de odio y, por lo tanto, en una violencia simbólica descargada sobre la comunidad mapuche.

¿Represión? No, incidentes

En cuanto a la nota de Infobae sobre la reforma previsional, la selección que realiza el medio de la represión construye un escenario donde se pone al mismo nivel a las fuerzas de seguridad y a las personas y agrupaciones que protestaban frente al Congreso con el claro objetivo de legitimar la represión estatal. El título ya lo adelanta: “Piedrazos, gases y balas de goma antes y después de la frustrada sesión”. El medio no sólo plantea con eufemismos que una piedra y una bala de goma tienen la misma potencia, sino que también un civil cuenta con el mismo poder de fuego que un gendarme, ya que señala que se desató una “batalla campal” poco antes de que iniciara la sesión. A su vez, crea un escenario fantástico teñido de paz y tranquilidad, sin disputas políticas importantes, que se rompió de la nada a partir de la irrupción de “diputados kirchneristas” y “militantes de partidos de izquierda”: “El clima, que se mantuvo tenso desde las 8, comenzó a enrarecerse cuando un grupo de diputados kirchneristas se enfrentó con los efectivos de seguridad que custodiaban el ingreso a la Cámara de Diputados. Minutos después, militantes de partidos de izquierda que se oponen a la sanción de la ley impulsada por el Gobierno empezaron a enfrentarse con la Gendarmería”. De vuelta, se vuelve a equiparar el armamento de una fuerza de seguridad, representada aquí como una víctima, con los elementos rudimentarios que tenían los manifestantes: “Volaron piedras, palos, botellas y hubo escenas de pugilato. Los efectivos respondieron con gases lacrimógenos, balas de goma y avanzaron con carros hidrantes hasta lograr una paz transitoria”. En ningún momento se utiliza el significante “represión” y sí se utilizan dos veces el de “incidentes”, una modalidad de redacción frecuente en la prensa durante la última dictadura. No podían faltar tampoco los verdaderos culpables de esta situación: “Partidos de izquierda, la CTA, la CGT, el kirchnerismo, parte del peronismo no K, Madres de Plaza de Mayo y diversas agrupaciones sociales convocaron a movilizarse esta tarde al Congreso”. Sin embargo, resulta curioso que si bien a lo largo de la nota se le resta importancia a la implementación de la nueva fórmula de movilidad jubilatoria, al final se incluye un video con una especialista (no incluyeron su

nombre, título ni la organización a la que pertenece) que deja en claro que los adultos mayores perderán poder adquisitivo y que la reforma oficial es “inviable” y “anticonstitucional”. A la hora de revisar los comentarios, encontramos que los usuarios se refieren a los partidos y las organizaciones sociales como “apátridas”, “traidores a la patria”, “terroristas”, “zurdos”, “delincuentes”, “asesinos”, “narcotraficantes”, “mercenarios”, “sediciosos” y que “no son del pueblo”.

De vuelta, queda establecido el binomio “Gobierno” vs “terroristas”. La aparición de militantes que protestan pacíficamente y otros que reaccionan con métodos violentos genera un quiebre en un orden de sentido que desemboca en otra violencia simbólica. Los sujetos que respaldan la represión creen representar el patriotismo, la legalidad, la paz, el orden e incluso el pueblo en esta lucha simbólica. Los militantes, en cambio, son inmediatamente vividos con una gran carga afectiva y sin una distancia reflexiva, por lo que no pueden ser llevados como tal a la palabra y requieren de rodeos por universales como “delincuentes” o “subversivos”. Ejemplar es el comentario del usuario “Cristian Sebastian Fernandez”: “Eso que está ahí no representa al pueblo, eso es la mierda del pueblo y hay que hacer desaparecer a esa mierda que jode al pueblo”. La frase le quita a las víctimas de la represión su condición de humanidad calificándola como “la mierda”, los deshechos, lo que sobra, por lo que termina siendo fácil para esta construcción imaginaria la eliminación real del otro, pero con el añadido que es con un método típico de la dictadura cívico-militar-ecclesiástica: la desaparición forzada.

Asimismo, sostenemos que sobrevive una creencia, la de que a pesar de que el reclamo sea válido -Infobae lo termina reconociendo- las protestas deben llevarse a cabo siempre de forma pacífica. Estos ejemplos funcionan muy bien como mecanismo de doble verdad, ya que revelan que hay un deseo -reprimir o eliminar a los militantes- que no puede ser abiertamente explicitado por el medio, pero sí por los lectores, y a su vez opera más allá de las evidencias objetivas que demuestran que no solucionará nada. Un sector vulnerable como los jubilados va a perder poder adquisitivo, pero aun así hay que reprimir a los militantes que rechazan esta política.

Estrategias de alterización de género

Están las buenas madres y las malas madres

El inicio del estudio de las estrategias de alterización de género tomará como punto de partida la entrevista realizada a Silvia Irigaray, presidenta de Madres del Dolor. Si bien se vale de eufemismos, nos deja entrever dos construcciones imaginarias: una que establece a las “buenas madres” vs las “malas madres” y otra que divide a los hijos como “buenos / estudiosos / trabajadores / sanos / sociables” vs los “malos / vagos / drogadictos / violentos / delincuentes”. En relación a la primera división, se encargó de resaltar reiteradamente el orgullo que sentía hacía sus hijos Maxi y Pablo, así como también destacó la buena relación que siempre tuvo con ambos. Lo primero que nos señaló en la entrevista es que Maxi practicaba sipalki, estaba en una murga y trabajaba medio día con ella hasta

que logró recibirse de Licenciado en Relaciones Internacionales en la Universidad del Salvador (USAL). Además, nos contó que la última conversación que tuvo con él trató sobre la relación positiva que Maxi tenía con una chica con la cual estaba saliendo. En cuanto a su otro hijo, Pablo, nos contó que aprovechó una oportunidad laboral en el marco de la crisis del 2001 y se fue a vivir al exterior con la novia. Sin embargo, en esta historia de vida apenas menciona la presencia del padre, del cual está separado, tanto en la crianza o en las reuniones familiares como en los reclamos de justicia por el asesinato de Maxi. Ante nuestra consulta sobre cuál es la violencia que más le preocupa, responde la “droga” y cuenta cómo vivió ataques violentos de chicos que no “razonan”. A esto hay que añadirle la diferenciación clasista que mencionamos anteriormente: los chicos que aprovechan el camino fácil y los que se esfuerzan para salir adelante en la vida.

Consideramos que aquí se pone en juego una lucha simbólica por el reconocimiento y el desconocimiento, en el que son especialmente importantes las significaciones imaginarias sociales que los sujetos creen representar. Para Silvia ser una “buena madre” remite a tener buenas relaciones con hijos sanos, activos, sociables, trabajadores y estudiosos. Ella cree representar a este colectivo y por eso destaca las cualidades de Maxi y Pablo que se ajustan a estos valores. En tanto, una “mala madre” puede remitir a abandonar a los hijos, no inculcarles la cultura del trabajo y del estudio, generarles hábitos no saludables como el consumo de estupefacientes o conductas antisociales como los robos o los ataques físicos. Notamos que la reacción de Silvia en términos de odio se vuelca principalmente sobre las personas que tienen menos de 18 años, cuyas formas de vida construidas imaginariamente por ella no serían reconocidas. A su vez, parece también haber una culpabilización implícita hacia las “malas madres” debido a que notamos un gran esfuerzo por subrayar el hecho de que se pertenece al conjunto de las “buenas madres” que ya describimos. Lo que es seguro es que estas divisiones excluyen al colectivo de padres, que brilla por su ausencia en la crianza y el cuidado de sus progenitores. Siguiendo esta línea, pareciera ser que las tareas de cuidado y de reclamos de justicia por los hijos son tarea exclusiva de las madres en la organización que Silvia dirige, Madres del Dolor. Esto también se puede ver en el momento en que ella nos cuenta que el ministro Cristian Ritondo la invitó a “tirar abajo el búnker de droga número 100” en la localidad de Almirante Brown junto a una organización llamada “Madres Contra el Paco”, aunque este tema lo retomaremos más adelante, en el apartado que se enfoca en las estrategias de universalización de género. Por el momento, queremos indicar que en los discursos de ambas ONGs existe una total ausencia de posición crítica respecto de, por un lado, el rol que deben jugar los hombres como padres en estas problemáticas, así como también, por el otro, en la corrupción que atraviesa al sistema policial, judicial y político respecto del narcotráfico.

Como madre también tenés que hacer de papá

En cuanto a nuestra entrevistada Estela Fernández, viuda de Maximiliano Reynoso, quien fue encontrado muerto en un descampado en Almirante Brown, nos indicó que él se destacaba por ser trabajador, estudioso, un excelente padre y una persona muy querida en el barrio que también solía ayudar a su mamá. Además, puso el acento en que Maximiliano

quería diferenciarse de su padre, aunque no ahondó en el tema: “Como papá era excelente, no quería ser como su papá. Él decía: yo quiero que mi hijo tenga lo que yo no tengo, que tenga una educación que yo no tengo”. Estos rasgos que van delineando al “buen padre” también se van a repetir en nuestro análisis del caso de Graciela Rolón, en el cual podemos identificar estrategias alterización de género explícitas que buscan descargar casi todas las culpas sobre las “malas madres”, lo que contrasta con las pocas críticas dirigidas a la irresponsabilidad de los pares masculinos. Desde un principio, Graciela nos indicó que su hijo José y su esposa Elvira siempre fueron trabajadores esforzados que querían mucho a sus hijos, al igual que aquella. José se jactaba de ser un padre responsable, a diferencia del suyo, quien desapareció apenas se enteró del embarazo de Graciela. De este modo, queda establecida la construcción imaginaria de las “buenas madres”, cuyas significaciones que acarrea parecen ser las mismas que los “buenos padres” y los “buenos hijos”: personas trabajadoras y atentas a sus progenitores. Sin embargo, cuando se quiere explicar el asesinato de José por parte de Rubén, Graciela reacciona con un odio muy enérgico hacia las que serían las “malas madres” con las cuales convivió en las distintas villas de la Ciudad de Buenos Aires:

“(Las madres) para no cocinar se compran jamón, queso y pan. Es lo más rápido para darle de comer a sus hijos. ¿Por qué no van a nutrición? No son capaces de levantarse a cocinar a hora y darle de comer a sus hijos como corresponde ¿Quién va a dormir en vez de ellos? Como yo le dije con el perdón de la palabra: a rascarse las pelotas o la concha, lo que sea. No le lavan la ropa a su hijo, su casa un desastre, no limpian. La gente quiere que le regales, es como esa mujer que me dijo: eres la obligación del Estado. Es darle de comer, la ayuda económica. Si, puede ser que tenga razón. El Estado te puede ayudar con una asignación familiar, la alimentación, el comedor, pero vos como madre también tenés que hacer de papá. Levantarte a darle de comer a tus hijos. Las mercaderías que les está dando el Estado, como la leche que reparten en las salitas, dicen: prohibida su venta. Andá a la feria del Parque Patricios y vas a ver gente que vende cosas con esa leyenda. Les preguntás cuánto está la leche y te dice 100 pesos o 150 pesos. Supuestamente las criaturas necesitan tomar leche dicen, no tienen leche para tomar ¿Y por qué venden esa leche? Le dan fideos, le dan todo eso y después lo venden todo para no cocinarle a sus hijos”.

Esta alteridad nos revela cómo afecta de modo inmediato y afectivo a la subjetividad que enuncia. La idea de Graciela de que ella es una madre trabajadora, esforzada y muy responsable, a diferencia de estas madres vagas, borrachas, irresponsables, malcriadoras o aprovechadoras es sólo una construcción sin distancia reflexiva con la cual se está a gusto. Ella misma nos reconoció que la entera crianza de José quedó a cargo de su mamá y si bien no nos precisó los motivos, lo más probable es que no haya tenido un lugar donde dejarlo mientras estaba trabajando o no haya tenido tiempo por otras responsabilidades, teniendo en cuenta que ella quedó sola a cargo de él. Esta desmentida que ofrece la realidad vislumbra a su vez una creencia, la de que las madres tienen mayores responsabilidades hacia sus hijos que los padres. El propio sujeto analizado lo dice explícitamente: “vos como madre también tenés que hacer de papá”. Esta creencia explica por qué apenas aparece una leve crítica a la ausencia del padre de José y también el hecho de que su crianza por parte de la abuela resalte por la excelencia, al tiempo que la crianza del abuelo no aparece. Está instalada la creencia de que los padres pueden desligarse de

la crianza de los hijos y dejarlos a su suerte, situación que no puede ser tolerada ni siquiera un poco por parte de las madres.

Metela en cana

Prosiguiendo con la entrevista realizada a Mario Antonio Villar y Elizabeth Delgado, nos gustaría señalar en un primer lugar que en casi toda la conversación el hombre hizo uso de la palabra, visiblemente enojado, mientras que Elizabeth sólo se reservó a añadir algunos comentarios. Ambos describieron a su hijo mediante varias significaciones que ya mencionamos: estudioso, trabajador, educado y buen padre. A su vez, se erigieron ellos mismos como los “buenos padres”, ya que aseguran que criaron a su hijo lo mejor que pudieron y que le inculcaron que “nunca había que hacerle daño a nadie, sino ayudar”. Además, Mario nos contó que lamentaba el hecho de que él perdió a su padre a los 12 años, por lo que resaltaba la suerte que tuvo su hijo de haber sido criado por sus dos padres. Luego, Mario y Elizabeth plantearon que una de las principales causas de la delincuencia son los padres actuales que supuestamente no crían bien a sus hijos. Sin embargo, a la hora de hilar fino, todos sus cuestionamientos apuntaron hacia las madres, quienes, según ellos, son vagas, tienen demasiados hijos, los crían mal y los insultan. La solución que propone Mario a esta situación es encarcelarlas:

Mario: “Fíjate lo que están abajo del puente acá. Yo los veo bien, que caminan bien, andan bien. La mina te dice: no, porque yo tengo cinco hijos ¿Para qué los tenés si los vas a traer al mundo para hacer eso? ¿Yo sabés por qué tuve dos hijos? Porque antes de hacer primero pensé. Para tener hay que tenerlos bien. Para la comida, para la vestimenta, los pañales, para todo. Cosa que me pedía, cosa que se la daba.

Elizabeth: “El otro día vine acá a Once y escuchaba cómo una mamá retaba a una nena que venía de pedir plata en el tren. La nena no había juntado nada, se ve que se había ido a pasear. Cómo la mamá la retaba y las cosas que le decía...”

Mario: “Esas cosas sí son fáciles arreglarlas. A la madre que hizo eso metela en cana ¿Cuánta gente que se muere por tener una criatura hoy en día? Gente que quiere tener familia, que no puede adoptar porque le hacen mil vueltas. Hoy en día te dicen: no, es que no laburo. Y hacelo el laburo, salí a vender cualquier cosa. Cuando no tenía nada me venía acá a Constitución, cinco pesos tenía. Esta bien, me colaba en el tren porque no quería gastar esos cinco pesos. Pero vendía. Es el sacrificio. Vos ponele sacrificio y vas a ver que te va a salir todo. Cualquier que me diga: este un tonto, un mentiroso o cualquier cosa lo pongo a cualquiera a la par mía, sea quien sea”.

La cuasisistematización afectiva de parte de ambos padres se puede ver en esta situación en que las víctimas, ellos mismos y su hijo, son mediadas por la reflexión, mientras que los otros sujetos son vividos sentimentalmente. La histérisis del habitus puede divisarse allí donde se señala implícitamente que las madres antes criaban bien a sus hijos, mientras que ahora todas serían unas vagas e irresponsables. Se trata de una pérdida de sentido que se produce debido a las diferencias que se suceden entre las condiciones objetivas, cuando se incorporó el habitus, y las condiciones subjetivas, lo social ya incorporado que

quiere seguir reproduciendo costumbres que ya no existen. Pero no sólo se pone en juego la cuasisistematización afectiva, sino que también existe una lucha por el sentido relacionado al magma de significaciones sociales de Castoriadis que recién mencionamos. Mario y Elizabeth buscan que se les reconozca como “buenos padres” que criaron un “buen hijo”, es decir, víctimas dignas de ser reconocidas como tales. En cambio, el odio de ambos es desplegado no sólo hacia las madres, y no los padres, sino hacia las madres que son pobres. Con estos rasgos que hacen al otro odiable, podemos decir que las estrategias de alterización de género vuelven a ser utilizadas junto a las estrategias de alterización clasista. El discurso de que ellos fueron “buenos padres” es sólo una construcción imaginaria con la cual se sienten cómodos. Mario no sólo reconoció que su hijo tuvo la suerte de no haber perdido a sus padres, sino que más adelante en la entrevista reivindicó el hecho de que los padres le peguen a sus hijos a modo de castigo. Asimismo, vuelve a aparecer la creencia de que las madres son las principales responsables de criar a sus hijos, mientras que aquí el rol de los padres es secundario.

Super papás

La última entrevista que analizaremos será la de Mariana Vergara, cuyo hijo Coqui y Cachila, amigo de Coqui, fueron víctimas de un fusilamiento por parte de un gendarme en el partido bonaerense de Malvinas Argentinas. La división que hace Mariana respecto de los dos chicos es bien clara: a Coqui lo tilda como un buen padre y buen hermano, así como también una persona educada, trabajadora y sociable. En tanto, Cachila es representado como un delincuente, drogadicto, vago, una persona antisociable y no querida en el barrio. A su vez, nos contó que Cachila “se crio solo, con el papá”, es decir, si bien contaba con su padre, no parece ser que este estuviera muy presente. También resulta importante recordar que la mamá de Cachila no lo veló ni tampoco hizo la denuncia por el caso de gatillo fácil debido a que su hijo “se la mandaba”. De esta forma, queda establecida tajantemente la diferenciación entre los “buenos hijos” y los “malos hijos”.

Si bien hasta aquí se desplegaron estrategias de alterización que clasificamos como clasista, cerca del final de la entrevista Mariana comenzó a hacer una división entre Coqui como un “padre ejemplar” y su esposa Florencia como una “mala madre”. De acuerdo a este relato, los únicos problemas que tenía Coqui era con su mujer por el cuidado de los hijos. Coqui ocupaba el rol de padre y de madre e incluso se destacaba por haberse hecho cargo de sus hermanos menores tras el fallecimiento de su padre. Además, Mariana nos contó que uno de los hijos de esta pareja es mudo y que si Coqui siempre supo entender sus necesidades y cuidarlo, la nuera nunca lo comprendió, además de que solía golpearlo y descuidarlo por sobre el resto de los hijos.

En esta entrevista se repite, por un parte, la cuasisistematización afectiva que impide ordenar el sentido desde una perspectiva global, pero que, por otra parte, desemboca en una violencia simbólica en relación a las significaciones imaginarias sociales que establecen lo que sería ser un “buen padre”, “buena madre” y un “buen progenitor”. Las tareas de cuidado, atención y comprensión hacia los hijos configuran un magma de significaciones que ponen a Coqui como alguien a ser reconocido, mientras que Cachila y Florencia se quedan más cerca de una eliminación dialéctica o real. No obstante, no es

difícil advertir que nos encontramos ante otra construcción imaginaria. Una mayor distancia reflexiva le permitiría a la entrevistada tener en cuenta que Coqui se ausentaba todo el día en el hogar debido a su trabajo, por lo que el cuidado de los chicos quedaba al fin y al cabo enteramente a cargo de Florencia. Se trataba de una nena de dos años, un nene de cuatro y mudo y otro nene de ocho años. Otro elemento que Mariana podría considerar es el hecho de que a ella misma se le complicó el cuidado de sus cinco hijos a raíz del fallecimiento de su marido y que pudo contar con la ayuda de Coqui, que pasó a ocupar el rol de su padre al cuidar de su madre y de sus cuatro hermanos.

Ya mencionamos más de una vez la creencia que plantea que las madres son las mayores responsables de sus progenitores y que a los padres se les puede “perdonar” esta falta de cuidado, pero aquí estamos en condiciones de proponer otra creencia o, a lo sumo, un corolario que se desprende de la anterior. Debido a que, según esta creencia, las madres serían las principales responsables respecto de sus hijos el hecho de que efectivamente cumplan con este rol puede dejarlas en una posición esperable, “normal”, lo que se estima que hagan todas las madres, y, por ende, ellas no resultarían dignas de un valor que vaya más allá, no habría un reconocimiento extraordinario. En cambio, cuando los padres son los que se hacen cargo pasan a adquirir un reconocimiento aún mayor que ellas, casi como si se los colocara en el lugar de “super padres” porque, tal y como dijo Mariana, estarían haciendo de padre y de madre a la vez. Creemos que esta conclusión sólo se podría desprender de la primera creencia, la que asevera que “no sería necesario que se hagan cargo” porque su rol falocéntrico vendría a ser el de los “machos proveedores”, no así el de las mujeres, que si se ocupan enteramente de los hijos no estarían haciendo de padre y de madre, sino sólo de madre.

La cría ladrones

Para concluir con el análisis de las estrategias de alterización de género, pasaremos a indagar la nota de La Nación titulada “Chocobar. ‘Espero que se haga Justicia’, dijo la madre del ladrón muerto”. Como ya mencionamos, los recortes periodísticos buscaron quitarle legitimidad tanto a la madre de la víctima, Ivone Kukoc, como a las organizaciones sociales. En el título mismo no se menciona el nombre de la mamá, sino que se alude a ella como “la madre del ladrón muerto”. Luego, en el primer párrafo se decidió usar las comillas para señalar los sentimientos de Ivone con el objetivo de ponerlos en entredicho y así quitarles validez: “En una declaración que fue definida por sus representantes legales como ‘sentida’ y ‘dura’, Ivone Kukoc, la madre del delincuente muerto...”. Si bien a lo largo de la nota no se utilizan estrategias de alterización de género, sí se esgrimieron estrategias de alterización clasista en abundancia, tal y como indicamos anteriormente. El resultado es que los lectores del artículo retomaron los sentidos clasistas y los combinaron con las representaciones machistas para descargar su odio en Ivone, sujeto vivido con una fuerte carga de sentimiento. En concreto, la tildaron de “sinvergüenza”, “degenerada”, “oportunista”, “vieja delirante”, “falló como madre”, “no crio a su hijo “como corresponde”, “no crio a su hijo en el orden y el respeto”, “una cría ladrones / delincuentes / lacras”, “una vaga que vivía de la delincuencia de su hijo”. Este uso de universales da cuenta de la cuasisistematización afectiva de los lectores y cómo se ponen en juego las significaciones

imaginarias sociales para la canalización del odio. Las significaciones relacionadas a la “buena madre” parecen aludir tanto al cuidado y atención por los progenitores, como una crianza basada en las ideas republicanas del “orden y el respeto”, mientras que la “mala madre” sería la vaga que utiliza o manipula a sus hijos para aprovecharse de ellos.

Conclusiones

En este primer capítulo pudimos establecer satisfactoriamente las cinco estrategias de alterización que se ponen en juego para marcar diferencias sobre un otro con el objetivo de respaldar la represión estatal: clasista, xenófoba, racista, de género y dictatorial. La clasificación de tipo clasista fue la que más hallamos en nuestro corpus, ya que apareció en nuestras conversaciones con Silvia Irigaray, Graciela Rolón, la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado, Estela Fernández y Mariana Vergara, pero también en los cuatro artículos periodísticos y sus comentarios. En cuanto a la estrategia de alterización xenófoba, surgió, por un lado, en las entrevistas de Graciela Rolón y la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado, y por el otro, en la nota de Clarín y la de Infobae que abordó la represión en Guernica, así como en los usuarios de las redes sociales. Respecto a la estrategia que tipificamos como racista y la que encasillamos como dictatorial, sólo aparecieron en el artículo de Clarín, en el de Infobae que cubrió la represión en el marco de la reforma previsional y los lectores de ambos medios. En tanto, nuestra última estrategia de alterización, la de género, se utilizó en las entrevistas que sostuvimos con Silvia Irigaray, Graciela Rolón, la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado, Estela Fernández y Mariana Vergara, así como también en la nota de La Nación y sus opiniones en las redes sociales.

En todos estos casos nos resultaron útiles los conceptos de Bourdieu de habitus, violencia simbólica, doble naturalización y cuasistematización afectiva. Además, pudimos relacionar esta teoría de la práctica con las significaciones imaginarias sociales y las raíces psíquicas y sociales del odio propuestas por Castoriadis, así como también con la lucha por el sentido erigida por Kojève. En el nivel de las contradicciones que pueden alojarse en la subjetividad de los sujetos, nos topamos con dos de los tres mecanismos del psicoanálisis que introdujimos en nuestra perspectiva teórica: los eufemismos y la desmentida. Este último fue utilizado por excelencia tanto por parte de los entrevistados como de los usuarios de redes sociales, mientras que los eufemismos se hicieron presentes con menor frecuencia. En tanto, la negación fue el único mecanismo que no surgió en ninguno de los agentes sociales.

Asimismo, pudimos determinar que se conformó una lógica de la delegación entre el Gobierno de Cambiemos y los lectores de las notas del diario Clarín y en la de Infobae que cubrió la represión en el Congreso. Sin embargo, estos fueron los únicos casos, ya que este concepto no sólo no se presentó en el artículo de Infobae sobre la represión en Guernica ni en el de La Nación, sino que tampoco lo hizo en ninguna de las entrevistas que realizamos. Tampoco nos encontramos con una lógica de delegación entre los usuarios y las personas entrevistadas y el gobierno del Frente de Todos. En líneas generales, sobrevivió en ambos lados un discurso antipolítico que desconfía de las medidas y de la legitimidad de los funcionarios y exfuncionarios de las gestiones macristas y kirchneristas.

Si en este capítulo damos cuenta cuáles son las estrategias de alterización que los sujetos esgrimen con el fin de diferenciar a la otredad y así respaldar la violencia de las fuerzas estatales, el segundo capítulo buscará delinear las estrategias de universalización utilizadas para tratar de imponer una idea del mundo que se considera válida con el objetivo de señalar los culpables que deben ser eliminados por la violencia estatal.

Capítulo 2: Estrategias de universalización

En este segundo capítulo, trabajaremos sobre los modos de universalización que se esgrimen para justificar la eliminación del otro y establecer así las condiciones de culpabilización hacia determinados colectivos sociales. El objetivo es profundizar en cuáles son las ideas de orden social que se intentan imponer para respaldar la violencia de las fuerzas. El análisis de este capítulo se subdividirá en cinco según el tipo de idea: capitalista, nacionalista, republicana, de género y dictatorial. Al igual que el anterior, estudiaremos en cada uno de los apartados, que estarán subdivididos por temas, tanto las entrevistas como los artículos periodísticos y los comentarios que éstos contienen.

Estrategias de universalización capitalista

Ser pobre y tener ganas de ser buena persona

Nuestro estudio de las estrategias de universalización que clasificamos como capitalista tomará como punto de partida la entrevista realizada a Silvia Irigaray, quien nos comentó que cuando daba sus charlas en las cárceles intentaba que los adolescentes presos se hicieran responsables de sus actos, al tiempo que nos describió brevemente cuál es su visión del mundo: “Hacemos círculos y yo le digo al que tengo más cerca: ¿Te acordás de la cara del que le hiciste daño? Están los que me dicen que sí y están los que me dicen: No, doña porque fueron tantos. Es tratar de que ellos se hagan responsables. Porque lo que dicen es: la culpa es porque yo vivía en una casa pobre, porque nuestra mamá... Entonces, no es así. Vos podés ser pobre y tener ganas de ser buena persona”.

Más atrás en nuestra investigación, afirmamos que la lógica de la cuasistematización afectiva de Bourdieu se sostiene en una organización de palabras que busca erigir un determinado discurso, aunque este no necesariamente tiene que poseer coherencia porque es suficiente con que cumpla con su capacidad de pensar una situación displacentera. Este planteo teórico sigue el principio de placer de Freud, que indica que la actividad psíquica tiende a trabajar en la obtención del placer y que, en cambio, se repliega a través de la represión ante los actos que susciten displacer. Este principio freudiano involucra también al fantaseo, que busca maximizar el placer mediante la alucinación del deseo, un trabajo psíquico que se origina con la instauración del principio de realidad. Castoriadis nos señala a su vez que este fantaseo sólo puede darse mediante el sentido, de modo que basta con que lo representado por el sujeto tenga una fuerte carga de investidura afectiva para que pueda transformarse en una verdad que produce satisfacción. Lo anterior nos sirve para pensar cómo en las respuestas de Silvia opera también el mecanismo de negación formulado por el padre del psicoanálisis. Freud entiende por negación a un pensamiento reprimido en el inconsciente que se traslada a la conciencia solamente bajo la condición de que se deje negar, ya que este pensamiento no termina de ser aceptado. Esto explica cómo el discurso de Silvia puede alojar la contradicción sin entrar

en conflicto: la realidad le muestra que la pobreza puede llevar a actos delictivos amateur, pero ella no tiene ganas de pensar en esto debido a que se trata de una idea displacentera que atenta contra otro discurso generador de placer que fue incorporado por el habitus gracias un arduo trabajo de socialización: la pobreza no es causa de la delincuencia amateur, se trata exclusivamente de una decisión personal. Vemos así cómo se esgrime una estrategia de universalización que busca sostener una idea del orden social que promete el puro esfuerzo individual como modo de ascenso social sin importar la existencia de límites estructurales, como las diferencias de clase sociales.

Sí se puede

La siguiente entrevista que indagaremos para continuar el análisis de las estrategias de universalización que tipificamos como capitalista es la de Estela Fernández. Podemos afirmar que en líneas generales sostuvo ideas similares a las de Silvia Irigaray, aunque con mayores contradicciones: “Hay mucha gente que está en la pobreza, pero te la podés rebuscar. Hay que rebuscársela como se pueda. La gente que quiere es la que puede. No te digo que todos podemos tener un trabajo, llevar el pan a la casa. Hay gente que no tiene recursos, lamentablemente a veces pasa. Y a veces también si viene uno y roba porque tiene hambre las otras personas se lo toman mal. Y a veces es injusto también”.

Esta respuesta de Estela funciona muy bien como mecanismo de doble verdad. Insistimos en que no se acepta algo que accede a la conciencia sino es bajo un trabajo de transfiguración, negación o eufemización. En este caso se trata de la creencia, tal y como la concibe Octave Mannoni. El sujeto afirma que no todos podemos acceder a un trabajo ni tampoco todos tenemos recursos, al tiempo que reconoce que los niveles de pobreza son altos, aun así sostiene que hay que “rebuscársela como se pueda”. Notamos que hay un deseo que no puede ser abiertamente formulado y se lo explicita con eufemismos en el orden de las representaciones implícitas, que vehiculizan a ese sentido que no puede ser dicho. El deseo y la creencia de Estela es que las personas que no “se la rebuscan” tienen que ser eliminadas, lo cual puede leerse desde una respuesta que nos brindó pocos segundos antes: “cuando te destruyen una familia lo primero que pensás es que se mueran”. La creencia es que hay que eliminar a las personas que roban, por eso opera más allá de que las evidencias de la realidad le demuestren que los niveles de pobreza generan un aumento del delito amateur. Con todo, se termina respaldando el sistema capitalista, lo cual puede evidenciarse en el individualismo extremo al que alude su frase “la gente que quiere es la que puede”. Esta idea de que hay que rebuscársela sin importar la situación socioeconómica imperante nos recuerda a la creencia de Mario Villar, quien anteriormente nos planteó implícitamente que las personas tienen que aceptar cualquier tipo de oportunidad laboral sin importar las condiciones a las que se someten, un planteo que invalida cualquier tipo de reclamo de derechos o de modos alternativos de sistemas sociales.

La creencia de que los individuos no son condicionados por las estructuras sociales que los rodean también lo podemos ver cuando Estela rechaza la idea de que una corrupción policial generalizada pueda llegar a afectarla si se alista en la fuerza. Estela no sólo desea que haya más uniformados en la calle, sino que asegura que ella misma

desearía ser policía para hacer “bien” este trabajo, como si esto dependiera de una decisión exclusivamente personal de cada agente estatal: “Para mí sí, tendría que haber más policías. Pero está en cada uno si tienen ganas de trabajar, de cumplir con su trabajo. Yo lo haría encantada, cumpliría con mi trabajo porque es lo que me corresponde, porque pensaría en otra familia. Cumplir con mi trabajo, no sentarme o andar en ronda como hacen ellos. Se la pasan dando vueltas y cuando los llamas no están”.

Aquí cabe resaltar que además de sufrir la casi total inacción por parte de una comisaría situada en Guernica luego de efectuar la denuncia de la muerte de Reynaldo, Estela padeció reiteradas situaciones de robo por parte de efectivos policiales en el marco de una serie de allanamientos supuestamente erróneos. En referencia a estos allanamientos, precisó que en uno le robaron la tablet de su hijo y luego deslizó: “Nosotros pensábamos que ellos (los policías) nos cuidan a nosotros. Sin embargo, son los más...”. Esto se vuelve especialmente interesante más adelante cuando le consultamos acerca del aumento de los linchamientos. A pesar de que manifestó mucha angustia y enojo por los hurtos en el barrio, al intentar dar un ejemplo trajo a colación el robo de la policía que acabamos de mencionar: “Los vecinos están cansados de que les roben. No estoy tampoco a favor de que hagan esas cosas, pero la gente está cansada de que entren por una puerta y salgan por la otra. Que no hagan nada. Que porque robó algo a los dos días ya esté en la calle. No, todos nos rompemos el alma para comprar nuestras cosas. Todo para que venga otra persona y nos saque así como si nada. Me parece medio injusto, la gente se cansa. Como te dije, me pasó que le hayan sacado la tablet a mi nene que me costó peso por peso y hasta el día de hoy no la pude recuperar. Son cosas que te duelen y esperas algo de la policía, pero ¿Qué hacen? Nada, no hacen nada. Al contrario, creo que te roban más ellos (los policías) que...”. La cuasistematización afectiva puede divisarse cuando intenta encontrar las causas del problema, al esbozar generalidades como que “nadie hace nada” o que la policía “no tiene ganas de trabajar”. La inmediatez de la situación hace que no pueda tomar una distancia reflexiva que le permita ver la problemática a nivel global. Al tiempo que hay que resaltar el hecho de que no puede completar la frase “creo que te roban más ellos (los policías) que...”. Aquí nuestra pregunta surge indefectiblemente: ¿La policía roba más que quién o quiénes? Parece que equiparar a los uniformados con los delincuentes amateur o sugerir que ambos colectivos se encuentran profundamente enraizados en el delito es algo sumamente displacentero para la conciencia de Estela. Por ello no finaliza la frase, rechaza la idea de que los policías y los delincuentes amateur son lo mismo. En reemplazo, aparece un fantaseo que puede resumirse más o menos así: si ella se alista a las fuerzas de seguridad la realidad va a cambiar y no hay posibilidad de que ella cometa actos delictivos o corruptos con el uniforme puesto. Esto se encuentra en concordancia con el orden social que respalda: “La gente que quiere es la que puede”. No importa que las evidencias de la realidad le muestren que la policía es corrupta, su deseo y su creencia apunta a que cada uno elige si cae o no en la corrupción.

Siguiendo esta línea, resulta imprescindible contraponer las construcciones subjetivas que niegan o minimizan el peso que tiene la corrupción policial generalizada con otras realidades objetivas como las que ofrece la investigación “Sociología del delito amateur” de Gabriel Kessler (2004). Este estudio se enfocó en jóvenes que efectuaron delitos violentos contra la propiedad en una búsqueda por definir el campo de las investigaciones sobre el delito y la violencia urbana. A los efectos de nuestro trabajo, nos gustaría destacar las indagaciones realizadas en el capítulo 5 denominado “Sobre víctimas,

armas y policías” y más particularmente en el apartado “La relación con la policía”, donde se reflexiona acerca de los vínculos que los delincuentes amateur construyen con las fuerzas de seguridad. Kessler nos revela que los jóvenes que cometen delitos aseguran desde sus experiencias individuales y colectivas que la policía “tiene poco que ver con la ley”, que al fin y al cabo se trata de “una banda más, mejor armada y más potente” y que, además, es “socia y protectora” de una “alta delincuencia” (Kessler, 2004: 126). A esta situación se le agrega el hecho de que es muy común que los jóvenes de los sectores populares sufran situaciones de acoso, persecución y amenazas de muerte “sin motivación aparente” por parte de los uniformados a pesar de no haber incurrido en ningún acto delictivo. Respecto de los ladrones más veteranos, el sociólogo precisa que estos supieron mantener una relación distinta con los agentes estatales, ya que si no robaban en su barrio la policía de la zona no los molestaba porque no cometían crímenes en su territorio y asimismo los uniformados podían recibir una parte del botín. Sin embargo, esta investigación indica que la policía sólo se volvió más violenta contra estos ladrones cuando comenzaron a aumentar los robos cometidos en el propio barrio y empezaron a volverse menos abundantes los botines que permitían negociar. Retomando la complicidad con el poder judicial, el estudio de Kessler también puntualiza que los delincuentes más profesionales incluso poseen abogados de confianza que se encargan de negociar directamente con los comisarios.

Ganarse el pan con el sudor de la frente

Prosiguiendo con el caso de Graciela Rolón, advertimos que se repite el discurso del trabajador esforzado que asciende socialmente gracias su pura voluntad individual, aunque mezclado con otros discursos que vuelven a contradecir el primero. En este caso, se trata de la crianza familiar:

“Yo soy pobre, vengo de lo más bajo. En Paraguay siempre fui una persona pobre y hasta hoy soy pobre, pero voy tratando de levantarme de a poquito lo que era antes, tan pobre. Pero eso no justifica ser delincuente, ser drogadicto. Yo creo que depende de los padres para que te enseñen. Porque mi mamá crio a mis hijos y mi mamá jamás les dijo a ellos: andá y drogate, andá a robar, andá a esto. No, al contrario. Siempre le enseñaron a trabajar, que lo que tenés lo tenes que tener ganado con el sudor de la frente. Así como a nosotros nos enseñó también. Muchas veces a mi mamá de chica no le alcanzaba el dinero y tenía que ir a juntar algodón, pero eran felices porque se iban a ganar su propio dinero. Imaginate de chicos, pero no era que a mi mamá la obligaban. Ellos se iban con alegría porque sabían que se iban a ganar su propio dinero”.

De vuelta hace su aparición la creencia formulada por Mannoni. La entrevistada no sólo reconoce que a pesar de su duro esfuerzo ella sigue siendo pobre, sino que introduce el factor familiar como determinante para generar ese esfuerzo, esa cultura del trabajo. A pesar de esto, se vale de eufemismos para efectuar una eliminación dialéctica del otro: “eso no justifica ser delincuente, ser drogadicto”. al fantaseo, basado en la maximización del placer mediante el sentido, sólo le basta con que lo representado posea una suficiente carga afectiva para que sea transformado en una verdad. El deseo y la creencia de Graciela se dirigen al descarte de los que están fuera de la ley. Esto está sostenido por una construcción

discursiva fantasiosa: las personas son felices si obtienen dinero a través de métodos legales o éticos, sin importar las condiciones a las que se sometan. No es relevante que la realidad le muestre al sujeto evidencias que hagan de contraejemplo, una realidad reconocida por ella misma, ya que sigue siendo pobre y tuvo una educación familiar supuestamente ejemplar. Esta fantasía de que cada persona sale adelante por sí misma de forma alegre desemboca en una violencia simbólica sobre determinados sectores sociales, que para Graciela puede ir desde quienes se juntan en una esquina a tomar cerveza hasta quienes roban en la vía pública. Es necesario resaltar esta culpabilización clasista sostenida por el intento de imponer una idea de orden social capitalista, teniendo en cuenta que el asesinato del hijo de la entrevistada se dio en el marco de una discusión por un aumento de un alquiler.

El comunismo está en marcha

Consideramos que el artículo periodístico que se titula “Un día feliz para la Argentina” del portal Infobae sigue estas mismas líneas de las estrategias de universalización capitalista que venimos trabajando. El autor de la columna, Garret Edwards, director de Investigaciones Jurídicas en Fundación Libertad, utiliza un discurso basado en el derecho para plantear que las políticas de subsidios no resolverán los problemas habitacionales del país, sino que generarán un aumento de lo que califica como “usurpaciones de tierras”. Esto fue retomado por los lectores, quienes comentaron que si se les brinda terrenos a las personas que realizan toman se están creando “villas” que luego generan ignorancia, delincuencia y clientelismo político. Otros usuarios incluso aseguraron que “el comunismo está en marcha” y que las familias que tomaron terrenos son utilizadas por “el comunismo internacional”. Finalmente, muchos usuarios respaldaron la violenta represión bajo la defensa de la “propiedad privada”. Ejemplar es el comentario del usuario “Santiago Muñoz”: “Un día feliz, se ha cumplido la ley. Es lo correcto, además es una buena señal porque sea ha respetado la propiedad privada. Eso tiene mucho valor además para la pacificación del país, la tranquilidad dónde los productores puedan trabajar tranquilos. El país necesita de ellos porque el campo es el que mayor aporta al Estado. A nadie le conviene que haya una revuelta en el país. Si se dejarán las diferencias de lado y trabajarán todos unidos sin duda se volvería levantar nuestra querida Argentina”.

Nos gustaría señalar que en estos discursos se pone en juego una lucha por el reconocimiento y el desconocimiento relacionados con las significaciones imaginarias sociales. Los usuarios de las redes sociales creen encarnar una forma de vida basada en el trabajo y esfuerzo individual que permite el acceso a determinados bienes, mientras que se tachan como inválidos otros modos de ascenso social que no sigan estos lineamientos. La toma de tierras como significación imaginaria parece aludir a la delincuencia, el aprovechamiento, la vagancia o la falta de respeto a la propiedad privada. Esta última significación puede remitirnos al capitalismo y lo que podría ser su opuesto: el comunismo vinculado a su vez a los subsidios o planes sociales.

Estrategias de universalización nacionalista

La amenaza de la “Nación Mapuche”

Debido a que no hallamos estrategias de universalización nacionalista en nuestras entrevistas informaremos los resultados de nuestra investigación sobre los siguientes artículos periodísticos: “Mauricio Macri respaldó a Patricia Bullrich y pidió ‘un cambio cultural’ sobre las fuerzas de seguridad” del diario Clarín, “Piedrazos, gases y balas de goma antes y después de la frustrada sesión” de Infobae y “Un día feliz para la Argentina” del mismo portal.

En el caso de la nota de Clarín, se destaca el *frame* que incluye una cita directa de Mauricio Macri, quien interrumpe el relato que estaba brindando Patricia Bullrich tras el operativo que terminó con la muerte de Rafael Nahuel: “Pará ahí, Patricia. ¿Cómo que en medio del operativo llamaron para ver si podían usar sus armas? ¡Esto no pasa en ningún lugar del mundo!”. Notamos a su vez que los lectores retomaron este planteo al asegurar que en otros países es normal reprimir con mano dura la toma de tierras, por lo que Argentina se encontraría en una situación excepcional en esta materia. Además, esto parece estar vinculado a una idea de nación que actualmente estaría “degradada” o “desgastada”, por lo que sería necesario recuperar aquella que pasó por tiempos mejores, un discurso cercano al “todo tiempo pasado fue mejor”. Otros lectores señalaron que se trataría de un choque entre dos naciones, la “Nación Argentina vs la “Nación Mapuche”. “Si son Nación Mapuche, NO son Nación Argentina. Si NO son Nación Argentina, son Nación Invasora. Si son Nación Invasora #BalayFuego”, expresó el usuario “Leonel Claudio Sebastián Cosceari”. En tanto, “Silvia Andersen” indicó: “Los RAM tienen razón cuando dicen que es ‘territorio sagrado’. Es TERRITORIO NACIONAL y La Nación es sagrada, DELINCUENTES”.

En definitiva, se trata de una lucha por el sentido que desemboca en una violencia simbólica vehiculizada por representaciones explícitas en el orden de las significaciones imaginarias sociales. Los usuarios de las redes sociales creen encarnar una idea de nación republicana, sagrada y civilizada en donde debería primar el orden y el respeto a las leyes, mientras que las víctimas de la violencia estatal estarían representando una nación invasora que quebranta las leyes solamente para el beneficio propio. No obstante, se tratan al fin y al cabo de construcciones imaginarias, basadas en el sentimiento y no en la reflexión, que dan cuenta, por un lado, del rechazo de la psiquis a todo lo que le es extraño, y, por el otro, a la incorporación en los cuerpos de un habitus vinculado al orden social imperante. Este habitus parece evidenciarse en estado de histérisis cuando hacen su aparición los mapuches, que son vividos afectivamente a diferencia de las fuerzas estatales y el Gobierno, que son mediados por el pensamiento.

En cuanto a la nota de Infobae que aborda la represión a la reforma previsional, no pudimos encontrar estrategias de universalización nacionalista, aunque sí registramos el uso de las mismas por parte de los lectores. En general, sostuvieron que “la nación”, “el país” o “la Argentina” necesita trabajadores y que en los países “civilizados” se reprime con crudeza. Se repite esta idea de que Argentina tiene que aspirar a ser desarrollada como los países centrales, mientras que el ejemplo de la decadencia, de lo que no se quiere ser, estaría relacionada a naciones como Venezuela o Cuba. “Buena imagen para el mundo,

justo cuando intentamos dejar de ser un país bananero”, opinó el usuario “Adhelma Savini”. En tanto, las principales culpas de la represión fueron cargadas sobre los manifestantes, ya que se plantea que estos son quienes “hacen mierda a la Argentina” junto a los sindicalistas, los “zurdos” y las “lakras”.

Si bien aquí también estamos ante una lucha por el reconocimiento en el orden del orden simbólico, las significaciones imaginarias varían en algunos aspectos respecto de la nota de Clarín, ya que la idea de nación que los lectores creen representar está más vinculada a la del desarrollo sostenido netamente en la producción económica sin distribución de la riqueza. La significación imaginaria de “país bananero” nos remite a “países atrasados”, “subdesarrollados”, “pobres”, “incivilizados” e incluso “socialistas” o “comunistas”. En cambio, se ponen de ejemplo naciones como Estados Unidos o los países de Europa occidental, donde supuestamente se alcanzó el pleno desarrollo mediante el respeto a las leyes y el orden. Estas estrategias que buscan intervenir en los imaginarios sociales deslizan sentimientos clasistas que tienen como objetivo culpabilizar a los sectores sociales que reclaman políticas y medidas que amplíen los derechos humanos y las condiciones dignas de existencia. La urgencia que implica la situación en combinación con la carga afectiva que esta supone deriva a su vez en una cuasistematización afectiva que no permite abarcar el problema en su globalidad. Una mayor distancia reflexiva podría permitir una problematización acerca de los conceptos de “riqueza” y desarrollo” a la luz de otro tipo de conceptos, como la teoría de la dependencia, o de pensar procesos históricos como el colonialismo.

Por último, abordaremos la columna de opinión sobre la represión efectuada en la localidad bonaerense de Guernica. El recorte del medio que nos interesa resaltar es el que repite esta idea de que Argentina es un país distinto del resto porque sería el único en donde la ley es quebrantada en todos los niveles, algo que estaría siendo incentivado por la ampliación de derechos, como los planes sociales y subsidios. Si bien en los comentarios vuelve a aparecer esta idea, se culpa principalmente a los extranjeros de países vecinos, que supuestamente vienen a robar o a ser mantenidos con planes sociales en vez de trabajar, una situación que no estaría sucediendo en los países “desarrollados” gracias a la deportación de estos sectores sociales.

En esta lucha simbólica se repiten muchas de las significaciones imaginarias sociales a las que hicimos referencia en los otros dos artículos periodísticos, pero, tal y como dijimos, la culpabilización recae aquí sobre todo en los extranjeros, un hecho que puede explicarse a partir de la “toma de tierras” como significación imaginaria, que puede aludir al clientelismo político, la manipulación hacia ciertos sectores vulnerables o la obtención de tierras sin esfuerzo personal. Estas construcciones imaginarias, que deslizan sentidos xenofóbicos y terminan en una violencia simbólica sobre las familias marginadas, también pueden ser contrapuestas con la realidad objetiva. Según la Encuesta Permanente de Hogares llevada a cabo en el segundo semestre de 2019, a nivel nacional 1,5 millones de hogares viven hacinados, mientras que 1,7 millones son hogares inquilinos y 1,6 millones corresponden a hogares informales -villas y asentamientos-.

Estrategias de universalización republicana

Orden y progreso

Al igual que en el apartado anterior, estudiaremos las estrategias de universalización republicana desde los artículos periodísticos debido a que no las pudimos hallar en nuestras entrevistas. Las notas seleccionadas son las mismas que analizamos recién: una de Clarín y dos de Infobae.

No es extraño notar que muchos de los discursos que ahora abordaremos bajo la clasificación de lo republicano han aparecido junto a otros a lo largo de nuestra investigación. En el caso de la nota de Clarín que cubrió la muerte de Rafael Nahuel, el recorte a destacar es la cita de Mauricio Macri que reivindica a las fuerzas estatales como “herramienta del Estado para garantizar el orden y el cumplimiento de la ley”. Los lectores retomaron esta idea señalando que la comunidad mapuche busca “desestabilizar la democracia” y que se “debe usar la fuerza para reestablecer el orden”. Siguiendo esta línea, muchos reafirmaron a la Argentina como una “república” con un extenso y “sagrado” territorio. A su vez, se puso el acento en el respeto a la “autoridad”, las “leyes” y la “Constitución Nacional”. Uno de los comentarios más ejemplares es el de “Osvaldo Hoyos”: “Sra ministra, tiene mi incondicional apoyo. Hay limpiar de kukarachas nuestro país, de la Quiaca a Tierra del Fuego, y desde el Andes a La Plata. Es la República Argentina y no hay tierra sagrada donde el brazo de la ley no pueda llegar”. Creemos que también resulta interesante el comentario de “Jorge Romero”, quien hizo referencia a los cortes de calle del Área Metropolitana de Buenos Aires, a pesar de que este conflicto sucedió en la Patagonia: “Bien Presidente. Solo te pido que se actúe igual en todo el país. Basta de piquetes en CABA, Gran Buenos Aires o cualquier ruta de la Nación. Los ciudadanos tenemos el derecho a circular libremente. La ley hay que cumplirla o hacerla cumplir y si hace falta el rigor, adelante, somos muchos los que lo apoyamos”.

Este tipo de comentarios también pudimos encontrarlos en la nota de Infobae que cubrió la represión a la reforma previsional. En líneas generales, se planteó que “la democracia” se ve perjudicada por las protestas, que se deben respetar “las instituciones” y “las fuerzas del orden”. Más allá de que también nos topamos con quejas por los cortes de calle, uno de los que más resalta es el del usuario “Margarita Isa”: “Esto ya lo vivimos!!! La mujer de Barrionuevo dijo: no los vamos a dejar gobernar. Y están cumpliendo. Los jubilados no necesitamos gente violenta, necesitamos gente con ideas mejoradoras para todos, gente que enseñe el respeto por las instituciones con ejemplos”.

Finalmente, en la otra nota de Infobae sobre la represión en Guernica hallamos estos mismos planteos desde la redacción del artículo. El columnista libertario celebró la violencia estatal desplegada hacia las familias sin techo, acción que estaría en concordancia con el cumplimiento y el respeto a la ley, el derecho y la seguridad jurídica, elementos que serían claves para construir un país exitoso y esplendoroso. En cambio, la implementación de planes sociales y otros subsidios fomentarían, según el autor de la nota, un aumento de la delincuencia y de la violencia. Si bien muchos de los lectores criticaron el título del artículo al señalar que no se trataría de “un día feliz”, consideraron que se trata del comienzo de un “orden” y del “respeto a la ley”, la “Constitución” y la “libertad”, cuestiones que estarían siendo reclamadas por la “ciudadanía honesta”. Asimismo, sobresalen los comentarios que

sostienen que este tipo de situaciones de “desorden” y de “anarquía” genera que “los que ofrecen trabajo” se vayan del país y busquen otras “tierras de oportunidades”.

En los discursos de las tres notas periodísticas encontramos construcciones imaginarias que intentan situar, por un lado, a un sector que estaría representando la implementación de una nación republicana que cuenta con los valores de la honestidad, el respeto a las leyes, el orden y las instituciones, que a su vez culminaría en un desarrollo próspero, mientras que del otro lado se encontraría una sociedad regida por la anarquía, el desorden y la deshonestidad, que terminaría en un estancamiento fatal. Las estrategias de universalización republicana se tejen con las estrategias de universalización capitalista, pero también con la nacionalista. En este sentido, parece haber un magma de significaciones imaginarias sociales que configuran una cierta idea de país nacional, republicano y capitalista, aunque por detrás de estas estrategias y los eufemismos que la acompañan se deslizan sentidos clasistas, xenófobos y racistas. Las representaciones más o menos explícitas que se utilizan en esta lucha por el reconocimiento y desconocimiento son los vehículos que cargan un odio hacia los colectivos más desfavorecidos, que en estos casos son los manifestantes, las familias sin techo y los pueblos originarios.

Ya hicimos un contraste entre las condiciones subjetivas de los sujetos analizados y las realidades objetivas respecto del discurso del derecho mediante las investigaciones que mostraban los negocios ilegales de parte de los supuestos dueños de las tierras de Guernica. Si bien tenemos sectores que creen representar a los ciudadanos y trabajadores esforzados, honestos, que están del lado del respeto, el orden y la ley, en realidad estos están realizando una selección de qué leyes son válidas para violar y cuáles no, así como qué orden social tiene que ser reconocido y cuál debe ser dejado de lado. Estos sectores sostienen que con mayores políticas punitivas la Argentina alcanzará los logros de los países centrales como Estados Unidos y las naciones de Europa del oeste. Estudios sociológicos como el de “Las cárceles de la miseria” de Loïc Wacquant (2000) evidencian no sólo que el aumento de la mano dura en estos países no generaron una reducción de la “inseguridad”, sino que estas políticas sirvieron para aumentar la desigualdad, la pobreza y la precariedad laboral. En esta obra se describe la transición que operó en Estados Unidos y Europa occidental del Estado de Bienestar al “Estado Penitencia”, como denomina el autor, mediante la reducción de las políticas sociales y su corolario con las privatizaciones, la desregulación de la economía y el fortalecimiento del aparato punitivo, que en conjunto resumen la ideología neoliberal.

Estrategias de universalización dictatorial

El servicio militar sería lo mejor

El anteúltimo apartado de nuestra investigación partirá desde las entrevistas para trabajar las estrategias de universalización que tipificamos como dictatorial. La primera opinión que traeremos a colación servirá para darnos un bosquejo de cómo operan otras

dos. Pertenece a Estela Fernández, quien nos contó que desea que vuelva el servicio militar obligatorio porque, según ella, servía para inculcarle respeto a los jóvenes:

- *¿Qué pensás sobre el Servicio Cívico Voluntario en Valores que implementó el anterior gobierno?*

- *¿El militar?*

- *Si.*

- *Me encanta, estoy a favor. Como le dije a mi papá: me hubiese gustado que me hubieses dado la autorización para entrar a la escuela militar cuando tenía oportunidad y él me la negó. Me parece que si fuera obligatorio sería mejor porque la verdad que los jóvenes de ahora ya no son como antes. Creo que ahí respetaríamos un poco más a la persona, a la familia, a cada una de las personas. Si tuvieran el servicio militar sería lo mejor.*

Esta idea de que los jóvenes en general tienen un problema de falta de respeto hacia los otros y que por eso son los principales culpables del delito callejero atraviesa en gran medida muchas de elaboraciones discursivas de nuestros entrevistados para fundamentar la implementación de políticas represivas, incluso las medidas que se ejecutaron en la dictadura militar más sangrienta de la historia argentina. La construcción imaginaria de que, por un lado, los jóvenes son irrespetuosos y que, por el otro, los adultos cargan con un alto grado de respeto y honestidad da cuenta acerca de esta lucha por el sentido que se teje a través de los imaginarios sociales. Las significaciones imaginarias que remite a la juventud son lo enérgico, lo imprevisible, la exploración, el juego, lo salvaje y quienes siempre les falta algo, ya sea la educación, el respeto o los valores. En tanto, la adultez como significación imaginaria social alude a lo controlado, lo educado, lo civilizado, alguien que tiene experiencia, conocimientos, que debe ser respetada, pero que también tiene que dar el ejemplo. La inmediatez con la que se viven los acontecimientos no le permite a Estela efectuar una distancia reflexiva que pueda abordar el problema desde su complejidad. Su marido es encontrado muerto bajo circunstancias poco claras y la única explicación que le llega es que se sospecha que lo asesinaron seis personas de menos de 18 años, por lo que a partir de ahí empieza a hacer elaboraciones demasiado generales y muy ambiguas al mejor modo de una cuasistematización afectiva. Si hacemos una comparación con la realidad objetiva vemos que esta creencia de que con un servicio militar se puede educar en el respeto hacia las personas se cae de maduro si tenemos en cuenta el hecho de que la policía bonaerense ya cuenta con una instrucción militar en sus distintos niveles formativos. Fue la propia Estela la que nos contó cómo se desarrolla el accionar delictivo e ilegal de esta misma policía: ella llegó a sufrir un robo por parte de los uniformados.

En el cuartel le enseñaban a la gente a ser gente

La siguiente entrevista que procederemos a estudiar es la de Graciela Rolón, quien nos contó que cuando vivía en Paraguay llegó a experimentar durante su adolescencia la

dictadura de Alfredo Stroessner Matiauda, presidente de facto entre 1954 y 1989. Su balance general es que “la democracia fue buena por una parte y por otra parte es mala. Porque es mala en todo sentido, en algunas cosas puede ser que esté bien”. Luego, nos contó lo positivo que tuvo la dictadura de Stroessner desde sus vivencias personales. De acuerdo a este relato, si bien en esa época ella se encontraba en situación de calle, asegura que vivió una infancia “muy feliz” porque, entre otras cosas, no sufría robos y la gente supuestamente era más solidaria. Después nos aclara que no quiere que vuelva la dictadura, pero sí que regrese lo que le llama “el cuartel”: “En el cuartel les enseñaban a los hombres, a la gente a ser gente, a respetar. Porque antes se respetaba a los viejos, pero hoy en día no. Como entran, como le pegan... Si el otro día cómo le entraron a esa pobre viejita, como le hacían. No respetan, no hay respeto”. En cuanto la implementación del servicio militar obligatorio en la Argentina, se mostró rotundamente de acuerdo y aseguró que cuando este funcionó en Paraguay “jamás ibas a ver, como se dice acá vulgarmente, un vago sentado en una esquina drogándose o juntándose en un grupo y diciendo burreras, palabrotas a cualquier gente como acá ves en cada esquina. No había eso”.

La creencia de Estela Fernández que plantea que los jóvenes deben ser educados mediante la instrucción militar debido a que son irrespetuosos vuelve a aparecer en estas palabras de Graciela, aunque con el agregado de que el peligro potencial que encarnan se representa a través de prácticas como insultar o consumir estupefacientes. En este sentido, parece que la significación imaginaria juventud también nos remite al vicio, lo inmoral, la transgresión y, por ende, lo ilegal, lo que está fuera de la norma. En contraste, la adultez pasaría a ser lo puro, lo normal, lo legal, lo que está en regla o, por usar un término más religioso, lo que está ausente de caer en tentaciones. La búsqueda de imponer una idea del mundo, regida por estos sentidos atados a lo que vendría a ser la “adultez”, forma parte de una lucha por el sentido que se moviliza con las significaciones imaginarias sociales que mencionamos, pero que en el fondo oculta un odio hacia determinados sectores sociales, en este caso la juventud. Que la culpabilización recaiga sobre quienes se juntan a tomar alcohol en una esquina nos revela el nivel de carga sentimental que poseen estos colectivos para la entrevistada, así como también nos muestra el rechazo de la psiquis a toda forma de vida que le es extraña. Realmente no importa si el servicio militar obligatorio podría reeducar a estos jóvenes -esto ya lo desmentimos en el apartado anterior- o si resolvería el problema de la delincuencia amateur -esta idea la abordaremos en breve-. Lo que es relevante es que estos individuos sean eliminados, ya que ese es el deseo tanto de Graciela como de Estela.

Quiero los militares

La última entrevista que analizaremos a la luz de las estrategias de universalización dictatorial es la de Mario Villar y Elizabeth Delgado. En este caso, los sujetos no sólo desean que vuelva el servicio militar obligatorio, sino que incluso reclaman que regrese la última dictadura cívico-militar-eclesiástica con todas las políticas represivas que esto implica. La alterización que efectúan es similar a los dos casos anteriores, aunque con la diferencia de que, según Mario y Elizabeth, los jóvenes de hoy en día además de que consumen estupefacientes y delinquen, son vagos que “no saben hacer nada”, es decir, no tienen

cultura del trabajo. “Antes de las 21:30 te agarraban de patadas en el orto, seas mayor o seas menor. Tenías pelo largo y te lo cortaban. Te lo cortaban medio mal y después ibas a la peluquería. Hoy los pibes no saben hacer nada. Entonces por eso pasa que hay tanta vagancia en la calle”, expresó Mario. En cuanto a la última dictadura, profundizó:

“Yo no conocí a los militares como eran, pero mi viejo me contaba que el que laburaba bien y andaba bien no lo jodían. El que andaba en cualquier jodida lo levantaban. Voy a tener nietos y te digo que para el día de mañana quiero los militares. Si ellos andan bien no los tienen por qué joder. Agarrás un pibe de hoy y no sabe hacer nada. Pero no porque es el hijo de coso... sino porque no lo mandan a estudiar. Los padres no le enseñan. Hoy un hijo viene y te caga a puteadas. Y si vos le decís algo a los padres te dicen: ¿Qué te pasa a vos con mi hijo? ¿Quién tiene la culpa ahí? Los padres. Hay que hacerse cargo, los padres tienen la culpa”.

En esta lucha por el reconocimiento se introduce aquí la significación imaginaria de vagancia atada a la juventud, lo que dejaría a los adultos del lado de los “esforzados trabajadores / estudiantes”. Nótese las medidas que se toman de ejemplo como solución del delito callejero, como cortar los cabellos que estén demasiado largos o la aplicación de toques de queda, así como el hecho de que la culpa pasa rápidamente de volcarse a los jóvenes para descargarse sobre los adultos: “No lo mandan a estudiar. Los padres no le enseñan”. Situaciones bien particulares o muy generales que nunca terminan de abordar la problemática en su globalidad. De todas formas, tal vez lo novedoso en los diálogos con estos padres sea la negación que detentan respecto del terrorismo de Estado practicado durante el último gobierno de facto en Argentina. Mario reconoce que no conoció en carne propia cómo fue que se desarrolló aquel gobierno y, sin embargo, lo reivindica desde los relatos de su padre, los cuales adquieren la suficiente carga afectiva para ser una “verdad”. No obstante, sostenemos que también hay una creencia, la de que con una dictadura militar nada malo le va a suceder a las personas “si andan bien”, o sea si trabajan o estudian y no infringen ninguna norma o ley. El propio relato de Mario lo desmiente, ya que la policía bonaerense, que tiene instrucción militar, lo paró varias veces mientras trabajaba para pedirle coimas y amenazarlo en caso de no pagarlas. El supuesto respeto que los uniformados gozarían también se derrumba con otra anécdota del propio Mario: “Hay gente de la fuerza que ni se presenta a ir a trabajar. En la comisaría había solamente un pelado al que tenía ganas de romperle la cabeza de una trompada porque ni un poquito de respeto tenía. Estaba hablando con otro colega de otra comisaría como si nada”.

Viven en los años 70

Los artículos periodísticos que seleccionamos para continuar el estudio de las estrategias de universalización dictatorial son la de la muerte de Rafael Nahuel de Clarín y la de “Un día feliz para la Argentina” de Infobae.

En la primera nota queremos destacar algunos recortes sobre los cuales ya hicimos referencias en otros apartados. “Hay que volver a la época en la que dar la voz de alto significaba que había que entregarse”, afirmó Mauricio Macri, citado por Clarín. Si bien no aclaró a qué época se refiere, los siguientes *frames* permiten hacernos una idea. El diario

incluyó una cita de Marcos Peña que señala que “por el pasado oscuro que tuvieron hasta ahora las fuerzas de seguridad eran tan sospechadas como los delincuentes, pero estamos corriendo esa raya cultural”. Luego, esta idea fue reforzada por Macri: “Necesitamos correr esa raya. Por eso formamos, entrenamos y les damos armas a las fuerzas”. Resulta claro el hecho de que cuando ambos hablan de un “pasado oscuro” de las fuerzas se están refiriendo, como mínimo, a su accionar durante la última dictadura o, como máximo, a toda su historia, desde su conformación hasta nuestros días, que está plagada de una contundente política de represión interna como forma de control social. Sea como fuere, el mensaje que intentan transmitir puede ser resumido por otro que lanzó Patricia Bullrich, que también fue incluido en la nota: la versión de la Prefectura “es la verdad” y el Gobierno “no necesita probar lo que hacen las fuerzas de seguridad”. Por último, nos gustaría remarcar una contradicción por parte de Mauricio Macri, quien si bien respaldó a Bullrich en esta idea, indicó que “por supuesto hay que investigar” el accionar de los uniformados, pero que al mismo tiempo se les debe “devolver el rol institucional en la sociedad”.

La última cita de Macri nos permite ver que hay un deseo no declarado, que no puede ser explicitado y por eso se hace un rodeo por un universal, por eufemismos para decir lo que no puede ser dicho. El deseo de los funcionarios es que las fuerzas deben imponer el orden y la ley mediante la represión, incluso si esta implica la eliminación física de un otro. Aunque ese otro no es cualquiera, sino un otro que remite a significaciones imaginarias sociales que ya analizamos desde las distintas estrategias de alterización. En definitiva, en los funcionarios sobrevive una creencia similar a la de nuestros entrevistados, que sostienen que con los militares y su doctrina es posible formar ciudadanos esforzados, respetuosos, civilizados y honestos.

Respecto a los comentarios de los lectores, varios aludieron a la permanencia del “curro de los derechos humanos”, frase que ya había sido dicha por Macri en otro momento, mientras que otros reivindicaron la teoría de los dos demonios y utilizaron eufemismos para tildar a los derechos humanos como ideas atrasadas, apátridas y relacionadas al socialismo o el comunismo. En este sentido, algunos usuarios expresaron que quienes defienden a los derechos humanos “viven en los años 70” o que tienen que “irse a vivir a Cuba o Venezuela”. En tanto, en la nota de Infobae que cubrió la represión en Guernica numerosos lectores comentaron que las tomas de tierra fueron planificadas por “el peronismo”, “los zurdos” y “los comunistas”, quienes quieren que las familias sigan siendo “pobres”, “sin casa”, “sin trabajo” e “ignorantes a sus pies”. De esta forma, si en la redacción de la nota hace un respaldo más o menos eufemizado sobre las ideas de orden y progreso que supuestamente representó el último gobierno de facto, los usuarios de redes sociales intentan quitarle legitimidad de forma explícita a los sectores que se opusieron y se siguen oponiendo a las medidas implementadas en la dictadura cívico-militar-eclesiástica. La intervención en los intercambios simbólicos de significaciones imaginarias sociales se registra cuando los lectores enlazan los reclamos por los derechos humanos y el rechazo a la represión estatal con las corrientes de pensamiento predominantes en la década de 1970, como el socialismo y el comunismo representado por organizaciones guerrilleras como Montoneros, que tenían el apoyo de gobiernos como el de Cuba. Estas significaciones imaginarias buscan ser enlazadas por su sentido negativo, como pueden ser los métodos clandestinos y violentos de las guerrillas, las cuales habrían tratado de instalar un sistema de gobierno “atrasado” o “primitivo”.

Estrategias de universalización de género

Las madres del dolor

El último apartado del análisis se enfocará en las estrategias de universalización de género y tomará como punto inicial la entrevistada realizada a Silvia Irigaray, presidenta de Madres del Dolor. En primer lugar, estamos en condiciones de proponer que estas estrategias están presentes en tanto en el discurso de Silvia como en la comunicación externa de la asociación de una manera implícita. Tal y como afirmamos en otras ocasiones, Madres del Dolor sostiene una serie de reclamos y sugerencias de políticas públicas desde una experiencia sufrida, como es la pérdida de uno o varios hijos, pero cabe resaltar que este sufrimiento siempre es mostrado desde la posición de las madres y no de los padres. Si el nombre de la organización encaja muy bien con esta descripción, el logo que posee no es menos elocuente. Se trata de una mujer sosteniendo a un niño entre sus brazos a modo de cuidado y con el fondo de un corazón color lila que posee una grieta que lo atraviesa de lado a lado en forma diagonal. El corazón está acompañado a su vez por las palabras “justicia” y “esperanza”. La imagen nos remite a la Madonna, también llamada Virgen con el Niño, uno de los temas más tratados en el arte cristiano, que representa a la Virgen María junto con el Niño Jesús, su hijo. No es casual tampoco la elección de la palabra “esperanza” en el logo teniendo en cuenta que esta significación imaginaria puede aludir a su vez a la “esperanza cristiana”, una virtud central en esta doctrina. En el caso de que quedase alguna duda, la propia sede de la organización, ubicada en la localidad de Florida, partido bonaerense de Vicente López, incluyó una placa de la Virgen María en su frente.



Logo de Madres del Dolor



Sede de Madres del Dolor

Como dijimos anteriormente, Madres del Dolor también teje redes con otras organizaciones como Madres Contra el Paco, la cual también esgrime acciones y reclamos en base al dolor exclusivo de la madre, pero también se establecen múltiples alianzas con el Estado. Siguiendo esta línea, recordemos que además de la actividad de “tirar abajo el búnker de droga número 100” en Almirante Brown junto a Madres Contra el Paco y el exministro Cristian Ritondo, Silvia brinda charlas en la policía gracias a una invitación del exministro de Justicia, Gustavo Béliz, y charlas en las cárceles a raíz de la propuesta de una jueza. La sede de Madres del Dolor también revela el apoyo que cuenta de parte del municipio de Vicente López, ya que al lado de la placa se muestra la leyenda “Vivamos Vicente López” y enfrente está estacionada una camioneta del municipio que está ploteada con la misma frase. Resulta que el inmueble de la sede fue cedido en uso gratuito por el municipio, que realizó las obras de remodelación y puesta en valor de la casa, como forma de reconocimiento. La ceremonia de inauguración de la sede fue encabezada en octubre de 2012 por el intendente de Vicente López, Jorge Macri, y el intendente de San Isidro, Gustavo Posse.



Sede de Madres del Dolor

Detrás del discurso moralista y religioso de Madres del Dolor, se deslizan representaciones eufemizadas que vehiculizan una violencia simbólica hacia determinados sectores y no otros. La asociación sostiene una idea que ya adelantamos en las estrategias de alterización de género: las madres son las principales responsables de sus hijos, mientras que los padres pueden o deben ocupar un rol secundario tanto en la crianza como en el cuidado de sus progenitores debido a que, de acuerdo a la visión falocéntrica, quedan reservados al de los “machos proveedores”. De estas representaciones se derivan a su vez otras, como la que establece cuáles son las “buenas madres” y las “malas madres”, pero también quiénes serían los “buenos padres” y los “malos padres”. Es decir, hay roles definidos y bien claros tanto para las mujeres como para los hombres. Este intento de imponer una idea de orden social regida por el género también está tejido con las estrategias de universalización capitalista que plasmamos más atrás. Silvia Irigaray niega que la ausencia de las madres en la crianza de los chicos presos incida en su conducta delictiva, ya que cuando los niños y adolescentes le dicen “yo vivía en una casa pobre, porque nuestra mamá...” ella responde con un tajante: “no es así”. Sin embargo, al principio de nuestra entrevista, Silvia se esmeró en describir cómo ella siempre fue una madre excelente y orgullosa de sus hijos. Esto da cuenta acerca de la falta de distancia reflexiva entre los miembros de la organización, que podrían abordar, por ejemplo, cómo la división sexual del trabajo es un pilar fundamental para el sostenimiento del orden capitalista, que a su vez perjudica especialmente a las mujeres al dejarlas en una posición estructural de segunda.

Pasando al caso de Graciela Rolón, nos encontramos con una creencia falocéntrica similar a la esgrimida por Madres del Dolor. Si bien plantea que en gran medida el delito callejero se origina en la ausencia de los padres en la crianza de sus hijos, se dedicó a apuntar todas sus críticas sobre las madres en situación de pobreza, quienes, según ella, deben ocupar el rol de los padres ausentes sin quejarse. “El Estado te puede ayudar con una asignación familiar, la alimentación, el comedor, pero vos como madre también tenés que hacer de papá”, fue la frase ejemplar que nos brindó. No obstante, rápidamente

podemos observar cómo estas ideas que terminan perjudicando especialmente a las mujeres ni siquiera pueden ser sostenidas por la propia Graciela. Su pareja no reconoció ni decidió hacerse cargo de su hijo José. Ante esta situación, ella no siguió sus propios preceptos de hacer de padre y de madre a la vez, sino que derivó la crianza de su hijo en sus propios padres debido a que seguramente no contaba con el tiempo y la energía suficiente para hacerlo sola, teniendo en cuenta que toda su vida vivió en situación de precariedad.

Estas creencias falocéntricas vuelven hacer aparición en la última entrevista que tocaremos, la de Mario Villar y Elizabeth Delgado. Ambos expresaron que el problema principal de la delincuencia amateur son los padres actuales que no crían bien a sus hijos, al tiempo que añoran un pasado ideal en el que los padres eran ejemplares. Sin embargo, de vuelta se presenta una culpabilización descargada enteramente hacia las mujeres supuestamente irresponsables. Este discurso falocéntrico termina de cerrar cuando añadimos el componente de violencia que visiblemente muestra Mario, aunque esta violencia no sea exclusiva de él. Más allá de la actitud enojosa y de la verbosidad agresiva que nos mostró en toda la conversación, típicos rasgos machistas, nos señaló como una educación ejemplar el hecho de propinarle golpizas a los hijos a modo de castigo:

“Y te dicen: no, porque es menor. Para el caso metelo preso al padre, si antes era así. Antes venían y te decían: si tu hijo llega a hacer una cagada, si robaba unos limones o unas ciruelas. Pero como estaba adentro de la casa vos te metías para sacarlo, cosas de pendejo. Porque yo lo he hecho, capaz que me gustaba la ciruela y sacaba cinco o seis ciruelas y listo. Pero si te llegaba a ver un vecino venía a hablar con tu papá y él te daba una paliza que iba con las ciruelas, las llevaba de nuevo y pedía disculpas y todo. Entonces no lo hacías más. Y cuando era una cosa grave, ¿Qué hacían? Te decían: no, pero es menor. Bueno, te citaban a vos y te decían: si el chico vuelve a hacer otra cosita de estas el preso vas a ser vos. Y no lo hacían más. Ahora te dicen que es menor, bueno llevalo preso al padre”.

La doctrina Chocobar

El artículo del diario La Nación que se titula “Chocobar. ‘Espero que se haga Justicia’, dijo la madre del ladrón muerto” nos servirá para culminar con el estudio de las estrategias de universalización de género. Como ya precisamos, numerosos *frames* buscaron quitarle legitimidad a la madre Ivone y a su reclamo de justicia por el caso de gatillo fácil. Entre estos se incluye la referencia a ella como “la madre del ladrón muerto” y el uso de entrecomillado tanto para aludir a sus sentimientos de “sentida” y “dura” como para la tipificación del caso como “gatillo fácil”, herramientas que tratan de sembrar duda, quitarles validez a estas posiciones. Respecto a las opiniones de los lectores, varios respaldaron el asesinato de Juan Pablo Kukoc y anularon el sufrimiento de Ivone al señalar que como madre contaba con la principal responsabilidad hacia su hijo, rol que supuestamente no cumplió. Algunos comentaron que supuestamente no ejerció este rol porque hoy en día a las madres “se abren de piernas” a pesar de que no tienen la capacidad de brindar “educación y alimento” a sus progenitores. Otros aseguraron que Ivone utilizaba a su hijo para delinquir con el objetivo de no trabajar. Si bien aquí vuelve a surgir la creencia

de que las madres deben cargar con la totalidad del cuidado y crianza de sus progenitores, se nos aparecen ideas machistas novedosas: por un lado, las mujeres no pueden disfrutar del placer sexual y, por el otro, las mujeres son esencialmente vagas y manipuladoras.

Estas significaciones imaginarias sociales son los vehículos que transportan la violencia simbólica ejercida hacia poblaciones vulnerables que atraviesan a la maternidad, la femineidad y la pobreza. Se trata de una lucha por el sentido en el que se busca sostener un orden que se considera válido, en este caso el falocentrismo, en detrimento de cualquier forma de vida alternativa que no siga esta corriente de dominación. Lo que el diario La Nación no incluyó en ninguna de sus notas, al igual que la mayoría de los medios hegemónicos, es que Ivone sufrió una violencia sistemática de parte de su pareja, quien no sólo no se hizo cargo de sus seis hijos, sino que también repartió esta violencia hacia ellos. Tras estos hechos, enmarcados en la situación de extrema pobreza en la que estaba la familia, Ivone decidió mudarse con su mamá y sus hijos desde Salta hasta el barrio porteño de La Boca. Aquí las condiciones de existencia no mejoraron sustancialmente, ya que Ivone y los chicos pasaron a vivir en situación de calle en varias oportunidades. Al principio Juan Pablo dio una mano trabajando mientras asistía al colegio, pero rápidamente empezó a faltar a clases, a consumir estupefacientes y a cometer robos. La solución que se le ocurrió a Ivone fue enviarlo a un instituto de menores, donde Juan Pablo sólo recibió golpizas sistemáticas de parte del servicio penitenciario. El resto de la historia es conocida¹⁰².

Conclusiones

En este segundo capítulo identificamos con éxito las cinco estrategias de universalización que se esgrimen con el fin de instalar una idea de orden social que es reconocida para poder establecer las condiciones de eliminación de una otredad: capitalista, nacionalista, republicana, de género y dictatorial. Resultó prolífica la estrategia clasificada como capitalista debido a que la pudimos detectar en nuestras conversaciones con Silvia Irigaray, Graciela Rolón, Estela Fernández y la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado, pero también en las notas periodísticas de Clarín y la de Infobae que trató la represión en Guernica con sus respectivos comentarios. Por su parte, las estrategias de universalización nacionalista y republicana coincidieron en los artículos periodísticos de Clarín y de Infobae y sus lectores, pero no en el de La Nación. En cuanto a la estrategia de universalización dictatorial, se nos hizo presente en las entrevistas con Graciela Rolón, Estela Fernández y la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado, pero también en la nota de Clarín y la de Infobae sobre la represión en Guernica, así como en los comentarios de estas. La última estrategia de universalización, la de género, fue hallada en la nota de La Nación, sus lectores y en nuestra conversación con Silvia Irigaray, Graciela Rolón y la pareja Mario Villar y Elizabeth Delgado.

¹⁰² La Izquierda Diario [en línea] *LA HISTORIA DETRÁS DE PABLO ¿Quién era Pablo Kukoc, la víctima del policía Chocobar?* Febrero 6 de 2018. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Quien-era-Pablo-Kukoc-la-victima-del-policia-Chocobar>

Igual que en el primer capítulo, fue de gran utilidad en todas las situaciones los conceptos de habitus, violencia simbólica, doble naturalización y cuasistematización afectiva de Bourdieu. Asimismo, establecimos con éxito las relaciones de esta teoría de la práctica con las significaciones imaginarias sociales y las raíces psíquicas y sociales del odio de Castoriadis y con la lucha por el sentido de Kojève. En el nivel de las contradicciones que pueden alojarse en la subjetividad de los sujetos, surgieron en gran medida los eufemismos y la desmentida, mientras que la negación apareció en pocos casos.

En estas conclusiones no haremos referencia a la lógica de la delegación propuesta por Bourdieu debido a que estos hallazgos ya fueron precisados en el capítulo primero. A continuación, pasaremos a las conclusiones generales, la fase final de nuestra investigación.

Cuarta parte

Cierre

Conclusiones generales

El último apartado de la investigación estará enfocado en brindar las conclusiones generales a las que hemos arribado tras realizar la introducción, el estado del arte, la perspectiva teórica y el análisis de las construcciones subjetivas y realidades objetivas sobre la represión estatal.

En nuestra situación problemática vislumbramos una serie de debates que involucraban a las FF.SS, las FF.AA y las víctimas de su violencia, que a su vez tuvieron lugar en los estamentos de la política partidaria, los medios de comunicación y la sociedad civil. Además, vimos que en un principio este respaldo de las medidas punitivas tomó distancia de los datos estadísticos y argumentos científicos para acercarse más al discurso del derecho y a sentidos ligados a la última dictadura cívico-militar-eclesiástica. Debido a esto, nos interesó indagar en las condiciones subjetivas que permiten explicar la adhesión a sentidos, afectos y comportamientos tanto por parte de los sujetos que legitiman la represión estatal como de quienes padecen esta violencia. Esto nos llevó a profundizar en los modos en que los intercambios simbólicos direccionados generan reacciones por parte de los distintos individuos y operan a su vez como respaldo de las políticas de mano dura.

Siguiendo la línea de estudiar los tres ámbitos mencionados, nos enfocamos en trabajar con las posiciones que legitiman la violencia estatal por parte de los funcionarios del gobierno de Cambiemos y de la gestión del Frente de Todos; con la cobertura de los medios hegemónicos de comunicación sobre los diferentes casos represivos; así como también con los discursos de los lectores de noticias y las personas que han acudido a la organización Madres del Dolor y Correpí. Cabe resaltar que los objetivos y la metodología elegidos están profundamente relacionados con nuestro estado del arte y la perspectiva teórica teniendo en cuenta que detectamos una vacante respecto a investigaciones anteriores sobre esta temática. En líneas generales, los estudios en el campo de las ciencias de la comunicación suelen estar abocados a los mensajes transmitidos por los medios de comunicación y sus distintos niveles de recepción en las audiencias. En cambio, nuestra línea de investigación buscó realizar un mayor acercamiento a los sentidos, afectos y esquemas de percepción que circulan también en la esfera de la política partidaria y de la sociedad civil, en este caso en relación a las medidas punitivas, pero no sólo desde los sectores que no padecen la violencia estatal, sino también a partir de los colectivos que sí la sufren, pero que aun así la respaldan.

El resultado es un análisis, compuesto por dos capítulos, dio cuenta cómo las distintas estrategias de alterización y universalización utilizadas por los agentes sociales se

fueron tejiendo entre sí, con mayor o menor intensidad, con el fin último de cargar una culpabilización hacia determinados sectores de la sociedad. En líneas generales, las estrategias que más aparecieron en los artículos periodísticos, los comentarios sobre estos y nuestras entrevistas fueron las de alterización clasista y la de universalización capitalista. Otras estrategias que detentaron un alto índice de uso fueron las de alterización y universalización de género, sobre todo en las personas que entrevistamos, aunque no así en las notas periodísticas y sus comentarios. Si bien la estrategia de universalización dictatorial fue muy utilizada en las entrevistas y en menor medida en los artículos y los comentarios, no corrió la misma suerte por parte de la estrategia de alterización dictatorial, que sólo apareció en algunos de los diarios online y opiniones de las redes sociales. En un nivel similar a este último caso se ubicaron las estrategias de alterización racista y de universalización nacionalista y republicana. En tanto, registramos que la estrategia de alterización xenófoba sí se hizo presente en varias de las entrevistas y en los comentarios de los artículos.

Para el análisis de las condiciones objetivas y subjetivas de los sujetos resultó acertado el empleo de los conceptos de Bourdieu de habitus, violencia simbólica, doble naturalización y cuasistematización afectiva, al tiempo que relacionamos con éxito esta teoría de la práctica con las significaciones imaginarias sociales y las raíces psíquicas y sociales del odio de Castoriadis y la lucha por el sentido de Kojéve. Sin todos estos conceptos no podríamos haber desmenuzado la complejidad que implican los distintos usos de estrategias de intervención en los intercambios simbólicos de significaciones imaginarias sociales.

En cuanto a las contradicciones alojadas en la subjetividad de los individuos, nos topamos con los tres mecanismos del psicoanálisis que propusimos en nuestra perspectiva teórica: la negación, los eufemismos y la desmentida. La creencia fue el mecanismo utilizado por excelencia tanto por parte de los entrevistados como de los usuarios de redes sociales. Si bien los eufemismos también se hicieron presentes en estos sujetos, su uso estuvo mayormente reservado a los recortes de las notas periodísticas. El último mecanismo, la negación, sólo lo detectamos en algunos de nuestros entrevistados en los momentos en que formulaban estrategias de universalización.

Respecto a la lógica de la delegación, constatamos que se hizo presente entre los funcionarios y exfuncionarios del gobierno de Cambiemos y los lectores de las notas del diario Clarín y en la de Infobae que cubrió la represión en el Congreso. En cambio, no pudimos establecer una lógica de delegación en ninguna de nuestras entrevistas ni tampoco en los usuarios que leyeron la nota de La Nación y el artículo de Infobae sobre la represión en Guernica. Este concepto tampoco surgió entre el gobierno del Frente de Todos y los usuarios y las personas entrevistadas, ya que de este lado de la sociedad civil se mantuvieron los discursos antipolíticos sobre las gestiones macristas y kirchneristas.

Hilando fino en las significaciones imaginarias sociales que hicieron de vehículo para las distintas luchas por el reconocimiento y desconocimiento, destacamos la repetición de sentidos ligados al esfuerzo, el estudio, el trabajo, lo productivo, la ciudadanía, la honestidad, la civilización, la patria y la supuesta superioridad de la raza blanca. Este magma de significaciones imaginarias se puso en juego en detrimento de otras significaciones como la vagancia, la delincuencia, la irresponsabilidad, el consumo de estupefacientes, la corrupción, el atraso, lo antinacional, la supuesta inferioridad de otras

razas y de movimientos ideológico-políticos como el peronismo, el socialismo y el comunismo. Asimismo, no nos resultó extraño el habernos topado con que muchas de las estrategias de alterización y de universalización compartían las mismas raíces, ya que si una persona alteriza a otra tildándola de “vaga”, resulta esperable que sostenga al mismo tiempo un régimen de tipo capitalista, ya sea de una forma más o menos eufemizada.

Lo anterior nos deriva a su vez al gran número de creencias que revelaron los sujetos analizados, las cuales fueron desmentidas con diversos estudios a modo de contraste con la realidad objetiva. Una de las creencias que más se reiteró fue la que plantea que los individuos pueden ascender socialmente sin importar las condiciones socioeconómicas en las que están insertados. Otra creencia que apareció de manera repetida es la que imagina un mundo netamente falocéntrico, donde los hombres hacen de “machos proveedores” y su posición respecto del cuidado y crianza de sus hijos es secundaria, a diferencia de las mujeres, quienes cargan sobre sus espaldas la casi total responsabilidad de este último rol. Por último, queremos destacar dos creencias que consideramos que están íntimamente interrelacionadas. Varios de los agentes sociales sostienen que la instrucción militar es una solución efectiva para el reencauzamiento positivo de la vida de los individuos, una fantasía que está basada en otra que supone que las fuerzas estatales son incorruptibles o que, a lo sumo, la corrupción es un factor que incide mínimamente en los uniformados.

Consideramos que puede ser valioso para el campo de las ciencias de la comunicación una profundización de las líneas de investigación que aquí desarrollamos, así como la elaboración de nuevos estudios que puedan ampliarlas. En este sentido, creemos que puede ser fructífera una mayor indagación en las estrategias de alterización y de universalización que se ponen en juego con el fin de culpabilizar a determinados sectores respecto de determinadas problemáticas sociales, aunque claramente también resulta factible la formulación de nuevas estrategias. Si bien nuestro trabajo estuvo abocado a los discursos punitivos, las nuevas investigaciones podrían enfocarse en otros discursos y creencias que fueron apareciendo en el desarrollo de la investigación y que poseen sus propias particularidades, como los relacionados a lo antipopular, el anticomunismo, la nostalgia por última dictadura, el falocentrismo, el racismo y la xenofobia, entre otros. Por último, nos gustaría resaltar que estos nuevos estudios de las distintas estrategias podrían abarcar a los variados ámbitos que posee la sociedad, y no reservarse solamente a los medios de comunicación y sus audiencias, con el fin de dar cuenta la amplitud y complejidad que poseen los intercambios simbólicos de significaciones imaginarias sociales.

Bibliografía

- Acevedo, M. P., Arévalo, L., y Peralta, M. I. (2018). *Representaciones y prácticas de jóvenes cordobeses en torno a la seguridad*, I Congreso Nacional de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Benini, L. V. y Escobar, N. N. (2019). *Inseguridad y profundización del control social. Construcción del otro punible a través de la voz de referentes vecinales de la Ciudad y el Gran Buenos Aires*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Bleichmar, S. (2016). “De la autopreservación de sí mismo al cuidado del semejante”, en *La construcción del sujeto ético*, Paidós, Buenos Aires.
- Bonvillani, A. (2020). «Verdugueo»: *sentidos subjetivos acerca del hostigamiento policial que sufren jóvenes de sectores populares de Córdoba (Argentina)*, Polis.
- Bourdieu, P. (1980). *Cuestiones de sociología*, Paris, Minuit.
- Bourdieu, P. (1995). “Violencia simbólica y luchas políticas”, en *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1997). “¿Es posible un acto desinteresado?”, en *Razones Prácticas*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1997). “La economía de los intercambios simbólicos”, en *Razones Prácticas*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2000). “La asimilación de la dominación”, en *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2001). “Censura y Formalización”, en *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios simbólicos*, Akal, Madrid.
- Bourdieu, P. (2006). “Esperanzas subjetivas y oportunidades objetivas”, en *Argelia 60*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2007). “El misterio del ministerio. De las voluntades particulares a la voluntad general”, en *Löïc Wacquant, El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*, Gedisa, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2007). “Estructuras, habitus y prácticas”, en *El sentido práctico*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2007). “La creencia y el cuerpo”, en *El sentido práctico*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Calzado, M. C. (2014). “Violencia urbana y subjetividades victimizantes: sentidos y experiencias organizativas de las víctimas de la inseguridad en Argentina”, en *Papeles del*

CEIC, vol. 2014/2, nº 112, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco.

- Calzado, M. C. (2015). *Inseguros. El rol de los medios y la respuesta política frente a la violencia. De Blumberg a hoy*, Aguilar-Penguin Random House, Buenos Aires.
- Calzado, M. C. (2020). *Criminología electoral y posicionamientos de campaña: inseguridad, proximidad y liderazgo en las elecciones presidenciales de Argentina de 2015*. Universidad de La Sabana.
- Casais, P. I. F. (2019). *El gobierno de la inseguridad en un escenario posneoliberal (Argentina 2010-2015)*, Tla-Melaua, Revista de Ciencias Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Castoriadis, C. (1993). "Psicoanálisis y política", en *El mundo fragmentado*, Caronte, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (1998). "Imaginación, imaginario, reflexión", en *Hecho y por hacer*, Eudeba, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (2001). "Las raíces psíquicas y sociales del odio", en *Figuras de lo pensable*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (2001). "Nuevamente sobre psique y sociedad", en *Figuras de lo pensable*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires.
- Cerruti, P. (2015). *Apropiaciones del pasado y clausuras de la memoria en los discursos sobre la "inseguridad" durante la posdictadura argentina*, Sociohistorica.
- Cobas, A. G. y Soledad, V. T. (2012). *El robo de identidad. Significados de la inseguridad, las víctimas y la delincuencia en los diarios Clarín y La Nación en el período 2001-2011*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Colectivo Juguetes Perdidos. (2017). *La gorra coronada. Diario del macrismo*. Tinta Limón, Buenos Aires.
- Colectivo Juguetes Perdidos. (2019). *La sociedad ajustada*. Tinta Limón, Buenos Aires.
- Díaz, M. L. (2018). *Concepciones sobre la inseguridad: la mirada de los jóvenes varones del asentamiento ACUBA*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Fachinat, C. (2015). *Nueva Roma ¡te cura o te mata! la re-construcción del caso Walter Bulacio en la prensa gráfica argentina*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández, A. M. (2013). *Jóvenes de vidas grises: psicoanálisis y biopolíticas*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Fernández, M. (2012). *Delito, juventudes y castigo: la construcción del caso Urbani en cinco noticieros de televisión*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Fiquepron, D. S. (2019). *¿Qué puede un cuerpo (muerto)?: Acción colectiva y familiares de víctimas de violencia institucional*, Tesina de grado para la Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de San Martín.

- Focás, B. y Galar, S. (2016). *Inseguridad y medios de comunicación: prácticas periodísticas y conformación de públicos para el delito en Argentina (2010-2015)*, Delito y Sociedad.
- Focás, B. (2019). "Inseguridad y violencia. Las noticias sobre linchamientos desde la recepción" en *Sufrir, matar y morir. Contribuciones a la socio-antropología de las violencias y las muertes*, TeseoPress, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores, México.
- Freud, S. (2006). "Introducción al narcisismo", en O.C. XIV (1914-1916), Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud, S. (2004). "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico", en O.C. Vol. XII, Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud, S. (2004). "La negación", en O.C. Vol. XIX, Amorrortu, Buenos Aires.
- Gago, M. P. (2017). *Modelos delincuenciales y narrativas mediáticas sobre el delito. Los diarios argentinos Clarín y Crónica durante el período 1976-1979*, Austral Comunicación.
- Gago, M. P. (2018). *Prensa argentina y noticia policial (1976-1983). Los casos de Diario Popular y La Prensa*, Comunicación y Medios.
- Gago, M. P. (2020). *Las ciencias sociales y la cuestión criminal en la Argentina desde 1983*, Diseminaciones. Revista De Investigación Y Crítica En Humanidades Y Ciencias Sociales.
- Galar, S. (2018). *Apuntes para una problematización de la práctica pública de los familiares de víctimas de la inseguridad en la Argentina de la última década*, Dilemas: Revista de Estudios de Conflicto e Controle Social.
- Gallardo, J. (2014). *La noticia policial en Clarín y Tiempo Argentino: un análisis comparativo sobre la construcción informativa del crimen*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Gamson, W. A. (1989). "News as Framing", *American Behavioral Scientist*, Vol. 33, N° 2.
- Gayol, S. y Kessler, G. (2018). *Muertes que importan: Una mirada sociohistórica sobre los casos que marcaron la Argentina reciente*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Goicoechea, I. (2018). *Protocolo antipiquetes: un análisis discursivo de medios digitales acerca del protocolo de actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado en manifestaciones públicas*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- González, L. S. (2013). *Construcciones discursivas sobre la seguridad: La Policía Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. De la instalación de lo nuevo a la reproducción de lo mismo*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Hackett, R. A. (1995). *News and Dissent: The Press and the Politics of Peace in Canada*. Norwood, N.J.: Ablex.
- Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Paidós, Buenos Aires.

- Kessler, G. (2009) *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Kessler, G. (2012). "Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina del siglo XXI", en *La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.
- Kojève, A. (1999). "La Dialéctica del Amo y del Esclavo", Ed. Fausto, Buenos Aires.
- Laplanche, J. (2001). "El orden vital y la génesis de la sexualidad humana", en *Vida y muerte en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Mannoni, O. (2006). "Ya lo sé, pero aun así...", en *La otra escena. Claves de lo imaginario*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Morales, S. M. (2016). *Seguridad, violencia y medios*, Editorial CEA, Córdoba.
- Negro, A. (2018). *Sensación de seguridad. La ideología de lo "inseguro" en la Ciudad de Buenos Aires*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Olguín, A. E. S. (2019). *Discursos, prácticas y representaciones en torno a los modelos preventivos de seguridad ciudadana. El caso de la Policía Comunitaria de la ciudad de Puerto Madryn*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Peano, A. (2020). *Organizaciones sociales: disputas y producción de sentidos en contextos de violencia policial en la ciudad de Córdoba, Argentina*, Revista Encuentros Latinoamericanos, Universidad de la República.
- Perelman, M. y Tufró, M. (2017). *Violencia institucional. Tensiones actuales de una categoría política central*, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).
- Pérez, D. S. (2013). *La construcción de la inseguridad a partir de los niños, niñas y adolescentes en riesgo*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Plaza, V., Morales, S. y Brocca, M. (2019). "La política de seguridad de Cambiemos: continuidades, rupturas y la legitimación política de la violencia policial" en *Pasaron cosas. Política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos*, Editorial Brujas, Universidad Nacional de Córdoba.
- Prieto, S. A. y Drucker, F. (2017). *¿Inseguros o violentos?. La prensa gráfica y la regulación de las violencias en los casos de linchamientos*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Vazquez, R. B. (2019). *Vecinos en alerta. Un análisis sobre los modos de construcción identitaria en torno a la (in)seguridad de un grupo de habitantes de la localidad de Olivos, Provincia de Buenos Aires*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Sádaba, T. (2007). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*, La Crujía, Buenos Aires.
- Sánchez, M. del R. (2020). *De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes*, Question, Universidad Nacional de La Plata.

- Tufró, M. (2007). "Apoliticismo y antipoliticismo en el reclamo por seguridad. Un acercamiento discursivo-comunicacional", en *Argumentos. Revista de crítica social*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Tufró, M. (2015). "Nosotros los vecinos. Construcción de alteridades y disputa por el espacio urbano en el reclamo por seguridad" en *La construcción política del vecino en la comunicación pública de la seguridad ciudadana. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1997-2011*, tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Wacquant, L. (2000). *Las cárceles de la miseria*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 2000.
- Weber, M. (1989). "La política como vocación", en *Escritos Políticos*, Editorial Premia, Buenos Aires.
- Zunino, E. y Focás, B. (2018). *El tratamiento informativo de la "inseguridad" en la Argentina: víctimas, victimarios y demandas punitivas*, Communication & Society.